

UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales

Licenciatura en Relaciones Internacionales



“Las rivalidades confesionales en la guerra civil siria y el accionar de Arabia Saudita e Irán. Un análisis desde sus Fuerzas Profundas”

Tesina de Grado

- **ALUMNO:** Matias Daniel Avelino Ferreyra
- **DIRECTOR:** Mg. Rubén Paredes Rodríguez
- **AÑO:** 2014

DEDICADO A LA UNIVERSIDAD PÚBLICA.

ÍNDICE DE CONTENIDO

PÁGINA

CONSIDERACIONES INICIALES.	1
CAPÍTULO 1: Las fuerzas profundas de las diferentes confesiones en la estructura sociopolítica siria	
1.a. <i>La sociedad siria, un fragmentado mosaico religioso</i>	9
1.b. <i>El Sunnismo sirio: Sunnismo moderado, Sufismo y Salafismo</i>	12
1.c. <i>El factor Alauí</i>	15
1.d. <i>El Chiismo en Siria: Imamis duodecimanos y septimanos</i>	19
1.e. <i>Los Drusos</i>	21
CAPÍTULO 2: La incidencia de las rivalidades confesionales en la lucha armada	
2.a. <i>Los orígenes seculares de la revolución siria</i>	24
2.b. <i>La islamización del conflicto y la rivalidad sunní-alauí</i>	31
2.c. <i>La rivalidad intra-sunní: Jihadismo salafista vs Sunnismo moderado</i>	41
2.d. <i>Los Drusos e Ismaelitas en el conflicto</i>	46
CAPÍTULO 3. El conflicto confesional en siria y el accionar de Arabia Saudita e Irán.	
3.a. <i>La gravitación de Siria en el tablero regional</i>	52
3.b. <i>Arabia Saudita y el exacerbamiento de las fuerzas profundas</i>	55
3.c. <i>El involucramiento de Irán en la islamización del conflicto</i>	62
CONSIDERACIONES FINALES.....	72
BIBLIOGRAFÍA	80
ANEXOS.	
1. Regiones con mayorías sunníes y chiíes	
2. Composición confesional del Medio Oriente	
3. Composición confesional de Siria.	
4. Provincias, ciudades y distritos de Siria.	

5. Divisiones, escuelas y confesiones en el Islam.
6. Eventos significativos en el conflicto sirio.
7. La media luna chií.

CONSIDERACIONES INICIALES

Las revueltas y revoluciones desatadas en el Norte de África y Medio Oriente desde comienzos del año 2011, denominadas corrientemente como “Primavera árabe”, constituyen los procesos que definen los rasgos políticos y geopolíticos actuales en la conflictividad constante que caracteriza a estas regiones.

Nuevas guerras y enfrentamientos dividen a la región del Medio Oriente. Pero a diferencia de otras épocas, ideologías seculares como el nacionalismo, el panarabismo y el socialismo árabe se han debilitado, y los discursos confesionales se han diseminado como síntoma sobresaliente en estos contextos.

La República Árabe Siria, un país de población mayoritariamente musulmana, situado en el “corazón” del Medio Oriente, con el transcurso de los años 2011 y 2012 se ha convertido en el epicentro de estos acontecimientos, sufriendo un cruento conflicto armado donde las *fuerzas profundas* fundadas al interior del Islam, expresadas en sus identidades y divisiones confesionales, han jugado un rol destacable.¹

A ello se añade que se trata de un país que ha cumplido con los requisitos de lo que suele denominarse como un “Estado penetrado”. Esto es, un Estado con fronteras relativamente permeables, que ha perdido soberanía plena sobre su territorio y población, en el cual acontece una recurrente intervención de varios actores foráneos que ha extravertido el conflicto.

En efecto, como bien lo explicó un funcionario estadounidense en un informe publicado por el *International Crisis Group*, “una guerra siria de alcance regional se está transformando en una guerra regional alrededor de Siria” (ICG; 2013: 4). Lo que a inicios del estallido de la crisis, en marzo de 2011, presentaba la faceta de lo que parecía ser una gran rebelión social contra el gobierno baazista, se convierte hacia octubre del mismo año

¹ El concepto de Fuerzas Profundas ha tenido gran relevancia en el estudio de la Historia de las Relaciones Internacionales, adoptado por Pierre Renouvin y Jean Baptiste Duroselle con el objetivo de estudiar la cuestión internacional en todas sus dimensiones y comprender las consecuencias de las mismas en la política exterior. Referimos a “Las condiciones geográficas, los movimientos demográficos, los intereses económicos y financieros, las características mentales colectivas, las grandes corrientes sentimentales, nos muestran las fuerzas profundas que han formado el marco de las relaciones entre grupos humanos y que, en gran medida ha determinado su naturaleza”. Para profundizar sobre los fundamentos de este concepto, véase: RENOUVIN, Pierre & DUROSSELLE, Jean-Baptiste (2000); “Introducción a la Historia de las Relaciones Internacionales”; Fondo de Cultura Económica, pág. 9 y 10.

en una encarnizada guerra civil entre grupos opositores, aglutinados principalmente en torno a la Coalición Nacional Siria (CNS), y el gobierno de Bashar al-Assad. En simultaneo, se produjo un proceso de extensión y gravitación del conflicto entre otros Estados y actores de diferentes categorías, subnacionales, transnacionales, regionales y extra-regionales.

Precisamente, Siria se ha convertido en un nuevo espacio de confrontación internacional; donde se manifiesta la rivalidad específica de dos potencias regionales: la República Islámica de Irán y el Reino de Arabia Saudita. Rivalidad que ha presentado lecturas signadas en factores religiosos, en tanto estos países representan los baluartes fundamentales del chiismo y del sunnismo en la región, respectivamente, y se encontraron especialmente comprometidos con los conflictos confesionales en Siria.²

De este modo, la guerra civil y las rivalidades confesionales en Siria ameritan ser objeto de un cuidadoso análisis, en tanto constituyen un asunto de máxima actualidad e impacto en los temas relativos a seguridad y defensa en el sistema internacional, y donde se considera está en ciernes el destino geopolítico de la región del Medio Oriente.³

En este contexto, y a la luz del doble cariz que revisten las problemáticas señaladas, religiosa y estratégica, se plantean una serie de **interrogantes**: ¿Cómo se relacionan las *fuerzas profundas* referentes a las rivalidades confesionales con la guerra civil en Siria y con las acciones de política exterior de las potencias regionales durante la Primavera árabe?⁴ ¿Cuáles son las fuerzas profundas de las distintas confesiones religiosas en la

² Podrían indicarse otros Estados de la región que se vieron implicados en el conflicto, como Israel, Turquía y Qatar. Pero se destaca la participación de Arabia Saudita e Irán en tanto constituyen potencias regionales que han asumido roles de liderazgo como defensores del islam sunní y chií en la región, respectivamente.

³ Desde un punto de vista geográfico, y en consonancia con la perspectiva de Rubén Paredes Rodríguez, por región del Medio Oriente se entiende a Asia Occidental, en donde se encuentran un número de Estados relativamente heterogéneos, de acuerdo con los denominados atributos de poder y en el que se diferencian por criterios que tienen que ver con la adscripción al mundo islámico, como criterio demarcador en la variable religiosa; o el mundo árabe, en el cual el criterio étnico permite delimitar el número de Estados que lo integran. Dentro de la región se encuentran Arabia Saudita, Irak, la República Islámica de Irán, Jordania, Siria, El Líbano, Turquía, Bahrein, Emiratos Árabes Unidos, Omán, Afganistán, Kuwait e Israel. Para mayores detalles sobre estos temas, véase: PAREDES RODRÍGUEZ, Rubén (2005); "La incidencia de las fuerzas profundas en el proceso de construcción identitaria de Irán, Irak y Afganistán", Cuadernos de Política Exterior; Rosario: CERIR.

⁴ Se entiende la política exterior, siguiendo a Roberto Russell, como el área particular de la acción política gubernamental de un Estado que abarca tres dimensiones analíticamente separables: político-diplomática, estratégico-militar y económico; que se proyecta al ámbito externo frente a una amplia gama de actores e

estructura socio-política del escenario sirio? ¿Cómo inciden las rivalidades confesionales en el conflicto armado durante la Primavera árabe? ¿Cómo se vinculan los conflictos confesionales del escenario sirio con los intereses estratégicos de potencias regionales como Arabia Saudita e Irán?

A los efectos de intentar responder a estos interrogantes, el presente trabajo se propone como **objetivo general** analizar la relación de las fuerzas profundas fundadas en las fracturas confesionales al interior del Islam con la guerra civil en Siria y con el comportamiento de Arabia Saudita e Irán durante el período que transcurre entre enero del año 2011 y mayo de 2013.

Se pretende lograr este objetivo a través de la consecución de tres **objetivos específicos**:

- Identificar las fuerzas profundas de las distintas confesiones presentes en la estructura socio-política de Siria.
- Describir la incidencia de las rivalidades confesionales en el conflicto armado en Siria en el contexto de la Primavera árabe.
- Analizar la vinculación de los conflictos confesionales expresados en el escenario sirio con los intereses estratégicos de Arabia Saudita e Irán.

Se parte del **supuesto** de que *las fuerzas profundas referentes a las rivalidades confesionales constituyen un importante factor de vulnerabilidad para la sobrevivencia del gobierno sirio, que en el contexto de la Primavera árabe se ven exacerbadas debido a la pérdida de capacidades gubernamentales para controlarlas y establecer políticas de consenso. De esta manera, el Reino de Arabia Saudita, que ha procurado destituir al gobierno sirio, elaboró estrategias de intervención que recrudecieron los conflictos religiosos e incentivaron la guerra civil; mientras que Irán, en su compromiso con la sobrevivencia del régimen, procuró refrenar estos conflictos y fortalecer la capacidad del control gubernamental sobre los mismos.*

En esta dirección, adquiere especial relevancia lo que dentro de la disciplina de las

instituciones gubernamentales y no gubernamentales, tanto en el plano bilateral como multilateral. Véase RUSSELL, Roberto (1992), "Enfoques teóricos y metodológicos para el estudio de la política exterior", GEL, Buenos Aires.

Relaciones Internacionales se denomina variable *intermística*.⁵ De este modo, desde una **perspectiva teórica**, resulta útil el empleo del concepto de *vinculación* de James Rosenau, en cuanto permite valorar una pauta constante como unidad de análisis para el objeto de estudio, que refiere a los puntos de superposición entre el sistema político doméstico de Siria y el sistema internacional; esto es, donde se crean vínculos y *espacios de intersección* de factores que rebasan el ámbito puramente nacional y se convierten en internacionales y viceversa.⁶

En cuanto al término de “Primavera árabe”, conviene considerar, en primera instancia, que el mismo consiste en una idea, un relato, a menudo convertido en una suerte de cliché, acuñado por los medios de prensa internacionales y analistas occidentales a los fines de representar un momento político particular en estas sociedades. Si se estudia la historia de los árabes se podría deducir que el año 2011 marca el inicio de un nuevo “despertar” (*Nahba*, en lengua árabe) de vastas poblaciones que permanecían dormidas en el silenciamiento de regímenes autocráticos. No como un acontecimiento, sino como un “proceso” de profundas consecuencias políticas y geopolíticas que ayudan a definir la atmósfera actual del Medio Oriente.

En este sentido, se intenta realizar un abordaje en profundidad y sin preconceptos del significado de los hechos, intentando tomar distancia de enfoques etnocéntricos y reduccionistas recurrentes entre periodistas y universitarios occidentales. Con tal finalidad, se procura eludir enfoques que podrían denominarse como “pesimistas”.⁷ Referimos a

⁵ El concepto “intermístico” refiere a un neologismo para signar una cuestión que es simultáneamente internacional y doméstica (Bayless Manning, 1977). Por lo tanto, se busca emplear el término con el objetivo de reflexionar sobre conflictos domésticos con desdoblamiento regional o internacional y viceversa.

⁶ La vinculación es definida como “una secuencia recurrente de conducta que se origina en un sistema (input) y a la que se reacciona en otro (output)” (ROSENAU; 1973: 72-73). Las secuencias de acción y reacción de y hacia cada sistema provienen tanto de conductas intencionales (inputs y outputs directos) como de conductas no intencionales (inputs y outputs indirectos). Asimismo, el autor indica la existencia de tres tipos básicos de vinculación: *penetración* -cuando los miembros de un sistema político nacional actúan como participantes en los procesos políticos del otro; *reacción*, cuando los actores que inician el output no participan en las actividades de asignación de los que experimentan el input, pero la conducta de los segundos es una respuesta a la conducta de los primeros; *emulación*, cuando el input no sólo es una respuesta al output, sino que toma en esencia la misma forma que él. Este es un tipo especial de proceso reactivo. Para mayores detalles, véase: ROSENAU, James (1973); “Hacia el estudio de las vinculaciones nacionales – internacionales”; Nueva Visión; Colección Fichas 18; Buenos Aires, pág. 73.

⁷ Se hace referencia a la proliferación de enfoques académicos que emergen en los años de la post-Guerra Fría, desarrollados muchos de ellos a partir de la influencia de los estudios de la obra “Choque de

aquellas interpretaciones que con valoraciones a menudo maniqueas y escépticas respecto a los alcances de la Primavera árabe, entienden que las problemáticas sociales y culturales del mundo árabe e islámico quedan reducidas a una cuestión “sectaria” de chiitas y sunnitas, como identidades inmodificables y estancas, muchas veces subyugadas al fenómeno del peyorativamente llamado “fundamentalismo islámico”, figurando como una suerte de fantasma vetusto que coarta toda posibilidad de modernización y democratización en el mundo árabe islámico.⁸ Ciertamente, son enfoques que descuidan en sus análisis la complejidad de las condiciones “seculares” o “profanas” que afectan a estos procesos, como ser las de tipo socio-económicas, los intereses estratégicos de las grandes potencias y la necesidad de cambio y apertura política dentro de sociedades cada vez más compenetradas con los valores y hábitos que infunde la globalización.⁹

Por otro parte, también se intenta tomar distancia de valoraciones propias de enfoques que podrían denominarse “optimistas”; los cuales han difundido a menudo un concepto idealizado sobre la naturaleza de las protestas y revueltas. Según las mismas, éstas poseerían una incuestionable legitimidad en razón de las profundas aspiraciones de “democracia” y “libertad” que estarían naturalmente presentes en el conjunto de los pueblos árabes. Concepción típica de cierto humanismo inscrito en el cosmopolitismo liberal. O también interpretaciones desde ciertos enfoques marxistas o neo marxistas, según las cuales habría elementos “anti imperialistas” o “anti colonialistas” que explicarían las causas vernáculas de estos procesos. Estos enfoques presuponen que los procesos de primavera

civilizaciones” de Samuel Huntington, a partir de los cuales se sostiene que las identidades culturales, étnicas y religiosas en el mundo árabe-islámico, entendidas como factores inmodificables, representan insuperables fuentes de crisis e inestabilidad política, imponiendo barreras infranqueables para la instauración de la democracia tal cual se la concibe desde Occidente. Para profundizar sobre esta línea de análisis, véase: HUNTINGTON, Samuel (1993); “The Clash of Civilizations?”; Paidós; Buenos Aires.

⁸ Como argumenta George Corn, “pocos periodistas o universitarios se preocupan por mantener un marco de análisis de politología clásica, que tenga en cuenta los factores demográficos, económicos, geográficos, sociales, políticos, históricos y geopolíticos, pero también que contemple la ambición de los dirigentes, las estructuras neoimperiales del mundo y la voluntad de reconocimiento de la influencia de potencias regionales” (CORN; 2012: 1).

⁹ Para mayores detalles respecto de esta crítica, véase: CORN, George (2012); “El abuso del choque de civilizaciones”; El Dipló ed. Cono Sur; Buenos Aires. Disponible en línea: <http://www.eldiplo.org/index.php?cid=2001294>. Consultado 12/04/13. También: CEPEDELLO BOISO, José (2011); Cultivando la “Primavera árabe”. Educación, Democracia y Sociedad Civil en los Estados de Raíz Islámica”. Universidad de Sevilla, Frag. Nro. 9. Disponible en http://institucional.us.es/revistas/fragmentos/9/art_4.pdf. Consultado en 04/05/13.

árabe constituyen revoluciones “laicas” donde los valores por los que se lucharía también lo son. Pero lo cierto es que suelen desdeñar en sus análisis la incidencia de los factores religiosos en la construcción identitaria de estas sociedades, el factor *islamista* - objetivos políticos que responden más a un credo de pertenencia que a cualquier aspiración democrática -, y consecuentemente, los obstáculos que estos pueden representar para los objetivos de instauración de una democracia liberal.¹⁰

De esta manera, puede notarse la existencia de dos grandes líneas analíticas que presentan el equívoco de descuidar, en un caso, la relevancia de la “dimensión secular” en estos procesos; o en otro caso, la “dimensión religiosa” que afecta a sociedades que se caracterizan, precisamente, por poseer precarios niveles de *laicidad* en sus esferas públicas.¹¹ Con la pretensión de evitar caer en aquellos descuidos, se procura tomar una “posición intermedia” entre ambas valoraciones, a modo de neutralizar tanto el “pesimismo” como el “optimismo”, pero rescatando al mismo tiempo los argumentos más sólidos en cada una de ellas.

Asimismo, una comprensión cabal en torno a la problemática religiosa en el marco de las revoluciones árabes y para analizar especialmente el escenario sirio, requiere que aquellas dos dimensiones en sí mismas, la secular y la religiosa, y la distinción y relación entre ambas, puedan ser metodológicamente abordadas en un análisis que las vincule, a modo de poder desentrañar las *fuerzas profundas* que inciden tanto en los procesos de política interna en Siria como en sus *vinculaciones* con la proyección externa y geopolítica de los principales Estados involucrados en este escenario.

Aunque el Medio Oriente en general, y el escenario sirio en particular, presentan un

¹⁰ En esta línea de análisis pueden mencionarse referentes como Samir Amin y Slavoj Žižek. Véase más al respecto en: AMIN, Samir (2012), “¿Primavera Árabe?”, El viejo topo; Madrid. También: ŽIŽEK, Slavoj (2011); “Caos bajo los cielos: qué magnífica situación”, El País; Madrid. Disponible en http://elpais.com/diario/2011/02/03/opinion/1296687604_850215.html. Consultado 12/03/13.

¹¹ Se refiere a “niveles de laicidad” porque se entiende que la misma no es una cualidad que puede estar presente o ausente en términos absolutos en las sociedades, sino que éstas pueden ser “más” o “menos” laicas en función de algunos indicadores. Por lo tanto, si bien muchos de los gobiernos de estos países se proclaman oficialmente como sistemas presidencialistas laicos, sus esferas públicas muestran una situación de complejos matices, donde existe a menudo considerable presencia de los elementos religiosos en la definición de la vida pública y política, y se vislumbra la contrariedad entre el discurso laicista oficial del Estado y la falta de neutralidad e independencia frente a los credos en el plano de sus acciones. Estas son nociones de BUISSON, Ferdinand. Para mayores detalles, véase: “El Atlas de las Religiones” (2010); Le Monde Diplomatique; Argentina; Capital Intelectual.

complejo de variadas fuerzas profundas, pueden destacarse las que conciernen a la religión, más precisamente a las rivalidades existentes en el mundo islámico entre sus variantes mayoritarias chiitas y sunnitas, y hacia adentro de ellas mismas, como unas de las fuerzas permanentes de mayor incidencia en la construcción de la identidad de los actores políticos.

En coincidencia con Rubén Paredes Rodríguez, se conceptúa la “identidad” en tanto que “*construcciones socio-culturales que adquieren forma y determinadas características en un contexto y en condiciones socio históricas concretas*” (PAREDES RODRÍGUEZ; 2005: 3), y que se constituye en una relación por diferenciación entre un “nosotros” y un “otro”. De esta forma, se utiliza el concepto de fuerzas profundas en tanto se asegura que no hace referencia a cuadros identitarios cerrados e inmutables, sino que se rescatan los rasgos más persistentes o menos variables de éstas en la construcción de la identidad.

Por otro lado, para comprender cómo la lucha por el poder entre las potencias de la región puede expresarse en términos religiosos, y en este sentido, para analizar la vinculación entre la dimensión religiosa -del islamismo y las divisiones confesionales- y la “profanación” en la que pueden encontrarse por el juego secular de los intereses geopolíticos, resulta útil emplear la diferenciación conceptual que realiza Jean Baptiste Duroselle (1998) – en “Todo imperio perecerá”- entre *fuerzas profundas* y *fuerzas organizadas* y la relación recíproca existente entre ambas. Como señalan Miriam Colacrai y María Elena Lorenzini al respecto: “*La acción de las segundas representadas por agencias, actores estatales, burocracias merece ser tomada en cuenta en tanto que pueden operar modelando o suavizando estas fuerzas profundas, aunque en otros casos, estas fuerzas organizadas rescatan esas fuerzas profundas exacerbando factores como el nacionalismo, el territorio, etcétera*”(COLACRAI & LORENZINI; 2005: 46).

Respecto de la **metodología** empleada en el presente trabajo, la misma es de tipo cualitativa, basado en el análisis bibliográfico, dado que se busca estudiar el significado específico de las rivalidades confesionales en el escenario sirio y en el contexto de la primavera árabe, intentando identificar la naturaleza profunda de estas realidades, su estructura y dinámicas específicas, aquellas que dan razón de su comportamiento y manifestaciones en los principales agentes del contexto.

Si bien existen varios actores intervinientes relevantes - y con excepción del régimen sirio que es un actor gubernamental que actúa en su propio territorio - son la

República Islámica de Irán y el Reino de Arabia Saudita los actores gubernamentales regionales que se han visto especialmente comprometidos con los acontecimientos en Siria y que mayor influencia política han tenido a lo largo de los mismos. Por estas razones, se analizan, centralmente, los dos Estados señalados.

Se utilizó *la técnica de recopilación de datos*, lo que implica un análisis exhaustivo de fuentes primarias como discursos, informes, declaraciones públicas de autoridades políticas y documentos oficiales de los estados y organismos internacionales diversos.

También se utilizan fuentes secundarias de diferente extracción bibliográfica –libros sobre historia contemporánea de Siria, estudios acerca de la política exterior siria, artículos de revistas especializadas, artículos de opinión y de análisis de coyunturas. Al ser un tema de relativa actualidad o de un pasado reciente, se otorga especial relevancia a los trabajos más actualizados y al uso de artículos periodísticos disponibles en la web por diferentes medios nacionales e internacionales de prensa.

En cuanto a la **organización** del trabajo, la misma se encuentra dividida en tres partes. La primera, consiste en un abordaje hacia la problemática religiosa en la sociedad siria, donde se identifican y caracterizan las fuerzas profundas de las diferentes confesiones islámicas en su estructura socio-política. A saber: las confesiones relativas al *Sunnismo*, *Alauismo*, *Chiismo duodecimano* y *septimano*, y *los Drusos*.

La segunda parte, consiste en una descripción de las incidencias de las rivalidades confesionales en el conflicto armado, donde se contemplan primeramente los elementos seculares que intervinieron en el origen de la rebelión siria, para ulteriormente apreciar el proceso de islamización que afectó al conflicto y los diferentes vectores de rivalidad interconfesional que se condensaron en el mismo.

Posteriormente, la tercera parte, analiza la vinculación de las rivalidades confesionales presentes en el escenario sirio con las acciones de política exterior del Reino de Arabia Saudita y la República Islámica de Irán, teniendo en cuenta la gravitación de Siria en el tablero regional.

Finalmente, a modo de cierre de la presente investigación, se expone una serie de consideraciones finales.

CAPÍTULO 1: LAS FUERZAS PROFUNDAS DE LAS DIFERENTES CONFESIONES EN LA ESTRUCTURA SOCIO-POLÍTICA SIRIA.

1.a. Un fragmentado mosaico religioso.

Una primera aproximación al análisis de las fuerzas profundas en Siria debe advertir, como señala Graciela Zubelzú, que éstas “*están presentes, a veces de modo abierto y visible, o a veces más bien soterradas, de manera que necesitan ser desentrañadas e identificadas*”(ZUBELZÚ; 2007: 3). Como se observará especialmente en el caso de un país mayoritariamente árabe y musulmán pero al mismo tiempo marcadamente multiétnico y multiconfesional como Siria, la mayoría de estas fuerzas no alcanzan un claro predominio en la sociedad sino que las mismas subsisten y se desarrollan como fuerzas yuxtapuestas que conviven en tensión constante, lo que hace de la construcción identitaria de estas sociedades estructuras complejas que no adquieren un patrón último y definitivo.

La caracterización de las fuerzas profundas que a continuación se desarrollan, las confesiones relativas al Sunnismo, Alauismo, Chiismo duodecimano y septimano, y los Drusos, tiene por objeto exponer sus especificidades teológicas, el modo en que sus identidades están presentes en la estructura socio-política siria y se vinculan con el gobierno de Bashar al-Assad. De este modo, la relación con “el otro” se torna central, por lo que se procura mostrar la percepción del otro, pero no cualquier “otro” sino aquel que en el marco de las divisiones confesionales al interior del Islam sirven como referencias en la construcción de las identidades religiosas presentes en el escenario sirio.

Vale precisar que las divisiones confesionales al interior del Islam comportan elementos ambiguos y complejos, no solo en la fractura mayor existente entre las vertientes del sunnismo y el chiismo, sino también al interior de cada una de ellas, las cuales se reflejan en la compleja heterogeneidad confesional de la sociedad siria (*Véase Anexo I*).¹²

¹² El islam es una religión monoteísta abrahámica, cuyo dogma de fe se basa en el libro del Corán, el cual establece como premisa fundamental para sus creyentes que “No hay más Dios que Alá” y que “Mahoma es el último mensajero de Alá”. Se divide en tres principales ramas: Sunnismo, Chiismo y Jariyismo. Pero dentro de estas, sobre todo en las dos primeras, subsisten diversas ramificaciones menores, que hacen del Islam un complejo e intrincado mosaico de creencias múltiples. Para mayor información sobre las vertientes del Islam, véase: HOURANI, Albert (2003); La historia de los árabes; B, S.A, Buenos Aires, pág. 90.

La heterogeneidad confesional, y en menor rango, étnica, resulta fastuosa y desmesurada si se compara a Siria con otros países de la región, propio de un territorio que históricamente ha sido lugar de paso y sinergias de diversos pueblos y culturas.

Según el último censo sirio, el número de su población sobrepasa ya los 22 millones de personas.¹³ De este número, alrededor del 80% profesa la religión musulmana. Pero dentro de este grupo se encuentra un número cercano al 15% de sus fieles que no son sunnitas: integrado por las confesiones alauí, drusa e ismailí - vertientes que al menos en términos históricos son cercanas al chiismo, pero con ciertas características por las que son consideradas credos heréticos por el sunnismo más ortodoxo – (Véase, *Anexo III*).¹⁴

Aproximadamente el 15% restante de la población siria, corresponde a la minoría cristiana, mayoritariamente greco-ortodoxos, y en menor medida, católicos. También, a la minoría judía de 40 mil personas (que abandonó el país después de la creación del estado de Israel, pero no en su mayoría), así como a los yazidíes, una confesión sincrética, practicada principalmente por la etnia kurda, que combina elementos paganos, zoroastras, cristianos y musulmanes.

Ciertamente, la subsistencia de este “museo de supervivencias religiosas”, como lo describiera Alain Toimbe - una diversidad tal que podría interpretarse como una fuerza profunda en sí misma -, no hubiese sido posible sin una cierta base de tolerancia interreligiosa en la historia política del país, en la pervivencia de ciertos nexos y principios seculares en su raigambre social, más allá del plano teológico. En este sentido, los factores de cohesión que hacen posible hablar, justamente, de “Siria” como entidad socio-cultural diferente a otras, se encuentran en la condición “árabe”, que comparte con varios de los países del Medio Oriente, como rasgo étnico y cultural distintivo en la mayoría de su

¹³ Para mayores detalles véase: “The Gulf/2000 project” (2013); Syria, Religious Composition. Disponible en línea: http://gulf2000.columbia.edu/images/maps/Syria_Religion_Detailed_lg.png. Consultado 13/07/2013.

¹⁴ Si bien existen grandes diferencias en el plano de sus doctrinas y prácticas, la escisión sunní/chií nace como un conflicto político en torno a la selección del sucesor del Profeta cuando fallece en el año 632. Oponía, por un lado, a los partidarios de Alí (*la chi'a*), su yerno y primo, para quienes el liderazgo cabía solo a determinados miembros en el interior de su familia (lo que dará origen a los chiitas). Según esta posición, los líderes descendientes de Mahoma, llamados habitualmente de *Imán*, habían sido elegidos por Alá, y por lo tanto contaban con apoyo divino. Por el otro lado, una coalición de allegados al Profeta, entre ellos su esposa favorita, Aicha, preconizaba la elección de cada califa sucesivo entre los miembros más apropiados dentro de la tribu a la cual pertenecía el Profeta, los Quraish. Para mayores detalles, véase: HOURANI, Albert (2003); *La historia de los árabes*; B, S.A, Buenos Aires, pág. 90.

población.¹⁵ El 90% de la población siria se identifica como “árabe”, cuya lengua es hablada en Damasco incluso antes de la expansión del Islam a estas sociedades. Aunque también existen importantes concentraciones kurdas en la zona norte del país (alrededor del 9% de la población) así como algunas minorías armenias, circasianas y turkomanas.¹⁶

Durante todo el siglo XX, como señala Álvarez Ossorio, *“Siria ha sido uno de los motores del mundo árabe, siendo pionera en muchos ámbitos. Fue la cuna del arabismo y la capital de la Revuelta Árabe contra los Otomanos, fue el país levantino más golpeado por la repartición colonial pero también el primero donde se dio un alzamiento nacionalista contra la dominación francesa. También, fue el primer país árabe en embarcarse en un proyecto de unión árabe con Egipto.”* (ÁLVAREZ-OSSORIO; 2009: 10).

Históricamente, el criterio étnico y lingüístico árabe ha sido un fuerte factor de cohesión cultural y política, pero sobretodo una fuerza propiamente secular en la construcción de la identidad, que a pesar de las enormes divisiones confesionales han permitido cohesionar a las poblaciones sirias durante muchas décadas.

En la actualidad, sin embargo, se evidencia una gran debacle de los nacionalismos árabes, que viene acarreado por el fracaso del pan-arabismo y socialismo árabe, lo que ha dañado gravemente la legitimidad de partidos políticos fundados en aquellos principios seculares, como el Partido Baazista que gobierna en Siria. En contraste, se asiste a un proceso de islamización progresiva de las esferas públicas, y con ello el crecimiento de la importancia de las divisiones intra e inter confesionales en la definición de las identidades

¹⁵ Conviene aclarar que el mundo musulmán corresponde a un criterio de pertenencia identitaria que no debe ser confundido con el criterio de “mundo árabe”. Este expresión designa a un conjunto de países que comprende el norte de África, la península arábiga y el Medio Oriente; es decir; países que tienen en común una cultura, un componente étnico y lingüístico predominantemente árabes. Ambos términos no se condicen, ya que hay numerosas mayorías poblacionales árabes que no son de la religión musulmana y poblaciones mayoritariamente musulmanas que no utilizan la lengua árabe.

¹⁶ Existe también un cierto “nacionalismo sirio” que no siempre se confunde con el “nacionalismo árabe” y que incluso se ha desarrollado como contraposición a este último. Estas diferencias son resultantes de las alteridades socioculturales forjadas en diferentes momentos históricos, como en la época de la dominación otomana en la memoria de la “Gran Siria” -que abarcaba a las actuales Siria, Líbano, Jordania e Irak-, en las rivalidades e invasiones egipcias en el siglo XIX, o inclusive más atrás en su historia antigua, en la evidencia de un cultura “levantina” en estas regiones que confrontaba con la de Mesopotamia. Para mayor información sobre estos aspectos, véase: HOURANI, Albert (2003); La historia de los árabes; B, S.A, Buenos Aires, pág. 340.

políticas.¹⁷ Por estas razones, desde la década de 1980, existe un sistemático esfuerzo contrainsurgente del Estado Baazista, que a pesar de su ideología secular, ha pergeñado distintas tácticas para controlar aquellas fuerzas profundas mediante el impulso de lo que se denomina el “islam oficial” en el país y la cooptación del espacio religioso como una de las estrategias de supervivencia del régimen. En consecuencia, las identidades religiosas han venido adquiriendo un protagonismo creciente en la vida política del país.

1.b. El Sunnismo en Siria: sus escuelas islámicas, el Sufismo y el Salafismo.

El sunnismo es la confesión que constituye la gran mayoría religiosa en el país. Alrededor del 65% de sus fieles son árabes sirios nativos, el resto pertenece a las etnias kurdas, turkomanas y circasianas.¹⁸ Es el grupo que confiere el tono religioso dominante y proporciona los valores fundamentales del país. Los sunníes están presentes en casi todas las ocupaciones y en todas las clases sociales, tanto en las grandes urbes como en los sectores rurales. También, una importante burguesía suní se asienta en Damasco y Alepo con gran influencia en los resortes de la economía nacional. Del mismo modo, habitan en casi todas las regiones del país. Sólo hay tres provincias en las que no son mayoría: la gobernación de As-Suwayda - donde predominan los drusos - y las gobernaciones de Latakia y Tartus - donde los alauitas son la mayoría religiosa -. En la Gobernación de Al-Hasakah, los sunitas conforman el grupo mayoritario, pero la mayoría de ellos son kurdos y no árabes (*Véase, Anexo IV*).

¹⁷ Siria asiste a un intenso proceso de islamización que se ha agudizado en la última década. El número de mujeres veladas y hombres barbados es cada vez mayor, los escaparates de las librerías rebosan literatura religiosa, la construcción de mezquitas se ha multiplicado. Las razones que explican esta islamización son variadas. Algunas de ellas son comunes al resto del mundo árabe (el fracaso del Estado árabe secular, los modos autoritarios de un régimen que bloquea toda apertura política o la falta de oportunidades económicas que genera una enorme frustración sobre todo entre la juventud) y otras son específicas (la perpetuación del Baaz en el poder, la ineficacia y la corrupción del régimen o la protesta suní contra el predominio alauí); todas sumadas llevan a la población a buscar canales de expresión y formas de asistencia social alternativas y el número de escuelas privadas controladas por grupos islámicos no deja de crecer. Para mayor información sobre este tema, véase: ALVAREZ-OSSORIO, Ignacio (2010); “Las paradojas del Islam Político en Siria”; Revista CIDOB d’Afers Internacionals, Alicante, pág. 168.

¹⁸ Para mayores detalles, véase: U.S. Department of State (2006); "Syria - International Religious; Freedom Report 2006", Washington. Disponible en línea: <http://www.state.gov/j/drl/rls/irf/2006/71432.htm>. Consultado 14/06/13

En el plano teológico, un suní se acerca a Dios de manera directa, dado que la religión no proporciona ninguna intercesión, sea por medio de santos o imanes, como sí poseen los chiíes. Pero tienen una jerarquía clerical organizada, y existe una verdadera liturgia. Si bien no poseen figuras religiosas destacadas, en la práctica algunos ejercen un considerable poder social y político.¹⁹

Empero, aquella rama mayoritaria del Islam - que representa alrededor del 85% del mundo islámico - no constituye un grupo homogéneo y armónico, sino que alberga en su seno un conjunto de disidencias internas basadas, originalmente, en sus diferentes escuelas islámicas. Las mismas han incidido en varios aspectos de los criterios de formación de distintas expresiones islamistas y políticas: tanto en posturas más rigoristas y conservadoras como las que defienden los movimientos de los Hermanos Musulmanes y el jihadismo salafista, como en posturas más liberales y moderadas propias de cofradías como las *sufíes* y otros sectores dentro del sunnismo. Dado el impacto que las divergencias intra-sunni han tenido en la dimensión conflictiva de Siria en la primavera árabe resulta necesario remarcar estas diferencias.

Cuatro escuelas principales de la ley islámica proporcionan los principios que regulan todos los aspectos de la vida de un musulmán sunnita. Ellas son: la *Hanafí*, el *Hanbalí*, la *Shafí* y el *Malikí* (Véase, Anexo V).²⁰

En Siria, las escuelas sunníes dominantes han sido la *Shafí*, y en segundo lugar la escuela *Hanafí*.²¹ Ambas son consideradas las escuelas más liberales y moderadas dentro del Islam sunní, entre otras razones por el hecho de que ponen mayor énfasis en la deducción y en bases analógicas así como en el consenso como fuentes de derecho -en contraposición a la exclusividad basada en la interpretación y aplicación literalista del

¹⁹ Aunque en las mezquitas más grandes los imanes son por lo general los hombres mejor instruidos e informados acerca de los asuntos políticos y sociales, un imán no necesita tener ningún entrenamiento formal. Para profundizar sobre este tema, véase: TAMAYO, Juan José (2009); "Islam, cultura, religión y política"; Trotta; Madrid.

²⁰ Cada nombre representa a sus fundadores oficiales. Cualquier musulmán sunní puede pertenecer a cualquiera de ellos, a pesar de que una escuela comúnmente domina una zona geográfica determinada más que otra. Formalmente, las escuelas comparten el acuerdo respecto a las cuatro fuentes reconocidas de la ley islámica, el Corán, la Sunna, el consenso de los fieles (ijma), y la analogía (qiyas) -, pero difieren en el grado de importancia que confieren a cada una. Para más información, véase: TAMAYO, Juan José (2009); "Islam, cultura, religión y política"; Trotta; Madrid.

²¹ Para mayores detalles véase: The Gulf/2000 project (2013); Syria, Religious Composition. Disponible en: http://gulf2000.columbia.edu/images/maps/Syria_Religion_Detailed_lg.png. Consultado 13/07/2013

Corán que exigen los Hambalíes-. Es a partir de aquellos sectores más moderados y liberales del sunismo que se ha constituido lo que se denomina el “Islam oficial” que patrocina el Gobierno de Bashar al-Assad.²²

Próximo a estas escuelas, se desarrollaron cofradías heterodoxas como las *sufíes*, las cuales han registrado una influencia creciente en las últimas décadas en el país.²³ Dentro del Islam, el Sufismo representa un grupo muy particular, ligado especialmente a sus aspectos místicos y gnósticos, que procura convertir a sus fieles en auténticos modelos de piedad. Se los suele caracterizar por el hábito de una práctica intuitiva concentrada en el conocimiento del “espíritu”, es decir, en aquellas facetas, conocimientos, métodos y ritos que, dentro del contexto del islam, se han dedicado a las cuestiones de contemplación y purificación del “alma”, a la metafísica, a la interpretación introspectiva de los preceptos coránicos, a la relación de Dios con el Cosmos, etcétera.²⁴

Resulta importante remarcar estas cualidades de fe, puesto que son cosmovisiones religiosas que han demostrado ser proclives a cierta apertura hacia valores y hábitos propios de la modernidad occidental, así como por un considerable respeto de principios como el pluralismo, el laicismo y el pacifismo, lo que los distancia de actitudes que desde occidente suelen llamarse “fundamentalistas”. También, la relativa ausencia de militancia política ha sido cualidad distintiva de estos grupos, aunque, sin embargo, con un importante rol social y político en cuanto adscribe a las exigencias del Islam moderado que propulsa el régimen baazista.²⁵

²² Para ampliar sobre el “Islam oficial” en Siria, véase: ÁLVAREZ-OSSORIO Ignacio (2010); “Las paradojas del Islam político en Siria”; Revista CIDOB d’Afers Internacionals, núm. 93-94, pag. 163-178. Disponible en: <http://www.raco.cat/index.php/revistacidob/article/viewFile/240764/323275>. Consultado 02/05/13.

²³ Aunque el sufismo consista en una cofradía en la que también suelen participar fieles chiíes, la mayoría de sus miembros suelen ser sunnitas, y sobre todo en cuanto se refiera a los sufíes sirios, predominantemente suníes. Por estas razones, y a los fines prácticos de este trabajo, se los incluye dentro de la rama sunní.

²⁴ Para mayor información acerca del Sufismo, véase: “Grandes Civilizaciones de la Historia: Islam” (2012); Ed. Sol90, Madrid, pág. 56.

²⁵ Tras la violenta insurrección islamista de Hama en 1982, que el gobierno sofocó a base de sangre y fuego, Hafez al-Asad adoptó una serie de medidas encaminadas a cooptar a las personalidades más destacadas del islam sufí y esponsorizar sus actividades, aunque permitiéndoles conservar su autonomía. El islam sufí tenía un valor añadido, ya que no era militante a diferencia de los Hermanos Musulmanes. Aún más, los dirigentes sirios y el movimiento sufí tenían un enemigo común: el salafismo wahabita que consideraba al sufismo un “anatema”. Para mayor información sobre este tema, véase: HOURANI, Albert (2003); La historia de los árabes; B, S.A, Buenos Aires, pág. 348.

En las antípodas de estas agrupaciones, se encuentran los *Hanbalíes*, considerados la escuela más rigurosa y rígida del Islam sunní. De hecho, en Arabia Saudita constituyen la versión oficial del Islam, adoptando la forma aún más rígida de la corriente llamada *salafismo*. Esta última, a menudo también conocida como *wahabismo*, pese a representar apenas el 1% de la población nativa en Siria, ha constituido el componente determinante y quizás el más incisivo entre los grupos rebeldes que han combatido al régimen gubernamental durante la primavera árabe, formando parte visceral de las facciones jihadistas que integraron la Coalición Nacional Siria, así como en el frente de al-Qaeda en Siria, *al-Nusra*, nutrida por la intensa penetración de combatientes extranjeros que ingresaron al país desde el Líbano, Jordania, Irak y otros países a medida que la crisis maduraba durante el año 2011 (*Véase, Anexo II*).

El Salafismo - que proviene del término árabe “*salaf*”, “predecesor” o “ancestro”- se caracteriza por la reivindicación del retorno a los orígenes del Islam, en los tiempos del Profeta Mahoma.²⁶ Se trata de un movimiento reformista, que rechaza todo aquello que identifican como interpretaciones humanas posteriores a la revelación del Profeta, y que suele condenar, igualmente, tanto las prácticas del islam popular -acusadas de ser supersticiones- como gran parte del pensamiento teológico musulmán, considerado como portador de “innovaciones”, es decir, creaciones de la razón humana que se alejan del mensaje divino.

Dentro de sus argumentaciones se sostiene que el sufismo constituye la corrupción misma del Islam sunnita y que, por lo tanto, deben ser combatidos. Su intención gira, de esta manera, en torno a una nueva educación del Islam, tal como lo habían realizado los primeros creyentes. Por eso mismo, no resulta extraño que fueran considerados los iniciadores del llamado “fundamentalismo islámico”. A su vez, los salafistas rechazan y combaten toda influencia occidental y moderna, particularmente la democracia liberal y el laicismo, responsables de “corromper la fe musulmana”. También, se han distinguido por una afanosa pretensión por la expansión del Islam por todo el mundo.

²⁶ Su origen data del siglo XVIII, cuando Abd al Wahhab (1703-1792) encabezó un movimiento religioso en Arabia, reivindicando la necesidad de recuperar el Islam original, desvirtuado según sus considerandos. Por esto, también se conoce el movimiento como “Wahhabismo”, pero ellos prefieren ser llamados Salafistas. Para mayor información sobre este tema, véase: “Grandes Civilizaciones de la Historia: Islam” (2012), Ed. Sol90, Madrid, pág. 57.

1.c. El factor Alauí.

Concentrados históricamente en los accidentados distritos montañosos del noroeste del país, en las gobernaciones de Latakia y Tartus, que son las regiones donde constituyen la mayoría dominante de la población, los Alauitas representan la segunda mayor confesión - o la primera minoría religiosa - con el 11,3% de la población, según el último censo sirio.²⁷²⁸

Los mismos conforman un credo particularmente sincrético y hermético. Son un grupo sincrético, puesto que se han caracterizado por la combinación de elementos místicos, paganos y pre-islámicos, aunque con características singulares por las cuales a menudo se los inscribe en la rama del islam chií. Celebran festividades tales como la Navidad judeo-cristiano y las Pascuas, pero dicen pertenecer al grupo “Alí- ol- lahi” (Alí es Alá), por lo que creen que Alí Ibn Abitalib (600- 661), primo y yerno de Mahoma, fue el primer imán -o líder espiritual de la comunidad musulmana-, y consideran a sus descendientes legítimos sucesores de Mahoma.²⁹ Un elemento único y distintivo de estos grupos es la incorporación de la creencia en la transmigración de las almas, característico del Budismo, lo que genera un insalvable conflicto escatológico respecto del “infierno” y “el paraíso” con la mayoría del mundo musulmán.³⁰

Si bien el Alauismo cree en la llegada del *Mahdi*, el duodécimo imán- al igual que el chiismo, el hecho de que varias de sus costumbres y creencias contrasten con las del islam

²⁷ Para mayores detalles, véase: The Gulf/2000 Project (2013); Syria, Religious Composition. Disponible en: http://gulf2000.columbia.edu/images/maps/Syria_Religion_Detailed_lg.png. Consultado 13/07/2013

²⁸ Son también grandes partidarios del movimiento de resistencia libanés Hezbollah y de su actual líder Hassan Nasrallah, a quien honran abiertamente por las calles sirias con grandes carteles e insignias alusivas a este líder.

²⁹ También son conocidos como “nussairíes”, dado que toman su doctrina de las enseñanzas de Mohammed ben Nussair, en el siglo IX. Sin embargo, ellos prefieren llamarse “alauitas” o “alauíes”, por Alí, primo y yerno del Profeta Mahoma. Para mayores detalles, véase: SUPÓNIMA, Elena (2013); “El valor de la reencarnación del alma en las protestas en Siria”; Ria Novosti, Moscú. Disponible en: http://sp.ria.ru/opinion_analysis/20110419/148759475.html. Consultado 16/03/13.

³⁰ Como argumenta Elena Supónima en “El valor de la reencarnación del alma en las protestas en Siria” que “para entender del todo en qué se diferencian los alauitas de otras ramas del islam, hay que preguntarle a un sirio si cree en la reencarnación. Si responde que es una fábula, estamos ante un sunita o un cristiano, pero si empieza a contar que el alma después de la muerte se puede reencarnar en un recién nacido o incluso en un animal, nuestro interlocutor es, sin lugar a dudas, alauita”. SUPÓNIMA, Elena (2013); “El valor de la reencarnación del alma en las protestas en Siria”; Ria Novosti, Moscú. Disponible en: http://sp.ria.ru/opinion_analysis/20110419/148759475.html. Consultado 16/03/13.

chí dominante o mayoritario - y con el mundo musulmán en general agregando el sunnismo - ha generado grandes discordias en torno a su aceptación dentro de la “umma” islámica (comunidad de creyentes musulmanes). Sin embargo, como sostiene Haizam Amirah Fernández, *“los alauitas han buscado en el chiismo el reconocimiento de su pertenencia al islam aceptado u homologado, consiguiendo que algunos líderes de esta rama del islam hayan certificado que son sus seguidores.”* (FERNANDEZ; 2013: 1).

Por otra parte, conforman un grupo minoritario sumamente hermético, debido a la enorme dificultad que existe para acceder al conocimiento de sus prácticas y rituales, así como los lugares de reunión de sus iniciados, lo que ha creado un halo de misterio hacia ellos. Otra cualidad es la inexistencia de todo afán proselitista o expansionista de su fe, y el hecho de que no posean mezquitas o templos especiales que les otorguen una clara visibilidad. Al respecto, Elena Supónima indica que, *“los alauitas practican una especie de “taqiya” o disimulo de las creencias religiosas, propias de una minoría confesional que procura proteger la vida de sus fieles, la de sus familiares o por la sobrevivencia misma de su credo.”* (SUPÓNIMA; 2012: 2).

Asimismo, aquel mimetismo es un factor que ayuda a explicar su apego a la ideología laicista y pan-arabista del Partido Baaz. Dado el hecho de ser una minoría religiosa históricamente marginada y rezagada por las mayorías suníes que gobernaron Siria al menos hasta su independencia nacional, cuando los jóvenes alauitas irrumpieron en las escuelas militares y luego en la escena política en las décadas del 60 y 70, se aferraron con entusiasmo a las ideas del socialismo y el nacionalismo panárabe.³¹ Aquella ideología, secular, pero sobre todo igualitaria en el plano confesional, como criterio fundador de la sociedad política, constituía un principio eficaz para empañar las diferencias existentes entre las diversas comunidades religiosas.³²

³¹ Con la independencia de Siria salieron a escena diversos sectores que hasta ese momento habían tenido un papel relevante. Tras la segunda guerra mundial, “los pueblos rurales, especialmente las minorías religiosas de la periferia siria –los alauíes en los distritos montañosos del noroeste, y los drusos en las inhóspitas de las colinas de Damasco- comienzan a incorporarse a la escena política nacional. Hasta aquel momento, dichos grupos habían permanecido divididos y aislados por varias razones, entre ellos, la compleja orografía del territorio sirio o la lealtad a la tribu, al clan o la secta antes que al gobierno. ALVAREZ-OSSORIO, Ignacio (2009); “Siria Contemporánea”; Ed. Síntesis, Madrid, pág. 10.

³² El congreso constituyente del Partido Baaz de 1947 remarcó que el arabismo era el principal factor de cohesión nacional y cultural y su constitución consideró que “la nación constituye una entidad cultural y espiritual, y todas las divergencias entre sus hijos son contingentes, falsas, y desaparecerán al despertar de

Desde entonces, pervive hasta la actualidad un hecho sin precedentes para todo el mundo árabe. Como señala Álvarez-Ossorio, *“una minoría, si bien musulmana, domina el estado gracias a su férreo control del ejército”* (ALVAREZ-OSSORIO; 2009: 12). Si bien no ocupan la mayoría de los cargos en el aparato gubernamental, sí se reservan de manera exclusiva las sofisticadas agencias de seguridad e inteligencia, los llamados *Muharabat*, y los puestos de mando dentro de las Fuerzas Armadas. De esta manera, la pertenencia al credo alauí constituye una credencial inmejorable para cualquier ciudadano que desee hacer carrera política en Siria.³³

Sin embargo, no por ello puede catalogarse al gobierno baazista como un “régimen sectario”, o el régimen de una “secta” que hace de la implantación del particularismo de sus principios religiosos la base del orden socio-político. De igual manera, el hecho de la hegemonía política de una confesión específica, no conlleva necesariamente la existencia de una política de expansión sectaria propia de estos grupos en el plano social sirio, donde la mayoría confesional, más bien, es encarnada por el sunnismo moderado, sector con el cual el gobierno del Baaz ha sabido pergeñar distintas instancias de negociación y concertación.

Como puede ilustrarse en palabras de Álvarez-Ossorio: *“Habitualmente se destaca que el sirio es un régimen alauí, lo cual es una simplificación, puesto que no puede considerarse un feudo exclusivo de dicha secta, sino más bien se trata de una alianza entre sectores muy diversos, tanto en lo ideológico como en la confesional, unidos por su voluntad de preservar su hegemonía a cualquier precio. Si bien es cierto que los alauíes asumieron un papel central en la toma del poder del Baaz en 1963, también lo es que, desde un principio, cooptaron a diversas minorías confesionales –los drusos y los ismailíes, pero también cristianos- y, tras el movimiento rectificador de 1970, también a la oligarquía sunní damascena. Hoy en día, la mayor parte de los cuadros políticos no son alauíes.”*(ALVAREZ-OSSORIO; 2009: 15)

la conciencia árabe”. ALVAREZ-OSSORIO, Ignacio (2009); “Siria Contemporánea”; Ed. Síntesis, Madrid, pág. 12.

³³ Para mayores detalles véase: ALVAREZ-OSSORIO, Ignacio (2009); “Siria Contemporánea”; Ed. Síntesis, Madrid, pág. 12.

No obstante, el fuerte carácter represivo y autoritario del Estado - que hace varias décadas gobierna bajo permanente estado de excepción -, sumado a los privilegios y prerrogativas exclusivas de los alauitas en el gobierno, ha generado un profundo malestar contra el régimen entre varios sectores sunníes, y es uno de los elementos determinantes que dan cuenta de sus vulnerabilidades políticas presentes. Conscientes de estas circunstancias, los alauíes han tenido buen cuidado en aliarse con el resto de las minorías confesionales, que como sostiene Álvarez-Ossorio, “*constituyen un cinturón defensivo frente a la recelosa mayoría sunní.*” (ÁLVAREZ-OSSORIO; 2009: 94).

1.d. El chiismo en Siria: duodecimanos e ismaelitas.

Por antonomasia, los grandes centros de población chiíes no se encuentran precisamente en Siria, sino en Irak, en las regiones de Karbala y An Najaf, pero más aún en Irán, donde conforman la religión oficial y dominante (*Véase, Anexo I*). Sin embargo, desde la Revolución Islámica de Irán de 1979, y más aún a partir de la alianza estratégica de Siria con Irán en la guerra con Irak, las minorías chiíes en Siria han cobrado un creciente prestigio e influencia social.³⁴ Cientos de turistas iraníes suelen visitar Siria continuamente, acudiendo a centros sagrados tales como el santuario chií de la tumba de Sitt az Zaynab, el nieto del profeta Mahoma, que se encuentra en las afueras de Damasco, el cual se ha convertido en un importante destino de peregrinación, como sustituto de otros lugares sagrados situados en Irak o Arabia Saudita, vueltos inaccesibles por diferentes conflictos políticos.³⁵

Pero a diferencia del alauismo y el sunnismo, el chiismo ha desempeñado un rol relativamente menor en los asuntos políticos sirios. Conforman, a su vez, una minoría que apenas supera el 3% de la población nativa, esparcida en áreas de la región centro-oeste del país.^{36,37}

³⁴ Para mayores detalles, véase: U.S. Department of State (2006); "Syria - International Religious; Freedom Report 2006", Washington. Disponible en línea: <http://www.state.gov/j/drl/rls/irf/2006/71432.htm>. Consultado 14/06/13

³⁵ *Ibidem.*

³⁶ Para mayores detalles, véase: The Gulf/2000 project (2013); Syria, Religious Composition. Disponible en: http://gulf2000.columbia.edu/images/maps/Syria_Religion_Detailed_lg.png. Consultado 13/07/2013

³⁷ Aunque la mayoría de los chiítas en Irak, Irán y Líbano pertenecen a la corriente principal duodecimana, esta forma principal del Islam chiíta sólo es una pequeña minoría en Siria, concentrada en algunas zonas de

En el plano doctrinal y teológico, el chiismo es una confesión que dentro del Islam se identifica, entre otras cualidades, por el seguimiento incondicional de sus imanes y de sus causas, que representa un principio casi tan importante como la misma creencia en la unicidad de Dios y la misión de Mahoma.³⁸ En este sentido, los chiíes creen que los imanes son los sucesores espirituales y políticos de Mahoma. Ellos son individuos que no sólo se subordinan a la comunidad religiosa, sino que además poseen prerrogativas especiales por las cuales se los considera capaces de perennizar e interpretar la ley divina así como desentrañar sus significados más profundos. De este modo, las palabras y hechos de Mahoma junto a los imanes representan una guía y modelo a seguir para la comunidad chií.³⁹

La autoridad religiosa se haya institucionalizada en base a la jerarquía de los *Ayatolhas*. Los mismos conforman un consejo de doce eruditos, quienes, entre otras atribuciones, detentan la función de escoger al Imam supremo, al cual, a su vez, se le reconoce la potestad de mediar la comunicación entre Alá y los creyentes. Este tipo de prácticas son consideradas heréticas por el sunismo, cuya organización está compuesta solo por estudiosos y expertos, quienes interpretan las lecturas sagradas y determinan situaciones pero jamás podría pensarse que contaran con capacidades de mediación directa con Alá.⁴⁰

Pero al igual que el sunnismo, el chiismo tampoco es un grupo homogéneo. La confesión posee divisiones que se explican, principalmente, por el hecho de que no toda su

la capital Damasco. Sin embargo, sus números se elevaron a partir de 2003 con la llegada de cientos de miles de refugiados iraquíes durante la guerra civil entre sunitas y chiítas en ese país. Véase: MANFREDA, Primo (2012); "Religion and Conflict in Syria"; About Middle East issues. Disponible en línea: <http://middleeast.about.com/od/syria/a/Religion-And-Conflict-In-Syria.htm>. Consultado 13/03/2012.

³⁸ Para mayores detalles, véase: TAMAYO, Juan José (2009); *Islam, cultura, religión y política*; Madrid: Trotta, pag. 102.

³⁹ *Ibidem*.

⁴⁰ A menudo suele hablarse que la polarización del mundo musulmán entre chiítas y sunnitas constituye una hostilidad milenaria. Pero lo cierto es que hasta el siglo XVI los chiítas no cumplieron ningún papel importante en la vida política del islam, salvo breves excepciones como el imperio Fatimida de Egipto en épocas de Las Cruzadas. La situación cambia en el siglo XVI, cuando Irán (que era mayoritariamente sunnita) se convirtió en un Estado chiita bajo el impulso de la dinastía Savafí que tras tomar el poder, recurrió a ulemas chiítas árabes provenientes del sur de Irak y del actual Líbano para instaurar un clero chiita. Otro acontecimiento fundador de la cartografía confesional actual fue la huida de los ulemas chiítas iraníes de una invasión afgana en el siglo XVII que se refugiaron en Nayaf (actual Irak) donde se establecieron hasta la actualidad, constituyendo la mayoría confesional en ese país. Para mayores detalles, véase: HOURANI, Albert (2009); *La historia de los árabes*; B, S.A, Buenos Aires, pag 92.

comunidad reconoce por igual autoridad religiosa y espiritual a sus imanes. De este modo, por un lado, se encuentran los chiíes duodecimanos o *Imamis*, dominantes en el mundo chií y particularmente en Siria, los cuales reconocen la línea de descendientes de Alí que llega sólo hasta su duodécimo imán.⁴¹

Por otro lado, en Siria vive una importante comunidad *ismaelita*, los cuales reconocen sólo la autoridad de los primeros siete imanes (en lugar de los doce). Por esta razón, también se los suele reconocer como los “septimanos”.⁴²

Los mismos se hayan concentrados principalmente en la gobernación de Al Ladhīqiyah y al sur de Salamiyah, Unos pocos miles más viven en las montañas al oeste de Hama.⁴³ El grupo de montaña del oeste es conocido por sus condiciones de pobreza y hambrunas recurrentes, la carencia de tierras y la sobrepoblación de sus lugares, lo que ha generado constantes flujos migratorios hacia las áreas más ricas del este, así como la migración estacional en la región de Salamiyah, en búsqueda de trabajo en los tiempos de cosecha. Sin embargo, en esta última región también existen ismaelitas ricos con reconocidos clanes familiares y grandes posesiones de tierras fértiles y productivas.⁴⁴

Aunque los ismaelitas comparten varias prácticas religiosas con los chiíes duodecimanos también se asemejan a los suníes en algunos puntos. Por ejemplo, no observan al décimo imán, Muharram, en la forma apasionada de los chiítas. Además, los ismaelitas nizaríes no siguen la práctica islámica dominante en lo que respecta al número de oraciones diarias. La oración nizarí se recita tres veces al día, en lugar de las cinco

⁴¹ Para la vertiente chií duodecimana, la línea chiíta de descendientes de Alí y Hussein se extinguió en el año 873, cuando el último Imam chiíta, sin hermanos ni hermanas, murió a la edad de cuatro años. Los chiítas rechazaron la idea de que hubiese fallecido, interpretando que este había entrado en un proceso de “ocultamiento” divino y quedado suspendido en las esencias. Para mayores detalles, véase: HOURANI, Albert (2003); La historia de los árabes; B, S.A, Buenos Aires, pag 94.

⁴² Los chiíes duodecimanos, creen y sostienen que Yafar al-Sadiq, el sexto Imam, nombró a su hijo Musa al Kadhim para ser el séptimo Imam. Pero los Ismailíes, rechazan esa idea y afirman que Jafar nombró al hermano de Musa al Kadhim, llamado Ismael, como el séptimo Imam. Poco se sabe de la historia temprana de esta confesión, pero supieron estar firmemente establecidos a finales del siglo IX. Entre los años 969 y 1.171, una dinastía ismailí, los Fatimíes, gobernaron como califas de Egipto.

⁴³ A su vez, los Ismailíes se dividen en dos grupos principales, los Mustafianos y Nizaríes. Los ismailíes de Siria, que representan alrededor de 200.000 habitantes, son predominantemente nizaríes. Para mayores detalles, véase: U.S. Department of State (2006); "Syria - International Religious; Freedom Report 2006", Washington. Disponible en línea: <http://www.state.gov/j/drl/rls/irf/2006/71432.htm>. Consultado 14/06/13

⁴⁴ *Ibidem*.

oraciones observadas por la mayoría de los musulmanes. Por ello, entre otras razones, muchos no tienen en cuenta esta rama dentro del mundo musulmán.

1.e. Los Drusos.

La comunidad drusa corresponde alrededor del 3,3 por ciento de la población siria y representa la tercera minoría religiosa más grande, concentrados principalmente en Jabal al Arab (Jabal ad-Duruz), una región agreste y montañosa en el suroeste del país.⁴⁵

Al igual que los kurdos, aunque menos conocidos que éstos— los drusos suelen ser considerados como una minoría nacional -además de religiosa- que se encuentra dividida entre varios estados: Siria, Líbano, Jordania, Palestina e Israel. Aquella fragmentación se explica por la división política del Oriente Medio llevada a cabo por Francia y el Reino Unido tras el desmembramiento del Imperio Otomano, aunque los mismos lograron mantener importantes vínculos culturales y religiosos.⁴⁶

Dentro del mundo islámico, los musulmanes más ortodoxos no los consideran musulmanes, aunque ellos defienden que su religión es islámica, además de que suele vincular sus orígenes con la vertiente chií.⁴⁷

Al igual que otras minorías confesionales -como los alauíes, chiíes y los ismailíes- que históricamente padecieron de la persecución y opresión por parte de otras comunidades religiosas, los drusos practican la “taqiya” a su modo particular, por lo que mantienen en secreto buena parte de los detalles de su fe y doctrina. De este modo, tampoco aceptan conversiones y desaconsejan firmemente el paso de una religión a otra.⁴⁸

En el plano teológico, los drusos creen en un único Dios. Son monoteístas y se caracterizan por tener una visión neoplatónica respecto a la interacción entre Dios y el

⁴⁵ Para mayores detalles véase: The Gulf/2000 project (2013), Syria, Religious Composition. Disponible en: http://gulf2000.columbia.edu/images/maps/Syria_Religion_Detailed_lg.png. Consultado 13/07/2013

⁴⁶ Por medio de los Acuerdos de Sykes-Picot de 1916 Gran Bretaña y Francia establecieron las divisiones políticas mencionadas.

⁴⁷ Su origen se encuentra a principios del XI cuando algunos de sus seguidores consideraron al califa fatimí Al-Hakim como una manifestación de Dios, lo que lo apartó de los ismailíes, de los cuales emergen como una escisión. A su vez, el fundador de la religión fue un hombre persa, Hamza ibn Ali ibn Ahmad. Véase: TAMAYO, Juan José (2009); “Islam, cultura, religión y política”; Madrid: Trotta.

⁴⁸ Para mayores detalles véase: U.S. Department of State (2006); "Syria - International Religious; Freedom Report 2006", Washington. Disponible en línea: <http://www.state.gov/j/drl/rls/irf/2006/71432.htm>. Consultado 14/06/13

mundo, similar en varios puntos al gnosticismo y a otras vertientes esotéricas. Sin embargo, en contraposición de lo que suele conjeturarse, no están vinculados a la filosofía sufí.⁴⁹

En la última década, la comunidad desarrolló excelentes relaciones con el Presidente Bashar al-Assad, quien en ocasiones ha visitado familias drusas locales. Ellos se autodefinen "primos espirituales" de los alauíes, lo que ha ayudado a generar un estrecho vínculo con el gobierno.

También se encuentra una importante comunidad drusa que habita en los Altos del Golán, los cuales se sienten profundamente sirios y tienen un gran apego a las insignias nacionales sirias.⁵⁰ De hecho, aquella es una de las principales características de las minorías drusas: la férrea lealtad respecto del Estado que los identifica. Al respecto, en palabras de Julio de la Guardia, “sea por razones morales –esta minoría practica una peculiar religión escindida de la mayoría del mundo islámico que predica unos altos estándares éticos– o por razones prácticas –al buscar históricamente la protección de las autoridades de sus territorios correspondientes– lo cierto es que se mantienen fieles a sus respectivas banderas” (DE LA GUARDIA, Julio; 2013: 1). Ello explica, en parte, el apoyo político que hace varias décadas los drusos de Siria han dado al gobierno de los Assad.

⁴⁹ *Ibíd.*

⁵⁰ En el caso de los drusos del Golán –unos 20.000 dentro de una comunidad de más de 100.000 en Israel y un millón en todo el mundo– se da un complejo sentimiento identitario. A parte de su apego a la bandera siria, en realidad, su acento es más similar al árabe que se habla en Líbano, donde mantienen importantes conexiones familiares. Esto hace que aunque a nivel político se sientan sirios, desde el punto de vista lingüístico y cultural se sientan más próximos a los libaneses. Y a esto se une el hecho de que al vivir bajo ocupación israelí disfruten de unas infraestructuras y una calidad de vida superior respecto de sus correligionarios al otro lado de las fronteras. Véase: DE LA GUARDA, Julio (2012); “Los Drusos del Golán toman partido por Bashar al Assad”; Esglobal; Madrid. Disponible en línea: <http://www.esglobal.org/los-drusos-del-golan-toman-partido-por-bashar-el-assad>. Consultado 30/03/13.

CAPÍTULO 2: LAS RIVALIDADES CONFESIONALES Y EL CONFLICTO ARMADO EN LA PRIMAVERA ÁRABE.

2.a. Los orígenes seculares de la revolución siria.

Muchos analistas arguyeron que el actual conflicto en Siria se gestó mayormente en la animosidad “sectaria” entre sunníes y chiíes y que, por lo tanto, la variable religiosa se condecora como protagonista del mismo. Sin embargo, si bien el Islam se encuentra inscrito en un vector clave de confrontación en Siria y el mundo árabe, de ninguna manera es el único. Del mismo modo, sus causas estructurales no podrían explicarse solamente por las fuerzas profundas en el campo religioso, sino que, como se verá en el presente subcapítulo, existen numerosas fuerzas seculares en el seno de la sociedad siria, es decir, condicionamientos políticos y socio-económicos que posicionaron - al menos en una primera fase de la crisis - a los actores políticos en función de criterios de pertenencia relativamente desvinculados de las lealtades religiosas, y que actuaron como detonantes inmediatos de la crisis de gobernabilidad del gobierno de al-Assad que luego llevaría al estallido de la guerra civil.

Dar cuenta de la importancia de los componentes seculares en la primera fase del conflicto resulta útil para lograr contemplar y describir ulteriormente las incidencias de las fuerzas profundas signadas en el factor religioso en la radicalización de la lucha política.

Ahora bien, ¿por qué se enmarca la crisis siria dentro de las revueltas y revoluciones de la primavera árabe? ¿Y de qué manera puede detectarse la presencia de elementos laicos en los orígenes de la misma?

En primer lugar, conviene repasar, como se sostuvo en la introducción de este trabajo, que “Primavera árabe” consiste en una idea, un relato, inclusive muchas veces convertido en una suerte de cliché, inspirado en modelos insurreccionales laicos de la historia moderna, como las revoluciones liberales europeas del siglo XIX, la Primavera de Praga o las revoluciones en Europa del Este en 1989, el cual fue acuñado por los medios de prensa internacionales y analistas occidentales a los fines de representar un momento análogo en las sociedades árabes. De esta manera, si se estudia la historia de los árabes se

podría deducir que el año 2011 marca el inicio de un nuevo “despertar” (Nahba) de un vasto pueblo que permanecía dormido en el silenciamiento de regímenes autocráticos y repúblicas hereditarias. No como un acontecimiento, sino como un “proceso” -no religioso, sino más bien secular y laico- de profundas consecuencias políticas y geopolíticas que ayudan a definir la atmósfera actual del Medio Oriente.

De esta manera, por su fuerte carácter expansivo en una región afectada por problemáticas comunes, aquel concepto, popularizado en los medios occidentales a partir de las revueltas iniciadas en Tunes y Egipto contra los regímenes autocráticos de Abdullah Ben Alí y Hosni Mubarak respectivamente, se tornó extensivo para incluir las crisis políticas desatadas en Libia, Siria, Yemen, Bahreín y otros países a lo largo del año 2011.

Precisamente, son aquellas problemáticas comunes en los pueblos árabes las que dan el sustento analítico de lo que puede denominarse como la “dimensión secular” - o profana - inherente a la primavera árabe, que refiere tanto a las causas materiales y estructurales de aquellas revoluciones como también a ciertos valores seculares que distinguieron a las mismas en determinadas fases, que se inscriben comúnmente en los análisis políticos clásicos e independientemente de las diferencias confesionales. Esto es, el atraso socio-económico, pobreza creciente, crisis alimentarias, el “boom” demográfico, desempleo y precarización laboral.⁵¹ Pero también se combinan factores vinculados con la exclusión de grandes capas sociales de la vida política; y la consiguiente falta de respuesta de los sistemas políticos a las demandas de apertura de vastos sectores de la sociedad civil, enarbolando valores que aunque tengan usos polisémicos o de contenidos difusos, de repente se tornaron innegociables frente a los poderes gubernamentales. Se hace referencia a valores como “dignidad”, “libertad” y “democracia”.⁵²

⁵¹ El fuerte crecimiento demográfico de la población siria (3.26% entre 2005 y 2010) combinado con un fenómeno de paro endémico, un incremento importante de la economía sumergida y del sector de trabajo informal, y un reparto cada vez más desigual de las riquezas ha desembocado en los últimos años en una grave precariedad social y en un empobrecimiento gradual de la población (de 30.01% en 2004 a 33.6% en 2007), a pesar del crecimiento continuo del PIB. Para mayores detalles, véase: RUIS DE ELVIRA, Laura (2011); “¿Por qué luchan los sirios?”; Ethic; Madrid. Disponible en línea: <http://ethic.es/2012/05/%C2%BFpor-que-luchan-los-sirios/>. Consultado 10/03/13.

⁵² Como señala Laura Ruis de Elvira: “el juego político sirio ha estado dominado por un único partido desde 1963, año en el que el partido Baaz toma por la fuerza el poder. Como en el Egipto de Mubarak, en la Siria baazista no hay elecciones presidenciales sino referéndums amañados a través de los cuales la población expresa “la renovación de su confianza” en el líder. Tampoco hay partidos de oposición libres y autónomos

Ciertamente, la insurrección civil en Siria no ha quedado exenta de aquellas secuencias características de la primavera árabe. Definir los levantamientos en Siria desde su origen y estrictamente en su fase fundadora, iniciada el 26 de enero hasta al menos el mes de mayo de 2011, entre Damasco y Deraa, implica utilizar, como indica Ramírez Díaz, *“tres adjetivos que incluso los propios activistas señalaron repetidamente: pacífica, nacional y laica”* (RAMIREZ DIAZ; 2012: 9).⁵³ Y como también aclara la misma autora, *“entiéndase “laica” no en el sentido francés del término, sino que ha de entenderse en el sentido de que no se trataba de una movilización específica de una secta, pues lo que se hacía en realidad era desafiar años de represión, corrupción y autoritarismo por parte del régimen”* (RAMIREZ DIAZ; 2012: 9). De igual modo, tampoco se recriminaba o perseguía una condición confesional, sea en este caso, la alauí.

Al grito de “Silmiya” (pacífica), los manifestantes en diversas ciudades pedían que la represión, que se fue extendiendo sistemáticamente por todo el país desde el primer momento de las protestas, cesara en aquellas ciudades cercadas, la primera de las cuales fue Deraa y para la que se enviaban mensajes como “Ya Dara, ennā maki ilà-l-mt” (Deraa, estamos contigo hasta la muerte).⁵⁴ En tales eslóganes podía deducirse un componente secular basado en el sentimiento y pretensión de unidad entre los sirios, que se aunaban en busca de sus objetivos de “libertad” y “dignidad”, sentimiento resumido en el célebre “Wāid, wāid, wāid, al-ab as- sūrī wāid” (Uno, uno, uno, el pueblo sirio es uno).⁵⁵ Es decir, al margen de las diferencias confesionales, étnicas y regionales, los sirios se habían

que puedan participar en el juego político. Han sido cinco décadas de ausencia de confrontación política y de encuadramiento de todos y cada uno de los sectores de la sociedad a través de los organismos populares baazistas (sindicatos, uniones, ligas, organizaciones populares, scouts, etc.). Dicha falta de libertades políticas ha creado un alto nivel de frustración en el seno de la población; frustración que, en el marco de la “primavera árabe”, se ha transformado, primero, en protesta y, más tarde, en sublevación.” (RUIZ ELVIRA; 2011: 1)

⁵³ Los primeros movimientos de las protestas en Siria comenzaron el 26 de enero de 2011, cuando en Al-Hasakah, Hasan Ali Akleh se bañó en gasolina y se prendió fuego, realizando "una protesta contra el gobierno sirio", de la misma manera que Mohamed Bouazizi lo había hecho en Túnez el 17 de diciembre de 2010, desencadenando la Revolución de Túnez. Dos días después, una manifestación se llevó a cabo al anochecer en Ar-Raqqah, para protestar por el asesinato de dos soldados de descendencia kurda. Para mayores detalles véase: “Syrian suicer is "Hasan Ali Akleh": Damascus has banned a demonstration in support of Egypt” (2011); Metransparent.com; Damasco. Disponible en línea: http://www.metransparent.com/spip.php?page=article&id_article=12661&lang=ar. Consultado 23/03/2013

⁵⁴ Para mayores detalles, véase: RUIZ DE ELVIRA, Laura (2011); “¿Por qué luchan los sirios?”; Ethic; Madrid. Disponible en línea: <http://ethic.es/2012/05/%C2%BFpor-que-luchan-los-sirios/>. Consultado 10/03/13.

⁵⁵ *Ibidem*.

organizado primero para exigir libertades y apertura política bajo un prisma de unidad nacional.

En esta forma, las protestas surtieron su primera gran escalada a partir del 15 de marzo, conocido como “el Día de la Ira”, con manifestaciones simultáneas que se extendieron por las principales ciudades del país, Damasco, al-Hasakah, Daraa, Homs, Latakia, Deir ez-Zor y Hama, al tiempo que se endurecieron los enfrentamientos con las sofisticadas fuerzas de seguridad del Estado, los *Muharabat*.⁵⁶ Después de los llamados por un "Viernes de la Dignidad" - posterior a las oraciones del viernes - ocurrieron los disturbios más grandes que se conocieran desde 1980: miles de manifestantes salieron a las calles de las ciudades de Siria exigiendo el fin de la corrupción gubernamental, encontrándose con una violenta represión orquestada por las fuerzas de seguridad del Estado. Los manifestantes coreaban "Dios, Siria, libertad" al tiempo que definían las medidas de sus principales demandas: la liberación de todos los presos políticos; procesamiento para los que mataron a tiros a manifestantes; la abolición de las leyes de emergencia implementadas desde hace 48 años; más libertades políticas, y el final a la corrupción generalizada.⁵⁷

El carácter de las demandas daba cuenta de la impronta secular de los principios que motivaron el conflicto en sus primeros tiempos, y también, de la histórica deuda institucional acumulada por el Estado sirio con su sociedad civil.

Por otra parte, resultaba imposible en la memoria de especialistas y ciudadanos sirios no retrotraerse a las emblemáticas movilizaciones civiles acontecidas en el año 2001, la denominada “Primavera de Damasco”, en la cual centenas de civiles de clase media presentaron un conjunto de demandas de apertura, en momentos en que se consolidaba el traspaso hereditario del poder de Hafez al-Assad a su hijo, Bashar.⁵⁸

⁵⁶ Para mayores detalles, véase: SAA, Luis (2011); “La heroica lucha del pueblo sirio por la libertad”; la Prensa; Managua. Disponible en línea: <http://www.laprensa.com.ni/2011/05/07/opinion/59795-heroica-lucha-pueblo-sirio>. Consultado 20/03/13.

⁵⁷ Al-Assad realizó algunos gestos conciliadores con algunas concesiones, pero el público continuó agolpándose en los alrededores de la mezquita Omari en Daraa. Para mayores detalles, véase: AL-HATEM, Fadwa (2011); “Syrians are tired of Assad's 'reforms'”; The Guardian; London. Disponible en línea: <http://www.theguardian.com/commentisfree/2011/may/31/syrians-assad-bill-fair-elections>. Consultado 12/04/13.

⁵⁸ Un hecho ilustrativo al respecto y que fue inédito en los más de 40 años de silenciamiento e intolerancia política del régimen, fue la efímera primavera de Damasco entre los años 2000 y 2001, donde unos varios

Durante el mes de abril, esperando aliviar las protestas el gobierno sirio había ofrecido reformas políticas y cambios en su política, ante lo que se avizoraba, como caracterizara Mona Alami, como una “segunda primavera de Damasco” (ALAMI; 2011: 1). Las autoridades acortaron la duración del servicio militar obligatorio, y en un intento aparente de reducir la corrupción, despidió al gobernador de Daraa (*Véase, Anexo VI*).⁵⁹ El gobierno también anunció que liberaría a presos políticos, bajaría los impuestos, aumentaría los salarios de los trabajadores del sector público, y permitiría más libertad de prensa, entre otras medidas.⁶⁰ Además, el gobierno buscó apaciguar los resentimientos en la mayoría suní, realizando algunas concesiones. Las autoridades anularon una prohibición que restringía a los profesores llevar el *nicab*, y cerró el único casino del país.⁶¹ El gobierno también le dio la ciudadanía a miles de kurdos sirios, considerados previamente como "extranjeros", y como describiera Yacoub Oweis, “algo similar a un ciudadano de segunda clase” (KHALED YACOUB OWEIS; 2011: 1). Sin embargo, el grueso de los manifestantes quedaron insatisfechos con lo que consideraban vagas promesas de reformas de al-Asad, y las manifestaciones antigubernamentales siguieron incesantes. Lo cierto es que la mayoría de las reformas anunciadas nunca llegaron a implantarse.⁶²

centenares de intelectuales, universitarios, artistas, abogados, entre otros, pasaron a la acción política presentando un manifiesto que reclamaba el fin del estado de emergencia, la amnistía para todos los presos políticos, la garantía de derechos fundamentales y el fin del estado policíaco. Fue efímera, porque no obtuvo mayor trascendencia política ni mediática, pero puede considerarse como uno de los antecedentes de insurrección civil y secular más directos del último sisma de levantamientos. En este episodio, por motivo del trigésimo aniversario de la “revolución correctora Assadista” en 1970, se decidió dar el perdón presidencial de alrededor de 600 prisioneros políticos. La medida de gracia de Bashar no era una novedad, ya que su padre tomó medidas similares antes de morir. “Pero lo significativo de estos hechos fue su gran magnitud y porque entre los beneficiados había numerosos militantes de los Hermanos Musulmanes, sunníes y baazistas proirakíes, dos tendencias opositoras perseguidas con saña por el baazismo sirio”. Para mayores detalles, véase: ORTÍZ DE ZÁRATE, Roberto (2012); La efímera primavera de Damasco, la apertura política que no fue; CIDOB. Consultado online en fecha 12/02/2013evivencia del régimen baasista.

⁵⁹ Para mayores detalles, véase: AL-HATEM, Fadwa (2011); “Syrians are tired of Assad's 'reforms'”; The Guardian; London. Disponible en línea: <http://www.theguardian.com/commentisfree/2011/may/31/syrians-assad-bill-fair-elections>. Consultado 12/09/13.

⁶⁰ *Ibidem*.

⁶¹ Para mayores detalles, véase: BOYOUMI, Yara (2011); “Syria lifts niqab ban, shuts casino, in nod to Sunnis”; Reuters; Beirut. Disponible en línea: <http://uk.reuters.com/article/2011/04/06/uk-syria-assad-niqab-idUKTRE7353SH20110406>. Consultado 12/09/13.

⁶² Para mayores detalles, véase: YACOUB OWEIS, KHALED (2011); “Syria's Assad ends state of emergency”; Reuters; Amma. Disponible en línea: <http://www.reuters.com/article/2011/04/21/us-syria-idUSTRE72N2MC20110421>. Consultado 12/09/13.

A pesar de aquellos intentos de apaciguamiento de las protestas, con el uso de los aparatos represivos por un lado, y de concesiones por otro, comenzado el mes de mayo la situación se había tornado incontrolable y el gobierno extendió el uso de tropas para ahogar la resistencia. En consecuencia, Daraa, que se había convertido en un punto focal de las protestas, fue una de las primeras ciudades en ser asediada por el Ejército Sirio.⁶³

A la par, el Presidente al-Assad comenzó a caracterizar a la oposición como mercenarios terroristas con visiones extremistas islamistas, mostrándose a sí mismo como la única garantía de un gobierno secular.⁶⁴

Para mediados de mayo la crisis humanitaria se había agravado en medio del recrudecimiento de los enfrentamientos entre el ejército y las fuerzas opositoras, que ya comenzaban a incluir manifestantes armados y soldados desertores de las Fuerzas Armadas de Siria, lo que incrementó radicalmente el número de víctimas fatales.⁶⁵

Empero, la primera gran escalada hacia el conflicto armado propiamente dicho tuvo lugar en junio de 2011, con el agravamiento de las protestas que se mencionaron anteriormente. Aquella radicalización se manifestó de dos maneras: por un lado, la profundización de la crisis humanitaria en el país, a causa de la encarnizada represión del gobierno del presidente Assad; y por el otro, con la creación del Ejército Libre Sirio (ELS), encarnado en un conjunto de desertores de las Fuerzas Armadas Sirias, en un principio dispersos, que rechazaban al gobierno de Assad, pero con el tiempo se convertiría en el principal ejército de la oposición.⁶⁶ Este grupo paramilitar comenzó a encarar acciones

⁶³ Se estima que se desplegaron entre varios centenares y 6.000 soldados, disparando munición real contra los manifestantes, buscando casa por casa y arrestando a cientos. Para mayores detalles, véase: SHADID, Anthony (2011); "Syria Escalates Crackdown as Tanks Go to Restive City"; The New York Times; Beirut. Disponible en línea: <http://www.nytimes.com/2011/04/26/world/middleeast/26syria.html>. Consultado 12/09/13.

⁶⁴ Para mayores detalles, véase: GHATTAS, Khamal (2011); "Opposition: 127 dead as Syrian forces target civilians"; CNN; Jerusalem. Disponible online: <http://edition.cnn.com/2012/04/07/world/meast/syria-unrest/index.html>. Consultado 12/10/13.

⁶⁵ Para ese momento, en la ciudad de Daraa, la mayoría de las protestas habían sido suprimidas y el ejército empezó a retirarse, aunque permanecieron algunas tropas para mantener la situación bajo control. Para mayores detalles, véase: MUIR, Jim (2011); "Syrian army tanks 'moving towards Hama"; BBC; London. Disponible en línea: <http://www.bbc.co.uk/news/world-middle-east-13343540>. Consultado 12/10/13.

⁶⁶ Las primeras deserciones tuvieron lugar durante la operación de Daraa de Abril.26 El número de deserciones se incrementó durante los meses siguientes, debido a que los desertores empezaban a agruparse para formar unidades de combate. En un principio no tenían un mando unificado y operaban como guerrillas semiautónomas. Pero a medida que el levantamiento progresaba, los combatientes de la

coordinadas con agrupaciones políticas de exiliados, desertores de las Fuerzas Armadas Sirias y voluntarios civiles.⁶⁷ En palabras de Edward Boxx, *“la creación del E.L.S el 29 de julio de 2011 marcó un punto de inflexión en el curso del conflicto en cuanto representó una nueva resistencia militar formal contra el gobierno de Asad. Desde entonces, los enfrentamientos tomaron la forma de una insurgencia armada, con la resistencia civil disuelta y los grupos de oposición armados”* (BOXX; 2013: 162)⁶⁸.

En efecto, con el transcurso de los meses del 2011 la crisis política se había profundizado, al verse que el accionar represivo del Estado no solo no cesaba sino que aumentaba y las demandas de los insurgentes sirios se extendieron a la exigencia del derrocamiento del régimen.⁶⁹ Ciertamente, como señala Edward Boxx, *“la fase de insurrección civil amalgamó la plataforma para la aparición de movimientos de oposición armados y deserciones masivas en el Ejército Sirio”* (BOXX; 2013: 167), lo que acabó con las cualidades pacifistas y civiles de los primeros tiempos, transformando el ciclo de protestas en una insurrección rebelde armada en julio de 2011; y luego, a partir de octubre, en una incipiente guerra civil.

oposición se equiparon y organizaron mejor convirtiéndose en el brazo armado de la revolución siria. Para mayores detalles, véase: BOXX, Edward (2013); “Observations on the Air War in Syria”; Air & Space Power Journal; Texas. Disponible en línea: <http://www.washingtoninstitute.org/uploads/Documents/opeds/Boxx20130301-AirSpace.pdf>. Consultado 12/10/13.

⁶⁷ El mismo también se nutre de antiguos miembros del partido Baath, de exiliados políticos que llevan varias décadas en el extranjero, y de representantes de las minorías kurdas del noreste. Para mayores detalles, véase: GUTIERREZ GARRIDO, Oscar (2011); “El Ejército Sirio Libre funciona y lo forman ya miles de desertores”; El País; Madrid. Disponible en línea: http://internacional.elpais.com/internacional/2011/11/24/actualidad/1322155991_945795.html. Consultado 13/10/13

Consultado 13/10/13

⁶⁸ Los primeros casos de insurrección armada ocurrieron el 4 de junio de 2011 en Jisr al-Shugur, una ciudad cerca de la frontera turca en la provincia de Idlib. Los manifestantes quemaron un edificio en donde las fuerzas de seguridad habían disparado en un funeral de protesta. Los opositores cogieron las armas, y los enfrentamientos con las fuerzas de seguridad continuaron durante los muchos días. Algunos oficiales de seguridad desertaron tras las ejecuciones por parte de la policía secreta y los agentes de inteligencia de soldados que se negaban a disparar a civiles. Para mayores detalles, véase: BOXX, Edward (2013); “Observations on the Air War in Syria”; Air & Space Power Journal; Texas, pag 166. Disponible en línea: <http://www.washingtoninstitute.org/uploads/Documents/opeds/Boxx20130301-AirSpace.pdf>. Consultado 12/10/13.

⁶⁹ Entre los meses de junio y agosto de 2011, las fuerzas gubernamentales habían expandido sus operaciones, al tiempo que el centro de la insurgencia se trasladaba a Aleppo, la ciudad más grande de Siria, y luego en Hama, donde el ejército del-Assad siempre concentró tanques y tropas.

Durante los últimos meses de 2011 las deserciones del ejército continuaron aumentando significativamente, logrando formar numerosos batallones de oposición. Por otro lado, las protestas no se detuvieron y crecieron en las dos mayores ciudades del país: Alepo y Damasco.⁷⁰ Paralelamente, se formó el Consejo Nacional Sirio (CNS), una coalición de fuerzas opositoras, originalmente con sede en Estambul. El CNS, constituido oficialmente el 2 de octubre, controló a una gran parte del Ejército Libre de Siria.⁷¹

En suma, aquel proceso de radicalización y expansión del conflicto fue lo que algunos especialistas denominaron la “metástasis siria”, aludiendo a la metáfora de un cáncer que se propagó por todo el territorio sirio y aún más allá de sus fronteras.⁷² Pero lo cierto es que, como se profundizará en los apartados siguientes del presente trabajo, la crisis de gobernabilidad del régimen de los Assad permitiría desbloquear el ingreso de actores que previamente habían permanecido proscritos de una escena política coercitivamente secularizada. De esta manera, la metástasis también se verá reflejada en la aparición de movimientos islamistas con sus objetivos de “coranizar” la esfera pública, y en la intensificación de confrontaciones internas basadas en las fuerzas profundas de carácter islámico.

⁷⁰ Los ataques entre los ejércitos libre y lealista fueron cada vez más fuertes. Destacan los altercados en la ciudad de Al Rastan entre el 28 y el 29 de septiembre, días en que los rebeldes se enfrentaron fuertemente contra las fuerzas del ejército y dejaron un saldo de más de 130 muertos.

⁷¹ La fundación del CNS fue anunciada en Estambul, Turquía, el 23 de agosto del 2011 y su principal propósito es "representar las preocupaciones y las demandas de los sirios".^{2 3} Yaser Tabbara, un vocero del consejo, dijo que la membresía del consejo incluiría 115 a 120 miembros de todos los grupos opositores sirios. El 2 de octubre del 2011, el consejo declaró formalmente su afiliación organizativa y su estructura, que incluye una asamblea general, un secretariado general y una junta ejecutiva. Sin embargo, el 11 de noviembre de 2012, pasó a formar parte de la Coalición Nacional Siria, un grupo que aglutinaba a un mayor número de políticos opositores y del cual representa el 25%. Tras la cumbre de la oposición siria en Doha en aquella fecha, el CNS acordó, junto con los demás organismos opositores, entrar a formar parte de un nuevo órgano, la Coalición Nacional Siria, que pretende representar a toda la oposición. Para mayores detalles, véase: YEZDANI, Ipek (2011); “Syrian dissidents form national council”, The Edmond Sun. Disponible en línea: http://www.edmondsun.com/news_tab3/x2122765173/Syrian-dissidents-form-national-council. Consultado 12/12/13.

⁷² Para mayores detalles, véase: ALVAREZ-OSSORIO; Ignacio (2014), “La metástasis siria”; Blogspot personal “Próximo Oriente Historia, Política y Sociedad de Oriente Próximo”; Alicante. Disponible en línea: <http://proximooriente.blogspot.com.ar/2014/01/la-metastasis-siria.html>. Consultado 14/01/14.

2.b. La islamización del conflicto y la rivalidad sunní-alauí.

Con el transcurso del año 2011 el carácter pacífico y civil de la insurrección había cedido paso a la insurrección armada, y el componente nacionalista y unionista había sucumbido en una guerra civil. Pero también, como se analizará en el presente apartado, la crisis de gobernabilidad llevaría a que el equilibrio secular impuesto por el régimen en la sociedad comenzara a resquebrajarse, quedando al descubierto los desequilibrios en torno a la sobre-representación en los aparatos del estado de la confesión alauí y sus minorías aliadas y la sub-representación de las mayorías sunnís. Aquellas fuerzas profundas adquirirían una relevancia creciente sino calamitosa, propulsando un fuerte proceso de *islamización* del conflicto en un escenario marcado por múltiples vinculaciones *intermísticas*.⁷³

Es menester considerar, en principio, que las relaciones entre alauíes y sunnís, aunque atravesadas por sus habituales tensiones teológicas, no han estado signadas precisamente por una acérrima rivalidad. Más bien, desde la “revolución correctora” de 1970 que llevó a los al-Assad al poder hasta el presente, las mismas han sido ambiguas y cambiantes, presentando complejas aristas, y momentos tanto de cooperación como de confrontación.

Momentos de confrontación como los acontecimientos de la denominada *masacre de Hama*, a principios de la década de los ochenta, grabada en la memoria de los sirios como un trágico episodio, que ilustró los grados de extrema violencia alcanzada entre ambas facciones. En aquel episodio, la invasión a Hama por parte de las fuerzas de seguridad del gobierno con el objetivo de reprimir un masivo alzamiento islamista protagonizado por la Hermandad Musulmana, dejó el saldo de decenas de miles de víctimas fatales y representó un gran punto de inflexión en la historia política siria.⁷⁴ Durante la

⁷³El concepto de islamización ha solido ser controversial. Se lo suele emplear para hacer referencia al proceso de conversión de una sociedad a la religión del islam, o un neologismo utilizado para indicar un aumento de la observancia por una sociedad islámica existente. En el contexto del presente trabajo, se emplea el término a los fines de indicar el proceso mediante el cual el curso de los acontecimientos de la lucha política en Siria son crecientemente determinados por las fuerzas profundas fundadas en las lealtades, identidades y sentimientos religiosos.

⁷⁴El asalto duró 27 días, durante los cuales murieron entre 30.000 y 40.000 personas, lo que generó un gran punto de inflexión en la política religiosa del régimen. Para mayores detalles, vease: La masacre de Hama; artículo de Gara (2012). Disponible online: <http://gara.naiz.info/paperezkoa/20120203/319720/es/La-revuelta-siria-recuerda-masacre-Hama-que-sofoco-una-rebelion-islamista>.

insurrección islamista, que duró de 1979 a 1982, los alzados habían llamado a la *jihad* contra el “gobierno apóstata”. Al hacerlo, invocaron lo que se denomina una *fatwa* o edicto religioso emitido en el siglo XIV por el teólogo Ibn Taymiya, que equiparaba a los alauitas con los idólatras y autorizaba el empleo de la *jihad* contra ellos.⁷⁵ Said Hawwa (1968), líder de la Hermandad Musulmana e ideólogo indiscutido del alzamiento, escribiría por ese entonces en su obra “*Soldados de Dios: cultura y moral*”: “*Los países musulmanes son dirigidos por incrédulos y ateos. Es obligación individual de todo musulmán emprender una campaña de purificación destinada a restablecer el orden. Esto sólo ocurrirá por medio de una yihad que elimine, sin compasión ni piedad, a las incrédulas sectas ocultistas y a los alauíes, así como a los comunistas, a los nacionalistas yahilíes y a quienes reclaman la separación entre Estado y religión*”.⁷⁶ Desde este momento, el gobierno sirio supo responder con una fuerte política de proscripción de la Hermandad Musulmana, lo que implicó el silenciamiento de aquella organización de la vida pública del país y una ininterrumpida persecución política hasta el presente.⁷⁷

Por otra parte, alauíes y suníes también han tenido contextos políticos de distensión donde las hostilidades mermaban entre ambas facciones, e incluso se prestaban a ciertas instancias de cooperación en varias áreas de cuestiones. Por ejemplo, cuestiones de índole estratégica en las cuales los intereses por defender la unidad del mundo árabe y el nacionalismo secular frente a la injerencia de potencias occidentales condujo a algunas autoridades políticas y estatales a presionar por el reconocimiento del alauismo como parte

⁷⁵ Para mayores detalles véase: ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio (2010); Las Paradojas del Islam Político en Siria; Revista CIDOB d’Afers Internacionals, núm. 93-94; Alicante, Pág. 164.

⁷⁶ Said Hawwa, discípulo sirio de Qutb, es uno de los grandes teóricos de la yihad. La yihad, históricamente, no había impuesto sólo la guerra. La yihad era posible por la palabra, la mente o los hechos, y no únicamente por estos últimos. La brutalidad de los primeros gobiernos musulmanes (y, como luego hemos visto, no sólo de los primeros), tras la descolonización, fue tremenda contra los islamistas (también lo fue contra los izquierdistas). Desde luego eso no justifica, pero sí que permite ofrecer una explicación (no una comprensión) de por qué «yihad» y «uso de la violencia» (el eufemismo «hechos» no significa otra cosa) son una y la misma cosa. Hawwa defenderá que es legítimo el empleo de la violencia (la yihad) para desarraigar de Dar Al Islam a los extremistas, los herejes, los «partidos infieles como los comunistas» y «los ignorantes panarabistas» Para mayores detalles véase: SANMARTÍN ESPLUGUES, José (2012); Éticas teleológicas y terrorismo islamista, Isegoría Revista de Filosofía Moral y Política, nro 46; Madrid, pág. 33.

⁷⁷ Desde el fin del alzamiento el Estado Sirio decretó la emblemática ley 49/1980: “Todo aquel que pertenezca a los Hermanos Musulmanes es considerado un criminal que recibirá como castigo la pena de muerte”. ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio (2010); Las Paradojas del Islam Político en Siria; Revista CIDOB d’Afers Internacionals, núm. 93-94; Alicante, pág. 170.

de la comunidad islámica y favorecer alianzas estratégicas como las que existieron entre el gobierno sirio y el partido Baaz iraquí, de extracción sunnita, de Saddam Hussein, en la década de 1980.⁷⁸ Asimismo, en el plano doméstico sirio, no puede minusvalorarse la complicidad política y económico-comercial existente desde hace varias décadas entre la influyente burguesía sunní damascena y el gobierno de los al-Assad. Tampoco puede obviarse el hecho que en la última década -como otros grupos islamistas árabes- los Hermanos Musulmanes sirios han realizado una serie de movimientos destinados a distanciarse de las posiciones maximalistas mantenidas en el pasado. De hecho, coincidiendo con la llegada a la presidencia de Bashar al-Asad, se propició un interesante proceso de acercamiento entre el gobierno y los Hermanos Musulmanes, los cuales incluso llegaron a plantear un acuerdo para promover la democratización del país.⁷⁹

Estos ejemplos ilustran a las claras cómo las fuerzas profundas de tipo confesional pueden en determinados contextos ser modeladas, amainadas o exacerbadas por las fuerzas gubernamentales y organizaciones políticas, recrudeciendo la potencialidad de los conflictos existentes en torno a las identidades religiosas, u otras veces, disminuyendo el peso de las diferencias y creando puntos de contactos o coincidencias en razón de otros fines seculares y estratégicos. Ello, en consecuencia, comprueba que las religiones no siempre son fuente irrecusable de conflictividad *per se*, sino que son los Estados y sus intereses seculares los que a menudo se “profanan” los elementos sacros de las identidades religiosas como recursos en la lucha por el poder e influencia política.

En el nuevo contexto de Primavera árabe, ya desde mayo de 2011 podían percibirse los primeros indicios objetivos de *islamización horizontal*, y así las primeras incidencias concisas de aquellas fuerzas profundas en la rebelión siria, lo que paulatinamente acabaría por reproducir situaciones análogas a las de 1982, agitando el fantasma islamista y las luchas interconfesionales.⁸⁰ En aquel mes, las mezquitas comenzaron a convertirse por

⁷⁸ Para mayores detalles, véase: GONZALES, Marina (2012); El revés de la trama siria; La Diaria. Publicado online: <http://ladiaria.com.uy/articulo/2012/2/el-reves-de-la-trama-siria/>. Consultado en fecha 14/02/2013

⁷⁹ No obstante, Bashar se ha negado a satisfacer las peticiones de los Hermanos Musulmanes, oponiéndose a conceder una amnistía general. Para mayores detalles, véase: ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio (2010); Las Paradojas del Islam Político en Siria; Revista CIDOB d'Afers Internacionals, núm. 93-94; Alicante, Pág. 171.

⁸⁰ Se conciben dos formas distintas de islamización en el proceso sirio. Una de ellas consiste en una islamización horizontal. El mismo refiere a la emergencia del factor religioso “desde abajo”, a la manifestación y radicalización de las fuerzas profundas de tipo confesional en el campo de la política como

primera vez en centros claves de organización de gran parte de los insurrectos, mezquitas, desde luego, sunnís, aunque sus organizadores no necesariamente estuvieran vinculados a la Hermandad Musulmana. Aun así, muchos de sus santuarios religiosos fueron clausurados y muchas veces destruidos en las ciudades de Baniyas, Homs y Deraa y los organizadores pertenecientes a aquella confesión - bajo el vacilante mote de “terroristas” - comenzaron a ser especialmente perseguidos, apresados y algunas veces aniquilados por las fuerzas gubernamentales. Ineludiblemente, ello no podía más que reencender la mecha de los resentimientos religiosos dentro de amplios sectores de aquella confesión hacia el gobierno.⁸¹

Otro acontecimiento significativo al respecto puede identificarse en la deserción de militares de las Fuerzas Armadas de Siria en los meses de junio y julio de 2011, hecho que no puede explicarse categóricamente si no se tiene en cuenta las incidencias de las fuerzas profundas, por cuanto la mayoría de los desertores pertenecían a la identidad sunnita.⁸² Debido a sus estrictas pruebas de lealtad y el hecho de que la mayoría de oficiales con altos cargos pertenecían a la misma confesión que al-Assad - los alauitas - muchos analistas en los inicios del conflicto auguraban que el gobierno sirio permanecería intacto. Sin embargo, como respuesta al uso de fuerza letal contra protestantes desarmados, muchos soldados y oficiales de bajo rango, mayoritariamente sunnís, se negaron a seguir disparando contra civiles, y empezaron a desertar.⁸³ Aquella desobediencia castrense llevó a que muchos soldados fueran ejecutados por el ejército y los servicios de inteligencia del gobierno, lo

efecto de las dinámicas y contradicciones intrínsecas de la sociedad política siria, y desde esta perspectiva, se entiende a tal proceso como derivado de los propios factores internos sirios. Por otro lado, se registra una islamización vertical, o también, como denomina Álvarez-Ossorio, una islamización otorgada, que consiste en la radicalización política de aquellas fuerzas profundas “desde arriba”, como resultado de la gestión premeditada de fuerzas organizadas; esto es, estados, agencias gubernamentales, partidos y organizaciones políticas que exacerban la islamización del conflicto.

⁸¹ Para mayores detalles, véase: GONZALEZ, Enric (2011); El Ejército sirio irrumpe con tanques en barrios sunnís de la ciudad de Baniyas; El País; Jerusalén. Publicado online: http://internacional.elpais.com/internacional/2011/05/07/actualidad/1304719204_850215.html.

Consultado 12/08/2013.

⁸² Para mayores detalles, véase: BASMA, Atassi (2011); Interactive: Tracking Syria's defections; Aljazeera; Qatar. Disponible online: <http://www.aljazeera.com/indepth/interactive/syriadefections/>. Consultado: 14/09/2013.

⁸³ Para mayores detalles, véase: HOLLIDAY, Joseph (2011); The Struggle for Syria in 2011; Middle East Security Report nr. 2; Institute for the study of War; Washington, Pág. 13. Disponible online: http://www.understandingwar.org/sites/default/files/Struggle_For_Syria.pdf. Consultado 02/09/2013.

que no podía más que elevar la animosidad sunní. Ello prontamente desembocaría en la creación del Ejército Libre de Siria, y se desataría la fase de lucha armada.⁸⁴ Así, puede verse en aquellos casos el modo en que las *fuerzas organizadas* - el gobierno y las fuerzas de inteligencia - operaron de tal manera que exacerbaron las lealtades y rivalidades religiosas.

Pero son dos acontecimientos puntuales los que han provocado que aquellas fuerzas profundas ocupen el asiento delantero en el conflicto, los cuales no pueden explicarse por separado y sin contemplar la dinámica *interméstica* que envuelve el escenario sirio, esto es, como se definió en la introducción del presente trabajo, en los *espacios de intersección* del sistema político nacional sirio y su entorno regional e internacional.

En este sentido, el primer acontecimiento, ocurre el 25 de mayo de 2012, desde el Líbano, cuando Hezbollah proclama su endoso incondicional al régimen de al-Assad -en esencia una organización militar chií de resistencia, surgida durante la invasión israelí de Líbano en 1982-. Su causa y desempeño, altamente calificado, incluso comparado con ejércitos regulares de la zona, durante años le ganó la simpatía del mundo islámico, desde Indonesia hasta Marruecos, a pesar de recibir patrocinio de Irán. Pero como enfatiza Rodrigo Azaola, “*aquella inédita postura desplazó efectivamente la identidad de Hezbollah de un grupo de resistencia islámica a una milicia sectaria, ganándose el rechazo y resentimiento dentro del mundo sunní envuelto en el conflicto*” (AZAOLA; 2012: 1)

La pronunciación en un discurso en el Líbano por parte de Hassan Nasrallah, secretario general del Hezbollah, en el cual anunciaba y justificaba el envío de sus combatientes a Siria, puede ser identificado como el inicio de un *output* directo de un actor foráneo que no participaba directamente en las *actividades de asignación* del sistema político sirio, pero que al involucrarse en la lucha política nacional enhebró, en términos de Rosenau, una *vinculación por penetración*, que lo convierte en un actor subnacional relevante del interméstico escenario sirio⁸⁵. En efecto, el hecho de que aquellas fuerzas

⁸⁴ Ibídem.

⁸⁵ Nasrallah pronunció que “si bien gran parte de los sirios apoyan al régimen, otra parte se opone”. Para él, esta dimensión interna es secundaria, y “el Líbano, Irak, Jordania y el conjunto de la región son blanco de un plan estadounidense israelí-takfirista al que debe resistirse a cualquier precio”, lo que supone socorrer al

organizadas actuaran como participantes en el sistema político sirio con pretensiones de mejorar la posición del gobierno sirio en la conflicto impactó sobre el contexto regional de tal manera que generó un *proceso reactivo* entre otros actores foráneos, lo que propició el segundo acontecimiento en el proceso de islamización del escenario sirio.

El segundo acontecimiento, en reacción a la intromisión de Hezbollah en el conflicto, ocurrió apenas en la semana subsiguiente, el 31 de mayo, con la exhortación emprendida por el clérigo egipcio residente en Qatar, Yusuf al Qaradawi, quien incitó a “*todos los sunnís de la región*” para apoyar a los “rebeldes” sirios en contra del gobierno y el “*partido de Satán*”, es decir, Hezbollah.⁸⁶ Esta postura, apoyada por el mismo Ministro de Defensa saudí, encontró enorme resonancia en todo el mundo islámico, siendo al Qaradawi una voz con enorme reputación y además gran popularidad, lo que recordaba a las *fatwas* que lanzara el líder sunní, Said Hawwa, sobre los alauíes en los alzamientos de principios de la década de 1980.⁸⁷

Como sostiene José Javaloyes, “*son los de Al Qaradawi sermones de pólvora contra los Gobiernos y las oposiciones que se apoyan en cualquiera de las variantes del chiísmo*” (JAVALOYES; 2012:1). Por su fuerte liderazgo dentro del mundo sunní, dio pruebas de su capacidad de modulación de aquellas fuerzas profundas, orientándolas hacia un objetivo político específico: la destrucción del régimen político sirio.

Y de acuerdo a la síntesis de Azaola, “*es innegable que estos acontecimientos han llevado a la animadversión entre sunnís y chiís a niveles preocupantes, tanto por su violencia, como por su dispersión geográfica*” (AZAOLA; 2012: 1).

De este modo, otro significativo influjo islamizante como resultado del encadenamiento reactivo de vinculaciones intermésticas se produjo a partir de noviembre de 2012, tanto con la aparición como la penetración foránea en el escenario sirio de organizaciones jihadistas. Los mismos se presentaban con el objetivo del establecimiento

régimen de Damasco. Para mayores detalles, véase: GRESH, Alain (2013); Siria En Un Callejón Sin Salida; Le Monde Diplomatique ed. Nro. 169.

⁸⁶ Para mayores detalles véase: AZAOLA, Rodrigo (2012); Siria: manual para fragmentar al Islam; Foreign Affairs Latinoamérica; DF México. Disponible en línea: http://www.revistafal.com/index.php?option=com_content&view=article&id=1620:siria-manual-para-fragmentar-al-islam-2&catid=236&Itemid=682. Consultado 10/08/13.

⁸⁷ El jeque Yusuf el Qaradawi, autoridad religiosa dentro de esa rama mayoritaria del Islam, no es otro que un notable dentro del sunismo, cuyas homilías en el día santo de los musulmanes, difundidas a través de Al Yazira, son seguidas por una audiencia de 40 millones de fieles.

de un Estado Islámico en la región y con una interpretación propia del concepto de “guerra santa”, siendo la más importante de ellas *Jebhat al-Nusra* (Frente de la Victoria) fuertemente vinculado a al Qaeda y en aparente diálogo con otro grupo de panislamistas, los del *Dawlat Al-Islamiya fi Iraq wu Al-Sham* (Estado Islámico de Irak y el Levante), abreviado comúnmente como ISIL.⁸⁸

Como se identificó en el primer capítulo del presente trabajo, aquellos grupos estaban ampliamente nutridos de miembros provenientes del *salafismo*, quienes, como afirma un corresponsal en Siria, Ignace Dalle, “*siempre han dado un trato degradante a la minoría a la que pertenece Bashar el Asad*” (DALLE; 2012:1). La aparición de estas corrientes islámicas puso en escena un nuevo objetivo en la lucha armada. Desde entonces, ya no solo se buscaba el mero derrocamiento de Bashar al Assad y su familia, sino ahora también se amalgamaba un propósito ulterior que consiste a la instauración de una teocracia de talante sunní en Siria y en toda la región, siguiendo principios *panislamistas*.⁸⁹

Ciertamente, la vinculación por penetración generada por aquellos grupos paramilitares islamistas facilitó la formación y la provisión de recursos a la Coalición Nacional Siria en noviembre de 2012, a mitad de camino entre Doha y Estambul y la reorientación de los nuevos objetivos políticos entre los bandos opositores.⁹⁰

La llegada de combatientes de otros países musulmanes, minoritaria según algunos *sheikhs* y jefes del ELS en algunas entrevistas, se convirtió en un hecho que, sin embargo,

⁸⁸ Estas agrupaciones han sido muy activas en la Mesopotamia desde la invasión estadounidense a Irak en 2003. - Para mayores detalles véase: RAMÍREZ DÍAS, Naomí (2012); Islam Político En Siria: contradicciones internas e internacionalización impuesta; I Congreso internacional del Mundo Arabe en Cambio; Madrid, pág 11. Disponible online: https://www.academia.edu/3634053/Islam_politico_en_Siria_contradicciones_internas_e_internacionalizacion_impuesta. Consultado 03/09/2013.

⁸⁹ Según la emisora británica Sky News, los yihadistas dicen que está en marcha una “guerra santa” que se extiende por el norte de África hasta el Medio Oriente. Un líder rebelde, Abu al Homam, ha dicho en Sky que no está luchando por Siria, sino por una “gran yihad” que se extiende desde Malí y Argelia, a través del norte de África a Siria, Jordania e Israel. Para mayores detalles véase: AYESTARÁN, Mikel (2012); La oposición armada siria completa su giro al islamismo; La Voz Digital; Cadiz. Disponible online: <http://www.lavozdigital.es/cadiz/v/20130926/mundo/oposicion-armada-siria-completa-20130926.html>. Consultado 12/08/2013.

⁹⁰ Este grupo conformó una especie de gobierno provisional en el exilio, que cuenta con el respaldo de los países del Golfo Pérsico, liderados por Arabia Saudita, y también por varios países de Europa, entre ellos Turquía y Francia; tiene además alguna forma de reconocimiento difusa por parte de la Liga Árabe, que lo considera “interlocutor válido”. Para mayores detalles véase: “Arab League recognizes Syria’s new opposition bloc” (2012); Al Arabiya News; Doha. Disponible online: <http://english.alarabiya.net/articles/2012/11/12/249215.html>. Consultado 12/08/2013.

presagiaba profundas consecuencias en la composición y objetivos de las fuerzas opositoras. Pues la progresiva islamización se había convertido en una realidad fácil de verificar en los *checkpoints* del Ejército Libre de Siria, los cuales, como atestiguó en el terreno una corresponsal en Siria, Mónica Prieto, “*con anterioridad eran casi exclusivamente manejados por uniformados, pero ahora comenzaban a ser controlados por más civiles que militares desertores, algunos ataviados con bandanas en la frente con la shahada -demostración de fe islámica, No hay más Dios que Alá y Mohamed es su Profeta- o vestidos con shalwar kemiz, la ropa tradicional centroasiática consistente en camisola y pantalones bombacho que popularizaron los muyahidin afganos, las cuales anteriormente eran prendas insólitas en Siria.*”(PRIETO; 2012: 1).

De este modo, la presencia de clérigos se tornó común en las posiciones militares, y también la de jefes de milicias con profundas convicciones religiosas a cargo de la instrucción islámica y militar de sus hombres.⁹¹ Puede ilustrarse el paso de las mezquitas a los batallones en el testimonio de un clérigo de alto rango en un batallón del ELS, Abu Baqr quien, en una cita de Mónica Prieto, se definió como un combatiente consejero en cuestiones religiosas: “*Al principio hacía mi revolución desde la mezquita, pero sobre el mes de octubre decidí tomar las armas. Según el Islam, los predicadores debemos estar en la primera línea para ayudar a tomar las decisiones correctas.*”(PRIETO; 2012: 1).

Más de un año después del estallido de los levantamientos contra al-Asad las divisiones religiosas habían demostrado que la brutal represión contra lo que comenzó siendo una serie de protestas pacíficas en favor de reformas prodemocráticas, ha tenido por efecto el encendido de la mecha de una insurgencia mayoritariamente suní atrayendo a jihadistas salafistas de otros países de la región.

No obstante, cabe precisar que la incidencia de las fuerzas profundas expresadas precisamente en el jihadismo salafista y otros movimientos islamistas no se registraron de igual manera en todo el país, puesto que las condiciones de inserción y desarrollo no han sido las mismas en todas las regiones de Siria, lo que ha afectado tanto en la conformación de los grupos de oposición como en los niveles de conflicto.

⁹¹ Para mayores detalles véase: PRIETO, Mónica (2012); El Islam Irrumpe en la Revolución Siria; Periodismo Humano; Homs, Siria. Disponible en línea: <http://periodismohumano.com/en-conflicto/el-islam-irrumpe-en-la-revolucion-siria.html>. Consultado 14/09/13.

El grueso de los enfrentamientos entre jihadistas y el gobierno se concentraron esencialmente en el norte del país.⁹² En este sentido, un informe del *International Crisis Group* (ICG) explica que, “*el crecimiento de los grupos islamistas en el frente norte, una zona en gran parte moldeada por las fronteras abiertas que comparte con Turquía debe ser entendido como el resultado de la atracción de los mayores recursos disponibles para los combatientes que se sumaban, independientemente de la visión del mundo que compartieran*” (ICG; 2012: 12). Allí es donde los grupos armados pudieron organizarse más fácilmente. Aun así, una verdadera cultura jihadista tenía las raíces echadas en varias localidades del norte, particularmente en ciudades de las provincias de Idlib y Aleppo, donde en un pasado no muy lejano los hombres más jóvenes se habían ofrecido como voluntarios para luchar contra la ocupación de EE.UU en Iraq en 2003.⁹³

Por otra parte, en el sur del país la oposición también había demostrado ser notablemente resistente a las fuerzas gubernamentales, aunque con rasgos marcadamente diferentes a los del norte y el este del país. A pesar de que también se caracterizan por sectores sociales postergados y marginados como en el norte, se ha visto menos expuesto a la cultura yihadista, y goza de un tejido social cohesionado con el particular orgullo de ser la cuna de la revolución - una distinción que ha ayudado a la oposición a sobreponerse de un sentimiento de inferioridad arraigado por siglos de explotación y perjuicios.⁹⁴ Como sostiene el informe de ICG, “*podría decirse que más que cualquier otra parte del país, los grupos armados de esta región emanan de la sociedad misma y son responsables ante un movimiento popular que da forma a su comportamiento, en agudo contraste con las grupos armados característicos del frente norte*”. Aunque no ha sido inmune a la radicalización violenta ni ha tenido capacidades para evitar el exceso de violencia -como lo demuestra la

⁹² Al mismo tiempo, el apoyo social al régimen allí es relativamente bajo, y goza de una limitada presencia militar en una región cuya pérdida parcial podría poner en peligro su cohesión global

⁹³ Para mayores detalles véase: INTERNATIONAL CRISIS GROUP (2013); *Syria's Metastasising Conflicts*; Middle East Report N°143; Brussels, pag.8. Disponible en línea: <http://www.crisisgroup.org/~media/Files/Middle%20East%20North%20Africa/Iraq%20Syria%20Lebanon/Syria/143-syrias-metastasing-conflicts.pdf>. Consultado 13/08/13.

⁹⁴ Para mayores detalles véase: INTERNATIONAL CRISIS GROUP (2013); *Syria's Metastasising Conflicts*; Middle East Report N°143; Brussels, pag.8. Disponible en línea: <http://www.crisisgroup.org/~media/Files/Middle%20East%20North%20Africa/Iraq%20Syria%20Lebanon/Syria/143-syrias-metastasing-conflicts.pdf>. Consultado 13/08/13.

escalada de tensiones con la minoría drusa en la vecina Sweida- estos fenómenos radicalizados e islamistas fueron menos frecuentes que en el Norte.⁹⁵

Por su parte, en la zona costera occidental, específicamente Tartus y Latakia, una mezcla explosiva de sunitas, alauitas, cristianos y personas desplazadas de otras partes del país parece haber provocado un reflejo colectivo de autopreservación y han cimentado - al menos por el momento - una especie de tregua que permitió a los familiares de las personas que luchan entre sí otra alternativa, donde coexistan pacíficamente. Masacres horribles en mayo de 2012 en Bayda y Banyas podían dar señal de un cambio hacia la lucha y las formas de limpieza sectaria confesional, aunque esta etapa continuó siendo la excepción y no la norma.⁹⁶

Por último, varias zonas donde predominan las minorías - la gobernación drusa de Sweida en el sur y la ciudad predominantemente ismaelita de Salamiya en el centro - han derivado hacia una neutralidad precaria. Y como señala el informe del ICG, *“los secuestros, asesinatos y atentados con bomba producto del terrorismo yihadista o del Gobierno no han logrado atraerlos de manera decisiva en la batalla. Lo mismo sucede en algunos barrios de clase media como al-Wa'er, una zona rara de Homs, suficientemente segura para que las familias que huyen de la violencia de otros lugares encuentren allí refugio”* (ICG; 2012:13).

Ciertamente, la nueva coyuntura de guerra civil, al forzar la apertura y debilitamiento político del régimen gubernamental había socavado al conjunto de políticas y estrategias que habían implementado sistemáticamente para contener la amenaza

⁹⁵ Sin embargo, como señala el I.C.G, “este paisaje ha atraído a un número de entidades extranjeras. Arabia Saudita informó que encontró el frente sur más receptivos a sus esfuerzos. Un funcionario saudí afirmó que su gobierno se había visto frustrado por su homólogo turco de la oposición, por la "Desorganización, la corrupción y el sesgo ideológico" en el norte; subrayó Riyadh su molestia en el empoderamiento de los islamistas que - sea la Hermandad Musulmana o los yihadistas – genera cierto riesgos de escenario que amenazan al Reino. Los saudíes en consecuencia parecen haber promovido discretamente figuras militares específicas en el armado de oposición, investigación y complicidad próximos a Hawran, lejos de la competencia estridente que ha plagado el frente norte.Véase: INTERNATIONAL CRISIS GROUP (2013); Syria's Metastasing Conflicts; Middle East Report N°143; Brussels, pág.13. Disponible en línea: <http://www.crisisgroup.org/~media/Files/Middle%20East%20North%20Africa/Iraq%20Syria%20Lebanon/Syria/143-syrias-metastasing-conflicts.pdf>. Consultado 13/08/13.

⁹⁶ Para mayores detalles véase : INTERNATIONAL CRISIS GROUP (2013); Syria's Metastasing Conflicts; Middle East Report N°143; Brussels, pag.7. Disponible en línea: <http://www.crisisgroup.org/~media/Files/Middle%20East%20North%20Africa/Iraq%20Syria%20Lebanon/Syria/143-syrias-metastasing-conflicts.pdf>. Consultado 13/08/13.

islamista y los conflictos interconfesionales -como leyes de estado de emergencia, proscripciones políticas, negociaciones asimétricas, un islam oficial moderado, o la persecución de ciertos agentes, etcétera-. En efecto, se reprodujeron cruentas masacres como las de Hama contra alzamientos islamizados, pero extendiéndose en el presente a grandes porciones del territorio sirio generándose varios frentes de combate. De hecho, en esta ocasión los conflictos interconfesionales resultaron crecientemente incontrolables por los aparatos gubernamentales sirios, o por las *fuerzas organizadas*, en términos de Duroselle. Las rivalidades confesionales y el jihadismo salafista que habían sido silenciadas o controladas a un nivel de “baja intensidad”, hicieron saltar los resortes del ya desgastado consenso nacionalista y arabista del régimen baasista, poniendo en un primer plano las identidades religiosas, e inclusive forzando al mismo régimen –pretensiosamente secular- a estrecharse en la solidaridad alauí/chíí frente a una insurrección “sunnificada”, lo que ciertamente terminó por “sectarizar” el conflicto político.

El exacerbamiento de las fuerzas profundas y la islamización del conflicto habían dejado a la mayoría de los alauitas acorralados. Como señala el ICG; “*no tuvieron posibilidad de regresar el tiempo atrás y así se aferraron a un régimen que ha promovido superficialmente su integración social y política*” (ICG; 2012: 22). Al mismo tiempo, se ha diseñado una asociación tan estrecha con el gobierno y la familia de los al-Assad, que quedaron involucrados con las atrocidades y la represión del gobierno, ganándose la intolerancia y desprecio de amplios sectores sociales.⁹⁷ En consecuencia, el Estado que defienden y en cuyo nombre se combate los ha dejado expuestos; y de esta manera, el régimen al que sirven contribuye a la continua vulnerabilidad de la confesión a la que pertenecen. El ICG indica al respecto que “*al carecer de las estructuras necesarias para articular eficazmente sus propios puntos de vista, y desafiar el liderazgo del régimen que ineludiblemente los representa, o participar con la oposición, la mayoría de los alauitas están desesperados y angustiados*” (ICG, 2012; 23). Por otra parte, intentando minimizar sus propias fechorías, justifican un apoyo continuo al régimen culpabilizando al islamismo

⁹⁷ Para mayores detalles, véase: INTERNATIONAL CRISIS GROUP (2013); Syria’s Metastasising Conflicts; Middle East Report N°143; Brussels, pág. 24. Disponible en línea: [http://www.crisisgroup.org/~media/Files/Middle%20East%20North%20Africa/Iraq%20Syria%20Lebanon/Syria/143-syrias-metastasing-conflicts.pdf](http://www.crisisgroup.org/~/media/Files/Middle%20East%20North%20Africa/Iraq%20Syria%20Lebanon/Syria/143-syrias-metastasing-conflicts.pdf). Consultado 13/08/13.

y la radicalización de amplios sectores de la sociedad y el rol desempeñado por Estados conservadores como Qatar y Arabia Saudita como factor en los combates con la presencia jihadista en las filas de los grupos armados, así como la incapacidad de la oposición para ofrecer un propuesta alternativa tangible de manera pacífica.⁹⁸

2.c. La rivalidad intra-sunní. Extremismo salafista vs. Sufismo y Sunnismo moderado.

La rivalidades sunní-alauí no ha sido el único vector de confrontación interreligioso en el escenario sirio, sino que la “*fitna*” *musulmana*, esto es, las guerras intramusulmanas, devienen también de complejas tramas de rivalidad entre fuerzas profundas provenientes del interior del mundo sunní, principalmente la rivalidad de cofradías sufíes y sunníes moderados con los movimientos salafistas en el país. Las diferencias se fundan, en principio –como se explicó en el primer capítulo del presente trabajo-, en sus diferentes escuelas islámicas, aunque las hostilidades se desarrollaron mayormente por las discordias sobre los métodos políticos y objetivos de la lucha armada, en torno a la aceptación o rechazo del modelo secular de estado, y por sus posicionamientos frente al gobierno de al-Assad,

Ciertamente, dentro de los círculos de la oposición no han sido exiguos los esfuerzos de algunos sectores vinculados al sunnismo por hacer retroceder el avance jihadista y salafista. Cuando, en abril de 2013, Jabhat al-Nusra - posiblemente el grupo jihadista más prominente - prometió lealtad a al-Qaeda y a su líder, Ayman Zawahiri, muchas voces de la oposición denunciaron ese hecho. Incluso fuentes provenientes del gobierno sirio revelaron que los grupos armados a menudo se han ofrecido a cooperar con las fuerzas gubernamentales para contrarrestar a los jihadistas que operan en su territorio.⁹⁹

Es un hecho que ha dado lugar a grandes fricciones, ante todo, con unos grupos que eran ambivalentes e incluso se rechazaban mutuamente ya en los primeros momentos de los

⁹⁸ Para mayores detalles véase: INTERNATIONAL CRISIS GROUP (2013); Syria’s Metastasising Conflicts; Middle East Report N°143; Brussels, pag.23. Disponible en línea: <http://www.crisisgroup.org/~media/Files/Middle%20East%20North%20Africa/Iraq%20Syria%20Lebanon/Syria/143-syrias-metastasing-conflicts.pdf>. Consultado 13/08/13.

⁹⁹ Para mayores detalles véase: INTERNATIONAL CRISIS GROUP (2013); Syria’s Metastasising Conflicts; Middle East Report N°143; Brussels, pag.20. Disponible en línea: <http://www.crisisgroup.org/~media/Files/Middle%20East%20North%20Africa/Iraq%20Syria%20Lebanon/Syria/143-syrias-metastasing-conflicts.pdf>. Consultado 13/08/13

levantamientos por razones diversas. Entre ellas, el hecho de que algunas organizaciones opositoras dentro del sufismo y sectores urbanos veían los establecimientos jihadistas en Aleppo, ciudad preponderantemente sufí, como una amenaza socio-política y una expresión rural de revueltas de segunda clase.¹⁰⁰

Pero lo cierto es que entre las razones más fuertes se haya que muchos combatientes, si bien profundamente arraigados en sus convicciones islámicas, mantienen una postura secular sobre el Estado, y sobre la revolución misma, que pretenden no se convierta en una revolución islamista en Siria. Por estas razones, temen la propagación y, en última instancia, la imposición de las costumbres rigoristas del jihadismo salafista que tiene por meta final la instauración de un Estado Islámico. Como se ilustra en el testimonio de un miliciano religioso, Abu Baqr, entrevistado por la corresponsal en Siria, Mónica Prieto: *“hay mucho riesgo de que los combatientes comiencen a matar por motivos sectarios, y hay que prevenir la fitna (...) No queremos una revolución islámica, no queremos a los salafistas ni a los Hermanos Musulmanes. Debemos mantener la religión lejos de la revolución, y preparar a una generación de buenos musulmanes.”*(PRIETO; 2012: 1).

Vale considerar que en Siria existe un 30% de población integrada por cristianos, alauitas, drusos e ismaelitas, que abogan por la separación entre Estado y religión; un 70% pertenece a la corriente suní, pero la mitad cree que debería existir una separación entre Estado y religión.¹⁰¹ En consecuencia, como argumenta Álvarez-Ossorio, *“el número de personas favorables a una fusión entre el islam y el Estado es limitado y es imposible imponer esta fórmula al conjunto de la población.”* (ALVARES-OSSORIO; 2010: 165).

Además, en otro eje de discordias, aunque no es un fenómeno exclusivamente jihadista, recurrir a ciertas tácticas como coches bomba, ataques suicidas y decapitaciones, inevitablemente traen a la mente recuerdos repugnantes de la insurgencia desastrosa de Irak, métodos que muchos sectores opositores rechazan en apelar. De hecho, el régimen ha tratado de aprovechar aquellas tendencias, tanto a nivel nacional como en sus mensajes a la

¹⁰⁰ Ibídem.

¹⁰¹ Para profundizar en los fundamentos acerca de estas estadísticas, véase: ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio (2010); Las Paradojas del Islam Político en Siria; Revista CIDOB d’Afers Internacionals, núm. 93-94; Alicante, Pág. 165.

comunidad internacional, tratando de capitalizar los habituales temores de Occidente hacia los sectores “fundamentalistas” que actúan en la oposición.

Pero lo cierto es que la cruzada intra-sunní se vio más palmariamente reflejada en el choque entre las cofradías sufíes y salafistas. Efectivamente, como afirma Mohammad Abu Rumman, “*podrían considerarse a los salafistas una perfecta antítesis de los sufíes*” (ABU RUMMAN, 2013; 1), bajo muchos aspectos. Los primeros afirman representar un islam “más puro” y auténtico que no admite el culto a santos o la adoración de la persona humana, lo que está casi en la misma base gnóstica del sufismo. Además, los salafistas rechazan los rituales - danzas y música - con los que los sufíes expresan su amor a Alá. Tampoco están de acuerdo con el respeto a principios de pluralidad, laicidad y democracia, consideradas por ellos como “innovaciones” alejadas de los preceptos de Mahoma.

En efecto, como se describió en el primer capítulo del presente trabajo, el salafismo dentro de sus argumentaciones sostiene que el sufismo constituye la corrupción misma del Islam sunnita y que por lo tanto deben ser combatidos. De hecho, es ello lo que sucedió en el terreno sirio. Como ilustra un profesor de la Universidad de la Sharia de Aleppo, “el movimiento Sufí está perdiendo a sus sabios”, dado que un extenso número de clérigos y líderes de esta corriente han sido sistemáticamente asesinados en los últimos dos años en Siria, incluyendo al influyente Imán de la mezquita Anas Ibn Malik en Damasco, entre muchos otros.¹⁰²

A pesar de gozar de un estatus favorable en cuanto forman parte mayoritaria del islam oficial y de haber contado con la protección del gobierno baazista frente a los movimientos islamistas durante décadas, desde el comienzo del conflicto el sufismo ha

¹⁰²El salafismo asesinó un sinnúmero de líderes sufíes, entre otros al Imán de la mezquita Anas Ibn Malik en Damasco, el Sheyj Ahmad Auf Sadek, asesinado el 15 de febrero de 2012; el Imam de la mezquita de Amena Bint Wahab en Aleppo, Abdel Latif Chami, que fue secuestrado cuando dirigía la oración durante el mes de Ramadán, el 25 de Julio pasado; el director de la Fundación Pía Raqqa, Sheyj Abdullah Saleh, al que mataron a tiros el 30 de enero; el Imam de la mezquita Mohammadi de Mazze, barrio de Damasco; el Sheyj Adnan Saab, sin olvidar al Sheyj Ahmad Karmouz, y al último asesinado en el distrito de Aleppo, Sheyj Maksoud. Véase: “La guerra del wahabismo contra el sufismo” (2013); MPP; Madrid. Disponible en: <http://ongmusulmanesporlapaz.es/2013/05/07/siria-la-guerra-del-wahabismo-contra-el-sufismo>. Consultado 16/08/13.

oscilado entre apoyar al gobierno o a los rebeldes, lo que ha llevado a un gran declive de su posición política, perdiendo la protección del gobierno.¹⁰³

El “muftí” sufí de la República, Ahmad Hassoun, emitió una *fatwa* llamando en marzo de 2013 a la jihad en defensa del régimen. Ese mismo mes, el jeque Mohammed Said Ramadan al-Bouti, un clérigo sufí bien conocido que tenía estrechos vínculos con las autoridades, fue asesinado en un atentado con bomba en la mezquita Iman en Damasco. Había criticado duramente a los manifestantes, pero también a los manifestantes que apoyaban al régimen. Desde aquel siniestro, tanto el gobierno y la oposición se han acusado mutuamente del asesinato.¹⁰⁴

Mausoleos y santuarios sufíes han sido destruidos y vandalizados en varias regiones de Siria, especialmente en Aleppo, que es la ciudad sufí por excelencia y cuenta con unos 200 centros sufíes inscritos en la dirección de “legados píos”, sin contar las decenas de mausoleos destruidos que no están oficialmente registrados.¹⁰⁵

¹⁰³ La razón de la disminución de los sufíes en el poder político, según Mohammad Abu Rumman, es que la revolución armada fue lanzado desde el campo y creció allí, mientras que las grandes ciudades, como Damasco y Aleppo, se quedaron atrás, tal vez en contra de su voluntad. El sufismo es activo en las ciudades y está aliado con la burguesía y la clase de los comerciantes, mientras que la rebelión armada en su mayor parte ha sido impulsado por las clases rurales y más pobres. Para mayores detalles, véase: ABU RUMMAN (2013), Mohammad; “Syrian Sufis Divided as Salafist Influence Grows”; Al-monitor. Disponible en línea: <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2013/10/syria-sufi-salafi-war-islam.html#ixzz2gg8xJqIS>. Consultado 23/08/13.

¹⁰⁴ El movimiento Qubaisiate, una de las más importantes vertientes sufíes en Siria, optó por permanecer en silencio, negándose a elegir entre el régimen y la oposición. Mientras que la oposición interpretó el silencio como apoyo al régimen, los círculos de la oposición siria dieron cuenta que varios de los miembros Quaisiate se han unido a la revolución. El único movimiento sufí claramente del lado de la revolución es el movimiento Zayd. Sus jeques resistieron la presión del gobierno a condenar las manifestaciones de la oposición, pidieron liberar a los detenidos, el cese de las torturas y las reformas políticas. El punto de inflexión en la posición del movimiento Zayd se produjo cuando partidarios del régimen golpearon y atacaron mezquitas y miembros sufíes. Esto provocó que poblaciones de Damasco salieron a demostrar el día siguiente en apoyo de Rifai, líder sufí. Él y su hermano menor luego dejaron el país y declaró su claro apoyo a la revolución. Para mayores detalles, véase: ABU RUMMAN, Mohammad (2013); “Syrian Sufis Divided as Salafist Influence Grows”; Al-monitor. Disponible en línea: <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2013/10/syria-sufi-salafi-war-islam.html#ixzz2gg8xJqIS>. Consultado 23/08/13.

¹⁰⁵ Entre los que han sido destruidos se incluyen los siguientes: las tekias (pequeñas mezquitas sufíes) del Creciente Fértil, la tumba del Sheyj Abu Bakr al-Wafai, las Zawiyas (pequeñas mezquitas sufíes) de Asliyya, de Moulawiyya en el antiguo jardín de Akiliyya y Baaj y los santuarios de Abdel Kader Jilani (fundador de la escuela sufí Kadiriyya) y de Hajj Jalil Tayyar, que fue bombardeada. Para mayores detalles, véase: “La guerra del wahabismo contra el sufismo” (2013); MPP; Madrid. Disponible en línea: <http://ongmusulmanesporlapaz.es/2013/05/07/siria-la-guerra-del-wahabismo-contra-el-sufismo>. Consultado 16/08/13.

Fue entonces cuando los religiosos sufíes rompieron el silencio, tomando una posición más radical y argumentando que el peligro que amenazaba a Siria comenzaba a revelar sus verdaderos objetivos. Como sostuvo un profesor de la Universidad de Jurisprudencia de Alepo (que ha sido destruida) en una entrevista a la organización *Musulmanes Por La Paz*: “... una amenaza contra el movimiento islámico moderado, Sufi y moderado (...) lo que está sucediendo supone un peligro para el Islam del país de Sham” (MPP; 2013: 1). Además, el mencionado abogado, Abdullah Alí, agregó: “Esta es una guerra del extremismo contra el Islam moderado, moderación que es la característica esencial del país del Sham (...) la historia de la región vendrá determinada en los años siguientes por conflictos permanentes entre los extremistas y los moderados actuales, sin victoria de uno u otro, hasta llegar a una nueva fase de la historia” (MPP; 2013: 1).

A pesar de que la corriente sufí no tiene facciones armadas importantes como los salafistas, algunos observadores afirman que muchas personas sufíes se han unido a la lucha armada. Algunos incluso han creado grupos armados, entre ellos los “Batallones Magawir”, “Los Compañeros de la Brigada del Profeta”, y “Los Descendientes de la Brigada del Profeta”.¹⁰⁶

Sin embargo, en cualquier caso, sufíes y sunnitas moderados, en consonancia con los alauíes y los chiitas sirios coinciden en que los salafistas jihadistas procedentes tanto de Chechenia y Azerbaiyán como de Arabia Saudita y Qatar, tienen como objetivo el “desmembramiento y caos en Siria”, y ven en ellos, en consecuencia, su principal enemigo.

2.d. Los Drusos e Ismaelitas en el conflicto.

Otras fuerzas profundas islámicas relevantes en Siria que se han encontrado envueltas en el flagelo de la crisis han sido las minorías drusas e ismaelitas. Ambas tienen en común el hecho de haberse desarrollado a partir del islam chií, pero también, en cuanto se trata de grupos minoritarios en condiciones de inferioridad frente a otras fuerzas, compartieron el mismo temor a un potencial desmembramiento de un régimen aliado que garantizaba la seguridad de sus comunidades.

¹⁰⁶ Para profundizar acerca de estos grupos armados, véase: ABU RUMMAN (2013), Mohammad; “Syrian Sufis Divided as Salafist Influence Grows”; Al-monitor. Disponible en línea: <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2013/10/syria-sufi-salafi-war-islam.html#ixzz2gq8xJqIS>. Consultado 23/08/13.

En el contexto de crisis de la primavera árabe, aquellas garantías hicieron mella ante el caos de la guerra y el ascenso del extremismo islamista. No obstante, la renuencia de sus líderes a unirse a la oposición a menudo se ha interpretado como un apoyo tácito a Assad.¹⁰⁷ Otras veces aquel apoyo fue explícito, aunque también relativizado por movilizaciones antigubernamentales en sectores de ambas minorías.

En el caso de los drusos, en la última década, la comunidad había desarrollado excelentes relaciones con el presidente Bashar al-Assad, quien en varias ocasiones ha visitado familias drusas locales. Ellos incluso se autodefinen como “primos espirituales” de los alauíes. Sin embargo, ante la oleada del caos, asesinatos, la desprotección del gobierno y la amenazada jihadista, amplios sectores de aquella minoría en Siria se movilaron y levantaron, lo que expresó una cierta ruptura de aquella histórica lealtad con el gobierno.¹⁰⁸

Cuando las manifestaciones en contra del gobierno comenzaron a crecer de manera crítica en la sureña provincia siria de Sweida, baluarte de la minoría drusas, en el marco de las primeras grandes insurrecciones civiles en marzo y abril de 2011 que azotaron al régimen, Bashar al-Assad se reunió con los tres más altos jeques de la comunidad drusa y les advirtió, como se expresa en una cita de Alamí Mona: “*somos tanto drusos como alauíes, minorías en esta comunidad. No se involucren en las protestas*” (MONA; 2012: 1).

Según varias fuentes, los jeques drusos intentaron frenar el movimiento popular antes de que la situación se fuera de las manos, interviniendo personalmente para aplacar a los manifestantes y evitar la represión del gobierno.¹⁰⁹

¹⁰⁷ Para mayores detalles, véase: MANFREDA, Primoz (2012); “Religion and Conflict in Siria”; Middle East Issues; Washington. Disponible en línea: <http://middleeast.about.com/od/syria/a/Religion-And-Conflict-In-Syria.htm>. Consultado 23/01/2014.

¹⁰⁸ Desde Sweida, el analista Talal el-Atrache sostuvo que “las movilizaciones ocurren principalmente en la ciudad de Sweida, capital de la provincia, y en Qraya, localidad natal del histórico héroe druso Sultán Bacha al-Atrash, quien lideró la Revolución Siria entre 1925 y 1927.” Aunque todavía es marginal, el movimiento de protesta druso está esencialmente conformado por estudiantes, abogados e ingenieros, así como izquierdistas. Desde su nacimiento estuvo integrado por la elite de la comunidad. En cambio, en el resto del país, la abrumadora mayoría de los manifestantes pertenecen a comunidades agrícolas y a zonas pobres. Pero el movimiento lentamente se expande a otros sectores de la sociedad. Para mayores detalles, véase: MONA, Alamí (2012); “Siria: Minoría drusa entra en escena”; Inter Press Service; Beirut. Disponible en línea: <http://www.ipsnoticias.net/2012/03/siria-minoria-drusa-entra-en-escena/>. Consultado 12/01/14.

¹⁰⁹ Las manifestaciones ocurrieron en forma cada vez más frecuente en Sweida, aunque a una escala mucho más pequeña que en otras regiones. Para profundizar sobre aquellos levantamientos, véase: MONA, Alamí (2012); “Siria: Minoría drusa entra en escena”; Inter Press Service; Beirut. Disponible en línea: <http://www.ipsnoticias.net/2012/03/siria-minoria-drusa-entra-en-escena/>. Consultado 12/01/14.

Pese a esos esfuerzos, con el transcurso de la fase de enfrentamientos armados se crearon dos “Comités Populares” drusos afiliados a la central Comité de Coordinación Local, dedicado a publicitar y coordinar las movilizaciones en el país. Como informó desde Turquía el coronel Aref Hamoud, del Ejército Libre de Siria, que lucha contra Assad en una cita extraída de Alamí Mona: *"También formamos una unidad integrada por hombres armados drusos"* (MONA; 2012: 1)

No obstante, varios obstáculos aparecieron en el camino de los movimientos de Sweida que limitaron el impacto de aquella minoría en el escenario sirio. Uno de los obstáculos fue, según Fleyhan *"la ausencia de centros religiosos, lo que supone un importante problema logístico para los drusos, en momentos en que las mezquitas son frecuentemente usadas como puntos de reunión y organización de los manifestantes en el resto del país"* (FLEYHAN; 2012: 1).

Otro problema ha sido la limitada asistencia a las movilizaciones. Quizás esto se deba a la masiva emigración de jóvenes drusos, que dejó a la región casi sin representantes de un grupo social que lidere la revolución en otras partes de Siria. Ashraf Jaramani, residente de Sweida e involucrado en política, cree que la amenaza de la guerra civil y el carácter islámico de las protestas a nivel nacional han disuadido a muchos drusos. Como expresó en una cita de Alamí Mona: *"Si Siria sigue a Egipto y Libia, ¿quién le garantizará a los drusos que la Hermandad Musulmana no gobernará el país? ¿Qué pasará con los derechos de las minorías entonces?"*(MONA; 2012: 1). Asimismo, la comunidad también es consciente de la internacionalización del conflicto, y temen que Siria se convierta en un campo de batalla entre países rivales chiitas y sunitas.¹¹⁰

Mientras tanto, la comunidad drusa en Líbano intentó incentivar a sus correligionarios en Siria. En varios editoriales de su semanario, Walid Joumblatt, máximo líder de la colectividad drusa libanesa, instó a los habitantes de Sweida a tomar parte en la lucha contra Assad. En una cita realizada por Alamí Mona, manifestó: *"Estén atentos, luchadores árabes en la Montaña Drusa, de no ceder ante los shabiha"*. El líder había a

¹¹⁰ En este sentido, muchos drusos temen que Siria siga los pasos de Líbano. Para mayores detalles, véase:: MONA, Alamí (2012); "Siria: Minoría drusa entra en escena"; Inter Press Service; Beirut. Disponible en línea: <http://www.ipsnoticias.net/2012/03/siria-minoria-drusa-entra-en-escena/>. Consultado 12/01/14.

exhortado a los miembros drusos del ejército sirio a "desobedecer las órdenes de matar a sus hermanos" (MONA; 2012: 1).

Según Muntaha al-Atrash, *“si los drusos asumen un papel de mayor liderazgo en las protestas pondrían en jaque al régimen, pues Sweida forma con la provincia de Daraa el estratégico Distrito de Hauran (...) cuando todo el Hauran se levante, será difícil frenarlo”* (AL-ATRASH; 2012: 1). El gobierno de Assad, consciente de la amenaza que supondría un frente unido de esas características, intentó cortejar a la minoría drusa. Las fuerzas de seguridad procuraron no matar a ningún manifestante druso, mientras los detenidos de esa minoría religiosa recibieron trato preferencial. Pero, como sostuvo Muntaha al-Atrash, *“algunos activistas creen que el régimen está perdiendo paciencia y terminará cometiendo errores tácticos”* (AL-ATRASH; 2012: 1).

Por su parte, en el caso de los ismaelitas, a diferencia de los drusos, los mismos se caracterizaron por los intentos de eludir gran parte de la violencia desatada en su ciudad de preeminencia, Salimiya, a pesar de las grandes manifestaciones que tuvieron lugar contra el gobierno. También se los ha reconocido por su participación temprana y continua en las protestas pacíficas contra el Assad, pero con un gran esfuerzo por crear un ambiente de tolerancia política, lo que los ha diferenciado entre las facciones armadas del régimen de Assad y la violencia de los rebeldes.¹¹¹

En la ciudad de Salamiya, cerca de Hama, poblada en más de dos terceras partes por los ismaelitas, existen registros de manifestaciones tanto a favor como en contra del gobierno. Se tiene registros de protestas contra el gobierno en la ciudad en el mes de junio de 2011 Y manifestaciones organizadas en apoyo al gobierno en noviembre.¹¹²

Asimismo, voces como las de George Sabra, presidente del Consejo Nacional Sirio, en una entrevista a un medio informativo, sostuvo que los ismaelitas fueron de los primeros

¹¹¹ Para mayores detalles, véase: HOSSINO, Omar (2013); *“Salamiyeh Bombings Strike the Heart of Syria’s Peaceful Revolt”*; Syria Deeply Beta; UK. Disponible en línea: http://beta.syriadeeply.org/2013/02/salamiyeh-bombings-strikes-heart-syrias-peaceful-revolt/#.UvCiS_I5OpB. Consultado 18/01/14.

¹¹² Salamiya es el hogar de la mayor población del mundo árabe de los ismaelitas, donde cuenta con importantes sitios religiosos como la tumba del Imam Ismail y un santuario de Aly Khan, padre del actual Aga Khan IV. Para mayores detalles, véase: http://beta.syriadeeply.org/2013/02/salamiyeh-bombings-strikes-heart-syrias-peaceful-revolt/#.UvCiS_I5OpB. Consultado 18/01/14.

en unirse a la oposición.¹¹³ Por otra parte, Eiad Charbaji, un prominente activista anti-Assad, en una entrevista realizada por el periodista Jonathan Maunder, va más lejos señalando que los residentes de Salamiya *“han desafiado el régimen Baath desde su nacimiento (...) tienen una vieja historia de oposición al régimen”* (MAUNDER; 2012: 1).

Sin embargo, muchos ismaelitas, independientemente de su compromiso con la revolución, sostuvieron que en la ciudad, con su mayoría ismaelita pero con el resto de la población en su mayoría sunita y alauitas debían permanecer unidos para que el tejido social de la comunidad no se destruyera. Además, el enredo jihadista dentro de la ciudad se pensaba podría encender un barril de pólvora, con los temores de la lucha sectaria en el futuro, enfrentando a milicias que apoyan al régimen de al-Assad contra los islamistas y rebeldes, trayendo un ciclo de violencia a lo que era visto como un bastión de la no violencia en la revolución.¹¹⁴

De este modo, las reacciones de los residentes de Salimiya fueron mixtos o multiconfesionales en los esfuerzos por evadir la guerra y la violencia en la ciudad. Ello se expresó en la formación del “Comité de Coordinación Local Salamiyeh”. Como se expresa en citas realizadas por el escritor Omar Hossino a miembros de aquella agrupación, el mismo condenó los *“ataques cobardes que están en contra de la revolución de parte de grupos jihadistas como al-Nusra, diciendo que el crimen atroz no se justifica”*. Pero también lanzó grandes diatribas contra el gobierno baazista *“...responsable de la violencia”* (HOSSINO; 2013: 1).

De esta manera, los ismaelitas junto a sunitas y alauitas se esforzaron en alejar la ciudad lo máximo posible de los conflictos nacionales que atravesaba el país. En este sentido, activistas locales dijeron en entrevistas que convencieron varias veces a los rebeldes de posponer su entrada en la ciudad. De hecho, si aquella pretensión ha tenido algún alcance se debe a que ha existido cierta actitud por parte de los grupos opositores armados en cooperar en ese sentido. Un rebelde de Salamiya dijo que el Ejército Libre de

¹¹³ Para mayores detalles, véase: MAUNDER, Jonathan (2012); “The Syrian crucible”; International Socialism; issue 135. Disponible en línea: <http://www.isj.org.uk/?id=824>. Consultado 21/01/14.

¹¹⁴ Para mayores detalles, véase: HOSSINO, Omar (2013); “Salamiyeh Bombings Strike the Heart of Syria’s Peaceful Revolt”; Syria Deeply Beta; UK. Disponible en línea: http://beta.syriadeeply.org/2013/02/salamiyeh-bombings-strikes-heart-syrias-peaceful-revolt/#.UvCiS_I5OpB. Consultado 18/01/14.

Siria entiende el delicado equilibrio sectario en la ciudad, y quiere proteger a la población de refugiados de Rastan, Homs y Hama que vive allí, aunque todavía planea *“librar a la ciudad de la shabiha (asesinos), pero nada más, tenemos que tener cuidado”* (HOSSINO; 2013: 1).

Aquello, sin embargo, ha sido un objetivo muy difícil de lograr. Los bombardeos se han acercado cada vez más a los residentes, y las tensiones crecientes generadas por la guerra se apoderan de Salamiya y de su campo circundante en Hama. Además, recientemente, algunos ismaelitas han comenzado a trabajar con grupos islamistas, reconociendo el poder que las organizaciones salafistas ahora ejercen en Siria. Un activista ismaelita dijo que *“la brigada salafista “Ahrar al Sham” había asegurado la ayuda humanitaria a la ciudad, y que aunque inicialmente estaba cansado de ellos, ahora respeta sus esfuerzos”* (HOSSINO; 2013: 1).

CAPÍTULO 3. EL CONFLICTO CONFESIONAL EN SIRIA Y EL ACCIONAR DE ARABIA SAUDITA E IRÁN.

3.a. La gravitación de Siria en el tablero regional.

Desde los años 1950, Siria constituye el centro de equilibrio, y también de desequilibrios geopolíticos en la región, por razones que tienen que ver con varios elementos determinantes. Uno de ellos es su ubicación geográfica: situado en el “corazón” del Medio Oriente, Siria siempre constituyó un actor insoslayable tanto en la emergencia como en la resolución de la mayoría de los conflictos regionales. Otro elemento que lo define es su autoconcepción como baluarte del panarabismo, socialismo y antiimperialismo en la región, frente a los intereses occidentales, pero particularmente en sus enfrentamientos con el estado de Israel, donde la sensación de partición generada por la pérdida de los Altos del Golán con aquel país en la guerra de 1967 definió una de las determinantes de sus aspiraciones geopolíticas en la región.¹¹⁵ Siria también posee un rol de padrinazgo político sobre Hamas en Franja de Gaza y otorga un apoyo directo a Hezbollah en Líbano, lo cual lo convierte en un protagonista clave en el conflicto palestino-israelí, muy sensible a Washington y Tel Aviv, constituyendo de esta manera una amenaza para los intereses occidentales.

Uno de los objetivos vitales en su política exterior ha sido la misma preservación y continuidad del régimen. Las hostilidades históricas que existen con algunos países vecinos tornan inseguras sus extensas fronteras (principalmente con Turquía, Irak e Israel), sumando a ello la vehemencia del aislacionismo que occidente le impone, más el tradicional hostigamiento salafista y wahabita de Arabia Saudita, lo que crea las condiciones de vulnerabilidad externa que aquejan permanentemente al régimen sirio e imponen - como señala el analista Fernando Bazán - las condiciones de una “*confrontación asimétrica con sus enemigos*” (BAZÁN; 2010: 6).

¹¹⁵ Para mayores detalles acerca de los principales lineamientos de la política exterior siria, véase: BAZÁN, Fernando (2010); La Política Exterior Siria desde 1999 a 2009: Pragmatismo y Realismo; CEID. Disponible en línea: http://www.ceid.edu.ar/biblioteca/2009/fernando_bazan_la_politica_exterior_siria_desde_1999_a_2009_pragmatismo_y_realismo.pdf. Consultado 13/02/13.

Sin embargo, contemporáneamente, Damasco también ocupa posiciones de fuerza en el escenario regional e internacional, en tanto cuenta con aliados estratégicos de la talla de Rusia, pero sobre todo y principalmente por su sólida alianza con la República Islámica de Irán, el único Estado aliado que posee en la región.¹¹⁶ Aquella alianza es producto de varios factores: entre algunos de ellos, el hecho de que Siria es el único país árabe que comparte junto a Irán una condena férrea al Estado de Israel y a la influencia de Occidente en Oriente Medio. Ambos países, además, están comprometidos con la defensa de la causa palestina en la región, y como se dejó entrever en contenidos anteriores del presente trabajo, cooperan con movimientos de resistencia palestina como Hamas en Gaza y Hezbollah en el Líbano.

Siria entonces no se encuentra aislada, sino que cuenta con importantes aliados que procuran sostenerla económica, militar y diplomáticamente frente a los poderes occidentales y regionales enemigos del régimen.¹¹⁷ Esto explica en parte la imposibilidad que en el contexto de primavera árabe se repita en Siria la misma suerte que alcanzó a una Libia internacionalmente desamparada, donde una resolución de Consejo de Seguridad legalizó las “intervención humanitarias” por parte de potencias de la OTAN, y en cuestión de meses derrocaron al gobierno de Muammar Gaddafi.¹¹⁸ Pero lo cierto es que en el contexto signado por la Primavera árabe el escenario sirio ha sido intervenido por actores de distintos niveles, tanto externos como internos, regionales como extra-regionales, con

¹¹⁶ Como nos señala Alain Gresh, es “una alianza que no fue quebrantada durante treinta años, ni siquiera a pesar de los puntos de vista divergentes entre los dos países sobre la paz con Israel, cuyo principio Irán rechaza y Siria acepta con ciertas condiciones, en particular con la restitución de los Altos del Golán”. Véase: GRESH, Alain (2012), La primavera árabe y la experiencia siria; Le Monde Diplomatique. Disponible en línea: <http://www.eldiplo.org//archivo/154-el-subsuelo-en-disputa/las-revoluciones-arabes-y-la-experiencia-siria>. Consultado fecha 13/02/2013

¹¹⁷ En el contexto de guerra civil, el gobierno sirio también cuenta con una posición favorable en el Consejo de Seguridad por parte de un miembro permanente como China. El gigante asiático es crecientemente dependiente del petróleo iraní, y prefiere contrarrestar todo escenario donde su socio comercial y estratégico aumentara su vulnerabilidad y dependencia frente a occidente.

¹¹⁸ La OTAN se hizo cargo de las operaciones militares en Libia a partir del 31 de marzo de 2011, 12 días después de que comenzaran bajo mando estadounidense primero, y de una coalición internacional después. Para mayores detalles, véase: ARTEAGA, Felix (2011); La OTAN en Libia; Real Instituto Elcano. Disponible en línea:

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/defensa+y+seguridad/ari110-2011. Consultado en fecha 13/02/2013

intereses estratégicos que procuraron aprovechar la debilidad del régimen en situación de crisis, para derrocarlo y así modificar la inserción externa del Estado.

En este sentido, pueden diferenciarse dos grandes campos de fuerzas y alianzas internacionales que se confrontan en el Medio Oriente, y que se expresan exponencialmente en el escenario sirio. Siguiendo el criterio de Alain Gresh, podemos sostener que “el clivaje opone un *campo pro-estadounidense*”: Arabia Saudita, Qatar, Turquía e Israel, principalmente. “Y un *campo llamado de la resistencia*”: Irán, Siria, Hamas en Palestina, y Hezbollah en Líbano” (GRESH; 2012: 1).

Resulta importante remarcar, además, que dentro del mencionado *campo de la resistencia*, Irán y Siria se caracterizan por el predominio de la confesión chií en sus gobiernos – en el caso de Siria, en su versión alaui -, por lo cual ambos Estados comparten una misma fuerza profunda en el campo religioso. En la misma estela confesional, se inscribe también el partido-milicia Hezbollah, en el Líbano.

Respecto de los intereses de EE.UU e Israel, puede argüirse que los mismos encontraron en este escenario muy buenas condiciones aprovechando el contexto de "levantamientos democráticos" en el mundo árabe, junto al uso del discurso de los derechos humanos, para procurar remover "legítimamente" al régimen sirio. La eventual caída de al-Assad comportaría consecuencias largamente buscadas por Occidente, al quebrarse el eje cuatripartito Siria-Irán-Hezbollah-Hamas, debilitando y aislando al mismo tiempo a Irán en cuanto a su presencia regional e inclinando de esta forma la balanza a favor de Israel en el conflicto con Palestina.¹¹⁹

Por su parte, Rusia, como sostenedor del régimen sirio y en coincidencia estratégica con varios aspectos de los intereses del *campo de la resistencia*, teme, en parte, el ascenso de la “amenaza islamista” en Siria y en la región –que observa a través del prisma checheno-; y por otra parte, la extensión del intervencionismo multilateral de occidente. Lo

¹¹⁹ Desde el 4 de abril, EE.UU y la Unión Europea han emprendido sus primeras acciones desde que comenzaron los levantamientos en Siria. Primero fueron sanciones económicas, prohibiendo el flujo de crédito, de armas y de material anti-disturbio a modo de debilitar al régimen. Pero la intervención de la OTAN pronto dejó de ser un rumor y pudo confirmarse la presencia de un comando militar de aquella organización cooperando con los insurgentes sirios. Los millones de emails de la compañía privada de espionaje Stratfor, 'la CIA en la sombra', publicados por Wikileaks, concedieron las primeras pruebas de la intervención. Para mayores detalles, véase: “Un complot contra Siria” (2012); RT. Disponible en línea: <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/85181-empresa-britanica-armas-quimicas-siria>. Consultado 13/02/13.

cierto para el “oso ruso” es que en caso de caer el gobierno de al-Assad - un aliado que conserva desde la época de vigencia de la Unión Soviética- también podría ver amenazada su única base naval en el Mediterráneo, en Tartus, en mar territorial de Siria.¹²⁰

No obstante, los conflictos de intereses geopolíticos entre estos *campos* no solo responde a un patrón de alineación o confrontación con los intereses de Estados Unidos o de Rusia en la región, sino que aquel clivaje geopolítico se eslabona concomitantemente con otro clivaje propiamente regional y relativamente autónomo del primero, correspondiente a la rivalidad estratégica entre Arabia Saudita e Irán.

Ciertamente, aquella rivalidad se encontró ceñida en la islamización de los conflictos descritos y la fractura chií-sunní en la región. De este modo, Arabia Saudita e Irán, en tanto que exponentes de aquellas fuerzas profundas, se encontraron especialmente comprometidos con las mismas en el escenario sirio, aunque con percepciones contrapuestas sobre la relevancia del factor religioso y modalidades contrastantes en sus actuaciones.

3.b. Arabia Saudita y el exacerbamiento de las fuerzas profundas en Siria.

Uno de los grandes participantes en las *vinculaciones* generadas por la penetración extranjera en los procesos de conflictos del sistema político sirio ha sido el Reino de Arabia Saudita, quien constituyó el principal agente regional en el apoyo logístico, político y armamentístico de los grupos opositores. Asimismo, el incentivo a la radicalización de las rivalidades chií-sunní en el contexto regional, pero sobretudo como *output* directo a los procesos políticos sirios, ha sido una de las pautas constantes en la *política ofensiva* del Reino hacia el gobierno baazista.

Si bien la confrontación con el Estado sirio se inscribe en contradicciones y asperezas de larga data, las mayores preocupaciones en la política exterior saudí no fueron determinadas por la actividad en solitario del gobierno de Bashar al-Assad, sino por el peso estratégico que le confiere su alianza con Irán, país con el cual el Reino sostiene una

¹²⁰ Rusia ha vetado todas las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU relativas a sanciones e intervenciones militares en Siria, afirmando al mismo tiempo su preferencia por una solución negociada y que no aceptará que se repita en Siria la misma suerte que tocó a la Libia del gobierno de Muammar Gaddafi.

enconada competencia por el poder e influencia regional. De este modo, percibida como una oportunidad histórica para mejorar su posición propia en la distribución de poder en el en la región, Arabia Saudita ha procurado el quiebre de la influencia iraní en Siria a través de la institución de un nuevo gobierno, de allí el apoyo actual al CNS como alternativa potencial.

Aquella rivalidad con Irán, si bien precede a la revolución iraní de 1979, se agravó a partir de entonces, por cuanto la familia real saudí encontró una gran amenaza en el modelo islámico de Estado instaurado por el Ayatolha Jomeiní. Pero no era tanto el objetivo de exportar el modelo islamista revolucionario, sino el riesgo de que las ideas revolucionarias iraníes calaran entre las minorías chiíes que viven en el reino, en las otras monarquías del Golfo y el resto de la región, bajo el influjo de una potencia con grandes ambiciones regionales. En este sentido, actualmente, desde la percepción saudí un riesgo semejante representó la Primavera árabe.¹²¹

Además, la Primavera árabe irrumpe en una década en la que se habían suscitado perturbaciones geopolíticas que habían afectado el equilibrio en algunos de los factores de la relación irano-saudí, y que de hecho podrían agravarse aún más en el nuevo contexto.¹²² Vale precisar – como señala Omayma Abdel-Latif – que “*existen cuatro factores que definen las relaciones irano-saudíes: la seguridad del Golfo; las ambiciones nucleares de Irán; Iraq; y el factor estadounidense de la relación*” (ABDEL-LATIF; 2009: 1).

De acuerdo con las precisiones de Reva Bhalla: “*La última década había permitido a Irán arrebatarse Bagdad de las manos sunitas y poner a Mesopotamia bajo control chiíta. En la percepción saudí, no hay duda de que Irak ahora, tan fracturado como es, está en la*

¹²¹ Según señalamientos del analista Omayma Abdel Latif, “Arabia Saudí ha optado tradicionalmente por un enfoque calculado de no confrontación para contrarrestar la supremacía de Irán como potencia regional. Sin embargo, paralelamente a este enfoque más sosegado ha puesto en marcha lo que un observador saudí ha descrito como “una guerra oculta” contra Irán destinada a influir en el proceso de alianzas de la región. En particular, una campaña de retórica agresiva ha emergido en medios de prensa financiados por capital saudí que pinta a Irán como el torbellino de Oriente Próximo, la gran amenaza para la estabilidad regional, y un agente del caos en muchos países árabes, entre ellos Iraq y Yemen” (LATIF; 2009: 1). Para profundizar respecto de este análisis, véase: LATIF, Omayma Abdel (2009); “La guerra oculta: Rivalidad regional entre Irán y Arabia Saudí”; Al-Ahram; El Cairo. Disponible en línea: <http://weekly.ahram.org.eg/2009/971/re4.htm>. Consultado 30/10/13.

¹²² Referimos principalmente a la guerra en Irak en el año 2003, donde EE.UU derrota al régimen de gobierno dominado por sunnitas, de Saddam Hussein, y se propicia un escenario de ascenso al poder de la mayoría chií.

esfera de influencia de Irán, mientras que los suníes iraquíes han sido marginados. Los logros de Irán en Bagdad cambiaron el equilibrio de poder regional, creando una media luna chiíta que se extiende desde el oeste de Afganistán a la costa mediterránea.”(BAHLLA; 2012: 1).

En efecto, la pérdida de influencia en Irak y la amenaza de la creación de una *media luna chií* que unifique políticamente a todo aquel mundo confesional bajo liderazgo iraní fue una de las principales razones que llevaron a Arabia Saudita a desarrollar una intensa actividad diplomática y de alianzas estratégicas en el contexto de la Primavera árabe (Véase, Anexo VII). Buscando aunar criterios con otras monarquías y poderes sunníes de la región dio un importante incentivo a organismos regionales, como el Consejo de Cooperación de Estados Árabes del Golfo (CCG).¹²³

Desde la perspectiva saudita, existía el temor de que la agitación insurreccional propiciada bajo la Primavera árabe en países con importantes concentraciones chiíes - en la posibilidad de que se rebelaran e impusieran con éxito - convirtiera a Irán en uno de los grandes beneficiarios de estos procesos. Pero también, en el caso preciso de Siria, los levantamientos y el eventual derrumbe del gobierno ofrecían la oportunidad de redimir la pérdida de “poder sunita” en Irak. Concomitantemente, ello permitiría agrietar la potencial *media luna chií* y obstruir la llegada hasta el mediterráneo que Irán ostenta en razón de la contigüidad geográfica y la “correa de transmisión” que representan los territorios de Siria y Hezbollah en el Líbano.¹²⁴

Por otra parte, aquella percepción - construida en varios de sus rasgos por efecto de la fractura sunní/chií en la región - es lo que explica, en parte, que Arabia Saudita asumiera

¹²³ El CCG se encuentra conformado por el Reino de Bahréin, Kuwait, el Sultanato de Omán, Qatar, el Reino de Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos. Aunque recientemente se ha hecho extensiva la invitación de adhesión a otros regímenes monárquicos como Jordania y Marruecos. Para mayores detalles, véase: FABANI, Ornella (2013); “Orígenes y evolución del Consejo de Cooperación de estados Árabes del Golfo”; CEID; Buenos Aires. Disponible en línea: http://www.ceid.edu.ar/biblioteca/2009/ornella_fabani_origenes_y_evolucion_del_consejo_de_cooperacion_de_estados_arabes_del_golfo.pdf. Consultado 20/10/13.

¹²⁴ Sobre las aspiraciones geopolíticas de Arabia Saudita, véase: BAHLLA, Reva (2012); “Considering a sunni regime in Syria”; Stratfor Global Intelligence; El Molino. Publicado en línea: <http://elmolinoonline.com/2012/07/10/analisis-geopolitico-stratfor-las-implicaciones-de-un-regimen-sunita-en-siria/los-%C3%BAnicos-en-espa%C3%B1ol/>. Consultado en fecha 16/02/2013.

a partir de los primeros meses de 2011 una política de doble estándar, dependiendo el caso: la contra-revolución, o apoyo a la revolución.

El rol de liderazgo en la contrarrevolución regional por el cual se ha distinguido - ejerciendo una suerte de “internacionalismo contrarrevolucionario” -, en los casos en que se ha ejercido fue siempre acompañado del despliegue político y mediático de su *establishment religioso*, y con ello la difusión de una interpretación religiosa de los conflictos y levantamientos, condenando en repetidas ocasiones la desobediencia civil como contraria al *Islam*. De este modo y con aquellas percepciones, en marzo de 2011 aplastó los levantamientos chiíes en Bahrein mediante una intervención militar directa, custodió las movilizaciones chiíes en Kuwait y en noviembre del mismo año apoyó rápidamente la salida de Abdulá Sale del poder en Yemen para prevenir un eventual “brote chií” y una crisis mayor en aquel país.

En todos aquellos países, los medios de comunicación saudíes siempre presentaron a los movimientos antigubernamentales como una conspiración chiita guiada secretamente desde Irán, aunque no se tuvieran pruebas fehacientes de tal manipulación.¹²⁵

Empero, la exaltación de la “chiafobia” y la ponderación de las “fisuras a lo largo de líneas sectarias” - como las llamara Abdel-Latif - ha sido uno de los sustentos estratégicos de la política exterior saudí ejercida para contener la influencia de Irán. La última ronda de enfrentamientos en Yemen, en noviembre de 2011, es un ejemplo de aquella política. En consonancia con los Estados árabes que despiertan temores y sospechas sobre las políticas de Teherán en la región y en franca alineación con la monarquía saudí, el presidente de Yemen, Ali Abdallah Saleh denunció que Irán estaba usando a los rebeldes *Huthi* – de procedencia chií - en su país como frente para ajustar cuentas con los saudíes, y pidió el

¹²⁵ Respecto de la percepción que sostiene Arabia Saudita sobre la manipulación e influencia iraní en los levantamientos de Bahrein, Madawi Al-Rasheed argumenta que es una hipótesis difícilmente sostenible, “puesto que Bahrein se precia de una larga tradición de compromiso político y aunque los chiitas, como toda comunidad religiosa, tienen una dimensión transnacional, la mayoría de los bahreiníes quiere seguir siendo árabes” (AL-RASHEED; 2012: 1). La principal preocupación del régimen saudí era la posible caída de la monarquía bahreiní de los al-Khalifa, lo cual habría posibilitado otros cambios amenazantes para los países del Golfo, sin excluir a la misma Arabia Saudita. Por estas razones, los saudíes optaron por una intervención militar directa en apoyo de los al-Khalifa contra los rebeldes”. Para mayores detalles, véase: AL-RASHED, Madawi (2012); “La primavera árabe vista desde Arabia Saudita”; Oasis Center; Giovedì. Disponible en línea: <http://www.oasiscenter.eu/es/art%C3%ADculos/revoluciones-arabes/2012/04/05/la-primavera-%C3%A1rabe-vista-desde-arabia-saudita>. Consultado 23/10/13.

apoyo de Arabia Saudita y otros países de la región para contrarrestar la “influencia iraní”.¹²⁶

Por otro lado, las políticas de apoyo a las insurrecciones de la Primavera árabe, aunque con la misma interpretación “sectaria” de los acontecimientos, encontró especial eco en el escenario sirio.

En los primeros meses de los levantamientos en Siria, Arabia Saudita había permanecido pasiva - al menos en los registros oficiales de su política hacia Siria -. Pero tras muchos meses de silencio, en marzo de 2012, avanzada la fase de insurrección armada – en coordinación con los demás miembros del CCG - condenó la violencia del gobierno sirio y cerró su embajada en Damasco. El rey Abdulá, dando muestras de una inusual y pública crítica sobre los asuntos internos de otro país árabe, pidió a Siria que pusiera fin a la “máquina de matar” (JONES; 2012: 1).

Unas semanas después de aquellos eventos, la prensa occidental comenzó a difundir fuentes de información sobre provisión de armamentos y equipamiento militar por parte de Arabia Saudita y otros países al Ejército Libre Sirio, a través de la frontera con Jordania.¹²⁷ Los periodistas encontraron que desde mayo se suministraban armas a los grupos rebeldes desde Arabia Saudita, Qatar y Turquía.¹²⁸ También, en aquellas fechas, se tuvo información de la existencia de un importante centro de reparto de armas para los rebeldes sirios puesto a disposición por el gobierno turco en el sur de su país. Como resultado de ello, una mayor cantidad de dinero, suministros, armamento, entrenamiento y apoyo de inteligencia han llegado a los rebeldes sirios a través de aquellos y otros canales.¹²⁹

¹²⁶ Los rebeldes en Yemen, conocidos como Huthi por el clan que lideró su revuelta hace dos décadas, son chiíes zaydíes (seguidores del imán Zayd Bin Ali) y representan un tercio de la población de Yemen. Al respecto, el politólogo yemení Abdullah al-Faqih en una nota periodística de Ángeles Espinoza, señaló que “cuando el ahora expresidente Ali Abdalá Saleh (un zaydí) se hizo con el poder en 1978 utilizó a esa comunidad para frenar el empuje de los salafistas (radicales suníes animados por la vecina Arabia Saudí). Pero con el tiempo, el propio Saleh recurrió a los salafistas para atajar sus quejas de discriminación y les acusó de recibir ayuda de Irán” (ESPINOZA; 2013: 1).

¹²⁷ Para mayores detalles, véase: “Saudi Arabia Begins Aid to Syria Rebels”; Democracy Now; Washington, 2012. Disponible en línea: <http://www.democracynow.org/2012/3/20/headlines#10>. Consultado 13/11/13.

¹²⁸ Para mayores detalles, véase: “Arabia Saudita, banco de los rebeldes sirios” (2012); RT Actualidad; Moscú. Disponible en línea: <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/47634-Arabia-Saudita%2C-banco-de-rebeldes-sirios>. Consultado 13/11/13.

¹²⁹ Las transferencias encubiertas de armas parecían indicar un cambio de posición de varios gobiernos hacia un enfoque más activo destinado a ayudar a los grupos armados dentro de Siria, en parte, como un esfuerzo por contrarrestar los envíos de armas desde Irán para las fuerzas del presidente Al-Assad. Además, se

En efecto, ello reflejaba el *output* directo de la política saudí que impactó sobre las *actividades de asignación* en el proceso de conflictos sirios con el incremento de la militarización de los enfrentamientos. Una declaración citada en un artículo del *The Boston Glob*, en Riad, ilustra como el ministro de Relaciones Exteriores - y Príncipe -, Saud Al-Faisal, elevaba la retórica oficial al tiempo que justificaba la licitud del intervencionismo saudí: *"Arabia Saudita hará todo en su capacidad. Creemos que lo que está sucediendo en Siria es una masacre, una masacre de inocentes y no podemos ponernos a guardar silencio. Moralmente es un deber acelerar el fin de la guerra civil, en particular ayudando a los sirios a combatir la maquina asesina del régimen"* (GEARAN; 2013: 1).

Según un estudio de Nauwaf Obeid, consejero del ministro de Relaciones Exteriores saudí: *"Riad desarrolla otra estrategia de guerra para Siria que consiste en unir a las diferentes milicias anti-Assad bajo una misma bandera con el fin de intentar provocar la derrota del líder sirio y detener la influencia de Irán"* (OBEID; 2013: 1). Por aquellas razones es que se creó en Siria el llamado "Frente Islámico", una organización paramilitar dirigida por Zahran Allush - un agente de los servicios de inteligencia saudíes - con el objetivo de unir a diferentes milicias que luchan contra Assad.¹³⁰

encontraron numerosas evidencias de apoyo a los rebeldes que sostienen que Arabia Saudita equipó a los rebeldes con diversos armamentos, como ejemplos de misiles antiaéreos que limitarían las operaciones de la Fuerza Aérea siria; misiles que han estado en el tope de los pedidos del Gral. Salim Idriss, jefe del Ejército Libre Sirio (ELS), por mucho tiempo, pero Occidente no los provee por temor a que tales armas caigan en manos de terroristas y puedan ser usados para derribar aviones civiles. Riad también les había enviado misiles antitanque Konkurs –de fabricación rusa- obtenidos de proveedores en Francia y Bélgica. Desde los rebeldes en Aleppo trascendió que Arabia Saudita adicionalmente suministró al menos 50 misiles antitanques. Para mayores detalles sobre el suministro bélico de Arabia Saudita a los rebeldes, véase: OSBORN, Andrew (2013); Putin; "Obama face off over Syria; rebels get Saudi missiles"; Reuters; Eniskillen. Disponible en línea: <http://www.reuters.com/article/2013/06/18/us-syria-crisis-idUSBRE95G0MR20130618>. Consultado 14/11/13.

¹³⁰ Según el estudio efectuado por Nauwaf Obeid, consejero del ministro saudí de Exteriores, Saúd al Faisal: "dos nuevas fuerzas están en curso de formación. La primera contará con 100.000 soldados y oficiales de los cuales de 50.000 a 75.000 deberán ser saudíes. La misma proporción se contempló para el mando general conjunto. En cuanto a la segunda, ella consiste en una fuerza de intervención rápida y deberá contar con un número de entre 50.000 y 250.000 militares, que se entrenarán en el desierto saudí, en las proximidades de la frontera jordana. Yemeníes, jordanos y marroquíes podrían formar la mayoría de esta fuerza, pero los consejeros que la entrenarán serán estadounidenses, británicos o franceses." (OBEID, 2013; 1). Por otra parte, Arabia Saudita también ha financiado una gran compra de armas de infantería de Croacia, que fue canalizada en silencio a los rebeldes sirios, en un intento por romper el estancamiento en los combates. Según informaron funcionarios estadounidenses y occidentales familiarizados con las compras; las armas comenzaron a llegar en diciembre a través de Jordania y han sido un factor importante en los reducidos logros de los rebeldes contra el ejército y las milicias de Al-Assad. Mientras que los Estados del Golfo han

La participación de Arabia Saudita en el sistema político sirio ilustraba los elementos de *vinculaciones intermésticas* que moldearon el mismo. Arabia Saudita orientó recurrentemente sus acciones a los actores nacionales del sistema político sirio, buscando afectar en sus *actividades de asignación* y obtener de aquellos actores un *output* que resultara favorable a sus objetivos políticos en el marco regional. De esta manera, Arabia Saudita asumió, en varios momentos, el carácter de un “actor interno” en el sistema político sirio, esto es, participando desde adentro y no solamente desde afuera, de modo directo e indirecto, en el ejercicio de su autoridad política. De hecho, como se precisó en la introducción del presente trabajo, aquel tipo especial de interacciones recurrentes entre dos sistemas políticos es lo que James Rosenau llama *vinculación por penetración*.

Empero, ha existido un punto muy controvertido respecto de quienes han recibido armamento y apoyo logístico en la dinámica de aquella *penetración controlada desde el exterior* (KAISER; 1969), ya que de manera oficial se aseguraba que fueron captados por los grupos rebeldes nacionalistas y moderados, eludiendo a los grupos jihadistas cuyo desempeño en los combates ha alarmado a las potencias occidentales. Sin embargo, documentos audio-visuales y otros tipos de evidencias mostraron que las principales armas llegaron a manos de grupos islamistas – como el Frente al-Nusra - cercano a Arabia Saudita.¹³¹

Por otra parte, aunque el aspecto confesional sea solo uno de los varios componentes que explican los conflictos del gobierno baazista con los grupos opositores y de Irán con Arabia Saudita, varios medios de comunicación pro-saudíes lo enfatizaron como si fuese la meollo de todas las diferencias que explican aquellas confrontaciones.¹³² En consecuencia,

estado enviando equipos militares y otro tipo de asistencia a los rebeldes durante más de un año, la diferencia en los recientes envíos ha sido en parte la escala y calidad de los mismos. Al respecto, autoridades croatas también dijeron que aviones cargados con una amplia variedad de armas salieron de Croacia desde diciembre de 2012. Para mayores detalles, véase: CHIVERS, C. J & SCHMITT, Eric (2013); “Saudis Step Up Help for Rebels in Syria With Croatian Arms”; The New York Times; Washington. Disponible en línea: <http://www.nytimes.com/2013/02/26/world/middleeast/in-shift-saudis-are-said-to-arm-rebels-in-syria.html?pagewanted=all& r=1&>. Consultado 14/11/13.

¹³¹ Para mayores detalles, véase : CHIVERS, C. J & SCHMITT, Eric (2013); “Saudis Step Up Help for Rebels in Syria With Croatian Arms”; The New York Times; Washington. Disponible en línea: <http://www.nytimes.com/2013/02/26/world/middleeast/in-shift-saudis-are-said-to-arm-rebels-in-syria.html?pagewanted=all& r=1&>. Consultado 14/11/13.

¹³² El comentarista árabe Abdallah Nasse, en su escrito publicado en el diario londinense Al-Hayat siempre advierte a sus lectores sobre "un esquema iraní para dominar la región". "Hubo un esquema de 50 años

la monarquía saudí, en cuanto *fuerza organizada* – en términos de Dorusselle – con la actividad de reconocidos ulemas sunníes y agencias mediáticas vinculadas exaltaron aquellas fuerzas profundas prodigando un altivo discurso de “la solidaridad sunnita” en la región, lo que ciertamente facilitó el engrosamiento de las filas del jihadismo transnacional y la “legítima guerra santa contra el régimen sirio”.¹³³

De este modo, el Reino de los Saud ha sido uno de los principales impulsores de la *islamización vertical* del *interméstico* conflicto sirio, cuya estrategia permite comprender señalamientos como los que esgrime Ángeles Espinoza, en el sentido de que “*la fractura confesional no es un designio inexorable, sino el fruto de políticas deliberadas que corren el riesgo de convertirse en una profecía auto-cumplida*” (ESPINOZA; 2013: 1). O como indica un politólogo yemení: “*Existe una brecha entre suníes y chiíes, el problema es que se exageran los aspectos confesionales sobre los políticos*”(AL-FAQUIH; 2013: 1).

Ciertamente, una revisión en profundidad de lo que en un principio se expone como un conflicto que refleja una brecha entre suníes y chiíes permite vislumbrar un patrón de creación de alianzas y rivalidades por motivos de naturaleza secular más que religiosos. Así, en el accionar externo de Arabia Saudita, las fuerzas profundas de carácter islámico exhibieron la posibilidad de ser moduladas, exacerbadas y utilizadas como instrumentos para alcanzar fines de política exterior en el escenario regional. Particularmente, en la competencia estratégica con Irán y frente al denominado *campo de la resistencia* en el que se inscribe Damasco.

marcado por Jomeini para controlar Oriente Próximo. Han pasado ya 20 años”. También sugería a los regímenes árabes “que apoyen al movimiento separatista suní de Irán, Al-Ahwaz, en el oeste, o el baluchi en el este” (ABDEL-LATIF; 2011: 1). En otro caso, un comentarista del diario Asharq al-Awsat, Abdel-Rahman Al-Rashed, escribió “Para hacer frente a la marea de Irán es necesario diseñar un plan a 50 años para una revolución suní (...) en el centro de las políticas regionales de Teherán está “usar y financiar a Al-Qaeda, a grupos extremistas chiíes de Iraq, y a los Houthis en Yemen”(ABDEL-LATIF; 2011: 1). Otro comentarista, Ghassan Sharbel, advirtió en contra de la emergente alianza de Irán y Turquía. Pidió a los regímenes árabes que hagan frente a los intentos de Irán de crear un nuevo orden regional, incorporando a Siria al campo árabe para aislar a Irán. Como indica el analista Abdel Latif: “Estos escritos reflejan la narrativa dominante de lo que ha dado en conocerse como el “eje de los moderados” en la prensa progubernamental financiada por Arabia Saudí. El factor unificador aquí es la utilización del sectarismo como modo de interpretar y comprender los acontecimientos en Oriente Próximo. La cobertura mediática de la rivalidad irano-saudí tiende a presentar a bombo y platillo los sentimientos sectarios, pintando tanto la política iraní como la saudí como inspiradas por motivaciones puramente confesionales” (ABDEL-LATIF; 2011: 1).

¹³³ Ténganse en cuenta el ejemplo del influyente telepredicador Yusuf al-Qaradawi, indicado en el segundo capítulo del presente trabajo, llamando a la *jihad* y azuzando a los sunníes contra los alauíes desde su condición confesional.

3.c. Irán y su involucramiento en la islamización del conflicto

El accionar internacional del país persa en torno al conflicto sirio también se vio atravesado por disputas estratégicas con otros Estados; precisamente, con el mencionado *campo pro-estadounidense*, en el cual se posiciona Arabia Saudita. Pero a diferencia de la monarquía saudí y los ulemas hambalíes y salafistas que respalda, los dirigentes iraníes promovieron una lectura propiamente secular del conflicto y evitaron presentar el escenario que envuelve a Siria como un enfrentamiento fundado en las fuerzas profundas del sunnismo y el chiismo. Incluso el Líder Supremo de la Revolución Iraní, el Ayatolhá Ali Jameneí advirtió a los países de la región del riesgo de que el uso del ‘sectarismo’ se vuelva contra ellos.¹³⁴

Resulta importante precisar, como señala Ángeles Espinoza, que *“el apoyo de Irán al gobierno baazista no se explica tanto por la afinidad confesional, sino por intereses compartidos en la resistencia a Israel, y a Occidente. La misma razón estratégica avala el apoyo al Hezbollah libanés (chií) y, hasta recientemente, al Hamás palestino (suní)”* (ESPINOZA; 2013: 1).

No obstante, las interpretaciones religiosas e islamistas del conflicto también tuvieron repercusión en Irán; y de hecho, como se verá en el presente apartado, encerraron a la política iraní en una suerte de “callejón sectario” sin salida, por cuanto su involucramiento con la *islamización* del conflicto sirio resultó inevitable. Ello pudo ilustrarse, en parte, en las *fatwas* emitidas por algunas figuras religiosas dentro del mundo chií, exhortando a la lucha contra los extremistas suníes, a la defensa de los santuarios chiíes en Siria e incluso animando a grupos de milicias chiíes en Irak a cooperar con la causa. Pero lo cierto es que el “jihadismo chií” constituyó más una reacción a la política confesional saudí desplegada en Siria y no contó además con respaldo oficial por parte del

¹³⁴ Para mayores detalles acerca de los opiniones de Alí Jamenei sobre el sectarismo, véase: ESPINOZA, Ángeles (2013); “La guerra de Siria dispara las luchas entre suníes y chiíes en toda la región”; El País; Madrid. Disponible en línea: http://internacional.elpais.com/internacional/2013/11/16/actualidad/1384626448_157748.html. Consultado 23/10/13.

gobierno iraní.¹³⁵ En efecto, el Estado iraní, en cuanto *fuerza organizada*, antes que exacerbar las rivalidades confesionales procuró refrenarlas a los efectos de fortalecer la gobernabilidad en Siria, pero no sin riesgos de que su política hacia Siria se viera “capturada” en la lógica de las líneas sectarias que divide a la región.

En los primeros meses de los levantamientos en Siria, con el desarrollo de la fase fundadora de los levantamientos, lejos de la situación de los chífes o de las rivalidades confesionales que encendían en Siria, la mayor preocupación para las autoridades iraníes fue su propia estabilidad interna, amenazada por la posibilidad de la expansión de la subversión en Siria a su propia población, alimentando a organizaciones contrarias a su régimen como el denominado “movimiento verde”.¹³⁶

En cuanto a los intereses externos y regionales, las mayores preocupaciones iraníes se encontraron en torno a Hezbollah y sus posiciones de influencia en el Líbano frente a Israel y el conflicto palestino-isarelí. En este sentido, el especialista iraní en política exterior de Irán, Meir Javedanfar, señaló: “*considerando la posibilidad de que cayese al-Assad, Irán entonces no solo perdería a su único aliado árabe en la región sino también que ya no tendría permitido dirigir las armas y suministros a través de Siria para apoyar a la organización libanesa*” (JAVEDANFAR; 2011: 1).¹³⁷ Además, el interés de Irán se relaciona con los peligros derivados del ascenso de al Qaeda y el jihadismo trasnacional apoyado por Arabia Saudita en la región. Asimismo, puede imaginarse que un escenario en el cual se derrumbara el gobierno de al-Assad, aislaría aún más a Irán en su búsqueda de

¹³⁵ Para mayores detalles, véase: ESPINOZA, Ángeles (2013); “La guerra de Siria dispara las luchas entre suníes y chífes en toda la región”; El País; Madrid. Disponible en línea: http://internacional.elpais.com/internacional/2013/11/16/actualidad/1384626448_157748.html.

Consultado 23/10/13.

¹³⁶ Las revoluciones en Siria representaron una inmensa preocupación para Irán, debido a las semejanzas y lazos cercanos que los dos países ven de uno en el otro. Para Irán, sostiene Javedanfar, “un levantamiento en Siria podría crear un ejemplo para el pueblo iraní. En consecuencia, la preocupación central consiste en que los disturbios que están ocurriendo hoy en Siria podrían comenzar mañana en Irán” (JAVEDANFAR; 2011: 1).

¹³⁷ Seguidamente, la última preocupación para Irán a tener en cuenta, según Javedanfar, son sus intereses económicos: “al día de hoy, el gobierno iraní ha invertido millones de dólares en Siria, en automóviles, en el sector agrícola, e incluso en hoteles. Contemplando un cambio de régimen en Siria, Irán teme que no tenga acceso a esas inversiones y que entonces la gran suma de dinero dedicada a estos proyectos se vaya a perder. No obstante, esto es sólo un riesgo, dado que no se puede decir con certeza que un nuevo régimen sirio se negaría a que Irán suministre las armas para Hezbolá por sus fronteras” De acuerdo al análisis del autor, mientras Golán está en las manos de Israel, “ningún gobierno de Siria va a colocar esta cuestión de los derechos territoriales de Palestina y seguirá queriendo ejercer presión sobre Israel” (JAVEDANFAR; 2011: 1)

apoyos internacionales a sus programas nucleares. Por aquellas razones es que el Estado persa ha procurado ayudar a Bashar al-Assad.

La política exterior del Estado iraní hacia Siria, si bien comparte una afinidad en la dimensión confesional con la minoría religiosa que gobierna en Siria, se basó, paradójicamente, en una percepción secular sobre la naturaleza del conflicto. La misma también se caracterizó por el empleo de un discurso oficial secular, que distó ampliamente de asemejarse a las interpretaciones religiosas e islamizantes impulsadas por ulemas hambalíes y salafistas apoyados por Arabia Saudita. Desde la percepción estatal iraní, no es el sunnismo o el jihadismo salafista quienes protagonizan el agente principal a enfrentar en Siria, sino, como se ilustra en palabras del portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores, Ramin Mehmanparast, en abril de 2011, en una declaración extraída de un artículo de Garret Nada: *"Lo que está sucediendo en Siria es un acto malicioso de los occidentales, especialmente los estadounidenses y los sionistas (...) Nadie debe dejarse engañar por este truco de los estadounidenses"* (NADA; 2012: 1). O como expresara en junio de ese mismo año, el ayatolhá Alí Jamenei: *"la esencia del despertar islámico en la región es anti-sionista y anti-Estados Unidos. Pero en el caso de Siria, es evidente la influencia de Estados Unidos e Israel"* (NADA; 2012: 1). A fines de enero de 2012, Alí Jamenei, luego de señalar que la acción de Estados Unidos tiene por objetivo *"dar un golpe al frente de resistencia en la región, debido a que Siria apoya a la resistencia de Palestina y la resistencia islámica del Líbano"*, indicó que: *"la postura de Irán hacia Siria es la de apoyar cualquier tipo de reforma que beneficie a la población del país, y oponerse a la interferencia de los Estados Unidos y sus aliados en los asuntos internos de Siria"* (NADA; 2012: 1).

Aquellas declaraciones reflejaron la percepción iraní de un enemigo que no se situaba precisamente dentro del *Islam* - o del *Dar-al Islam*, en la doctrina islámica -, sino que se hacía referencia a un enemigo situado por fuera de los márgenes del mismo - o del *Dar-al Hard* -. Un discurso que, ciertamente, presupone la unificación del mundo musulmán más allá de sus divergencias intra-confesionales, en aras de combatir una

amenaza exterior mayor identificada en la “entidad sionista” y el “imperialismo norteamericano”.¹³⁸

La adhesión iraní a las interpretaciones ‘sectarias’ sobre el conflicto sirio también puede encontrar sus razones en factores demográficos. Los chiíes son alrededor de un 15% de los 1.500 millones de musulmanes del mundo. Como explica Ángeles Espinoza; “*Si los líderes iraníes aspiran a tener influencia en la región, es lógico que busquen alianzas con fuerzas islamistas al margen de la identidad confesional, como lo hace con su apoyo al grupo Hamás (sunita) en franja de Gaza. Lo contrario sería caer en una trampa*” (ESPINOZA; 2013: 1). Por aquellos motivos, en parte, es que el Ministro de Relaciones Exteriores iraní, Mohamed Javad Zarif declaró que “*el sectarismo es la mayor amenaza, no solo para la región, sino global*” (ESPINOZA; 2013: 1)

Desde el principio del conflicto, Irán, aunque reconociendo cierta “legitimidad” en las protestas de los sirios y la necesidad de algunas reformas en su sistema político, había defendido fervientemente el principio de *no-intervención* en los asuntos internos de Siria, se había opuesto rotundamente al envío de armas por parte de las potencias y fue uno de los primeros países en proponer la creación de un equipo internacional que medie con el fin de incitar a todas las partes a llegar a un acuerdo.¹³⁹ Según el presidente Mahmud Ahmadinejad, en una declaración de octubre de 2011, citada por Ángeles Espinoza, “*un diálogo nacional y elecciones -y no la guerra- son la única manera de resolver la crisis siria.*” (ESPINOZA; 2013: 1). De este modo, aquella actitud mostraba la intensidad iraní de

¹³⁸ *Dar al-Islam* es un término utilizado por los teólogos islámicos para referir a aquellos países donde los musulmanes pueden profesar su fe libremente, generalmente territorios donde la mayoría de la población es musulmana y donde su integridad y espiritualidad se encuentran “protegidas”. Por su parte, *Dar al-Hard* en términos clásicos refiere a los territorios donde el Islam no gobierna o no se encuentra en vigor en materia de culto y protección de sus fieles, lo que habilita la posibilidad de la ofensa a los musulmanes en espacios jurídicos políticos “inseguros”, y donde en caso de no existir “acuerdos de no agresión”, se abre en última instancia la posibilidad del conflicto violento entre ambos mundos. Para mayores detalles, véase: TAMAYO, Juan José (2009); Islam, cultura, religión y política; Madrid: Trotta.

¹³⁹ En octubre de 2011, Ahmadinejad recomendó un diálogo entre las dos partes y aseguró que la intervención de la OTAN fue eficaz en la exacerbación de los conflictos y la interferencia de los EE.UU. no le ayudará a Siria. El presidente iraní sostuvo que “la justicia dicta que nadie debe matar al otro, nadie tiene derecho a matar a otros, ni el gobierno ni los oponentes”. Para mayores detalles, véase: SAKARIA, Fared (2011); “Ahmadinejad on Gadhafi, Syria, alleged plot, nuclear weapons and America’s role”; CNN Editors; Washington. Disponible en línea: <http://globalpublicsquare.blogs.cnn.com/2011/10/22/ahmadinejad-on-gadhafi-syria-alleged-plot-nuclear-weapons-and-americas-role/>. Consultado 23/01/14.

morigerar los enfrentamientos en Siria al margen de las animosidades confesionales que pudieran afectarlos.

Cuanto menos hasta los meses de abril y mayo de 2012, las advertencias de Irán se centraron en contra de la intervención y en la necesidad de reformas políticas dentro del país para resolver el conflicto. Como puede notarse en las advertencias del canciller Salehi, citadas en un artículo de la agencia *The Race for Irán: "algunas potencias mundiales y ciertos Estados de la región deben dejar de usar a Siria como un campo de batalla para ajustar sus cuentas o para obtener más influencia. La única manera de salir del estancamiento es ofrecer a los sirios la posibilidad de encontrar una salida a sí mismos"* (RFI; 2013: 1)

Pero a medida que el apoyo norteamericano, saudí y qatarí a los rebeldes sirios se tornó más explícito y la situación de guerra civil parecía agravarse en detrimento de al-Assad a mediados del año 2012, el gobierno de los Ayatolhas asumiría un compromiso mayor con apoyo logístico y armamentístico a al-Assad.¹⁴⁰ En efecto, Alí Jamenei, nombraría a Qasim Solaimani, el comandante de las Fuerzas de elite *Al-Quds*, como la punta de lanza de la cooperación militar con Siria.¹⁴¹

Precisamente, los primeros signos de la cooperación directa entre la *Guardia Revolucionaria* de Irán y Siria, se habían producido una semana después de que un ex funcionario del régimen de al-Assad, acusara a Irán e Irak de ayudar financieramente a la

¹⁴⁰ Aunque, al mismo tiempo, ello generaría algunas disidencias internas dentro del gobierno iraní. En algunos momentos, algunos funcionarios del gobierno iraní parecieron oponerse a un mayor involucramiento en la situación siria. En los meses de agosto de 2012, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Irán se había puesto en contacto con algunos miembros de la oposición siria, para mediar entre las partes en el marco de una política de mediación . Pero al mismo tiempo, el Ministro de Defensa de Irán, Ahmad Vahidi, públicamente negó cambios y sostuvo que si Siria no puede sofocar la sublevación, Irán enviaría ayuda militar sobre la base de un acuerdo de defensa mutua entre los dos países en caso de que sea solicitada por Damasco. Para mayores detalles, véase: FARNAZ, Fassihi (2012); "Iran Said to Send Troops to Bolster Syria"; *The World Street Journal*; Beirut. Disponible en línea: http://online.wsj.com/news/articles/SB10000872396390444230504577615393756632230?mod=googlenews_wsj&mg=reno64-wsj&url=http%3A%2F%2Fonline.wsj.com%2Farticle%2FSB10000872396390444230504577615393756632230.html%3Fmod%3Dgooglenews_wsj. Consultado 24/01/14.

¹⁴¹ Para mayores detalles, véase: COLLINSON, Stephen (2012); "Iran supplying weapons to Syria crackdown: US officials"; AFP; Washington. Disponible en línea: <http://www.google.com/hostednews/afp/article/ALEqM5hImggTzySPEeSLISVqKPUBICsh2Q?docId=CNG.e9d32889e6ecef495eac056f06bc7213.491>. Consultado 24/01/13.

campaña de Siria.¹⁴² Aunque fue en agosto de 2012, que el Gral. Abnouth Salar, un comandante de la Guardia Revolucionaria, señaló en un discurso durante un entrenamiento de voluntarios que *“hoy estamos involucrados en la lucha contra todos los aspectos de la guerra en Siria, tanto el militar en Siria como el cultural también”* (COLLINSON; 2012: 1). Aquella afirmación fue el primer reconocimiento abierto de Irán sobre su participación militar en Siria, frente a las denuncias de larga data de rebeldes, mercenarios y refugiados sirios sobre que Irán estaba enviando comandantes de su unidad de élite - *el Cuerpo de la Guardia Revolucionaria* - y cientos de soldados, además de dinero en efectivo y armas.¹⁴³

En efecto, la evidencia del intervencionismo militar de Irán en Siria daría mayores sustentos y argumentos a las lecturas islamistas de la guerra en Siria que impulsaran algunas usinas suníes amparadas por Arabia Saudita, Qatar, entre otros Estados.¹⁴⁴

Una de las estrategias de Irán en el escenario sirio y que ciertamente – como se describió en el anterior capítulo del presente trabajo - impulsó la islamización del conflicto, consistió en la activación de Hezbollah en el mismo. Ali Jamenei, le había ordenado al líder de Hezbollah, Hassan Nasrallah, que prevenga la caída del gobierno sirio "a toda costa". Asimismo, como trascendió en un informe de marzo de 2013, el ayatolhá también instó a al-Assad para que haga todo lo posible y le transfiera a Hezbollah las armas de Irán

¹⁴² Irán también ha redoblado sus esfuerzos para sostener a Siria después que en enero la Liga Árabe suspendiera a Damasco por la represión y le impusiera fuertes sanciones. Para mayores detalles, véase: COLLINSON, Stephen (2012); “Iran supplying weapons to Syria crackdown: US officials”; AFP; Washington. Disponible en línea: <http://www.google.com/hostednews/afp/article/ALeqM5hlmqgTzySPEeSLISVqKPUBlCsh2Q?docId=CNG.e9d32889e6ecef495eac056f06bc7213.491>. Consultado 24/01/13.

¹⁴³ El apoyo de Irán también llegó mediante la capacitación a miembros del aparato de seguridad sirio en ciber-seguridad y para espiar a los disidentes, los funcionarios estadounidenses y miembros de la oposición siria, luego de la explosión que mató a cuatro miembros del círculo íntimo de Al-Assad en julio de 2012. Para mayores detalles, véase: FARNAZ, Fassihi (2012); “Iran Said to Send Troops to Bolster Syria”; The World Street Journal; Beirut.

¹⁴⁴ Por otra parte, al tiempo que se desenvolvía la cooperación militar con al-Assad, Irán detalló un plan de seis puntos que contemplaba el cese inmediato de la violencia y las acciones armadas bajo la supervisión de ONU. La propuesta de Teherán también contemplaba la liberación de los presos políticos por parte del gobierno y el juicio imparcial de los encarcelados por su participación en delitos. También se propuso la creación de un comité para evaluar el daño resultante del conflicto a la infraestructura de Siria. Sin embargo, los grupos de la oposición siria han rechazado cualquier implicación de Irán en la búsqueda de una solución, opinión que es compartida por algunos países occidentales y árabes que sostienen que Teherán está desacreditado por su inquebrantable apoyo a Al-Assad.

almacenadas en Siria.¹⁴⁵ Aquellas directivas tuvieron como resultado el envío hacia Siria de un gran número de combatientes entrenados por el grupo de milicia chií libanés que lograron sitiar la ciudad de al-Qusayr - cerca de Homs -. Además, la intervención de Hezbollah permitió cortar varias rutas de abastecimiento de los rebeldes; y asumir un rol en la defensa de santuarios y nativos chiíes de Siria.¹⁴⁶

Las participaciones de Irán y Hezbollah tuvieron por efecto el reforzamiento de la capacidad militar del gobierno sirio. Consiguieron otorgar una mayor carga en la defensa local contra los rebeldes, permitiendo al gobierno una integración mayor de los “Comités Populares” en un “Ejército de Defensa Nacional” (EDN), entrenado por iraníes de la Fuerza Quds.¹⁴⁷

Por su parte, “Los Guardianes de la Revolución”, también movilizaron a miles de combatientes para combatir a los rebeldes en Siria. En la base militar de Amir Al-Momenin, cerca de Teherán, cientos de chiíes de Yemen y Arabia Saudí fueron entrenados para combatir en Siria, mientras que milicias chiitas iraquíes, como el *Ejército del Mahdi*, *Kataib Hezbollah* y *Asaib Ahl Al-Haq* lograron desplegarse en Siria con el objetivo de ayudar el régimen de al-Assad.¹⁴⁸ De esta manera, con el aumento de la intervención de

¹⁴⁵ Esta directiva llegó a Al-Assad por el Director de Seguridad Nacional de Irán, Saeed Jalilee, cuando se reunieron en Damasco el 3 de febrero de 2013. Para mayores detalles, véase: "Israel Air Force now holds key to fate of Damascus, Assad regime" (2013); Debka File; Washington. Disponible en línea: <http://debka.com/article/22752/Israel-Air-Force-now-holds-key-to-fate-of-Damascus-Assad-regime>. Consultado 24/01/14.

¹⁴⁶ Para mayores detalles, véase: KAIS, Rois (2013); “Iran told Nasrallah to prevent Assad downfall 'at all costs'”; Israel News; Jerusalem. Disponible en línea: <http://www.ynetnews.com/articles/0,7340,L-4380477,00.html>. Consultado 25/01/13.

¹⁴⁷ Esa misma función tuvo Hezbollah en Homs, donde capacitó a los Comités Populares locales, lo que permitió extender la influencia del gobierno en la estratégica zona central-occidental de Homs y sobre las aldeas mixtas en el valle del río Orontes –al Oeste de Qusayr- donde decenas de miles de residentes afirman la nacionalidad libanesa. Para mayores detalles, véase: HERAS, Nicolás (2013); “The Counter-Insurgency Role of Syria’s “Popular Committees””; The Jamestown Foundation; Washington. Disponible en línea: http://www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews%5btt_news%5d=40819&tx_ttnews%5bbackPid%5d=7&cHash=440bd7c88664fd3e0f15d93bb10eeca6#.UwVlkqPI5Ngg
http://www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews%5btt_news%5d=40819&tx_ttnews%5bbackPid%5d=7&cHash=440bd7c88664fd3e0f15d93bb10eeca6#.UwAF6PI5Ngo. Consultado 25/01/14.

¹⁴⁸ Para mayores detalles, véase: HERAS, Nicolás (2013); “The Counter-Insurgency Role of Syria’s “Popular Committees””; The Jamestown Foundation; Washington. Disponible en línea: http://www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews%5btt_news%5d=40819&tx_ttnews%5bbackPid%5d=7&cHash=440bd7c88664fd3e0f15d93bb10eeca6#.UwVlkqPI5Ngg
http://www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews%5btt_news%5d=40819&tx_ttnews%5bbackPid%5d=7&cHash=440bd7c88664fd3e0f15d93bb10eeca6#.UwAF6PI5Ngo. Consultado 25/01/14.

Irán en las directivas militares, al-Assad acrecentaría su dependencia con Hezbollah e Irán, los cuales terminaron copando funciones importantes de las Fuerzas Armadas Sirias.

Al igual que Arabia Saudita, los *outputs* del Estado iraní al sistema político sirio también revistieron el carácter de un “actor interno” – además de externo - que participaba no solo desde “afuera” sino también desde “adentro”, el cual progresivamente adquirió mayor autoridad política en las *actividades de asignación* del sistema político sirio. En este sentido, puede percibirse, en términos de Rosenau, la *vinculación* entre el sistema político sirio e iraní creado por la *penetración* del segundo sobre el primero; aunque a diferencia de la injerencia saudí, en la vinculación con Irán, se trató de una “penetración consentida” por el Estado sirio.

En suma, si bien la política exterior iraní hacia el sistema político sirio consiguió como *input* directo el fortalecimiento del gobierno baazista, los *inputs* indirectos sobre el contexto regional generados por sus *outputs* en el escenario sirio incentivaron un *proceso reactivo* entre los actores regionales que resultó contraproducente para sus intereses globales en los aspectos confesionales. La penetración iraní no solamente aumentó el grado de las tensiones interconfesionales en Siria - en campos de batallas en los cuales se enfrentaron, ciertamente, milicias suníes y milicias chiíes - sino que también dieron sustentos mayores a la ‘chiafobia’ en la región y al exacerbamiento de aquellas fuerzas profundas propulsadas por Arabia Saudita y otros Estados.

CONSIDERACIONES FINALES

El declive de ideologías seculares como el pan-arabismo y el socialismo árabe en las últimas décadas, con la contracara de la progresiva islamización de las esferas públicas en varios países de la región, hicieron de las fuerzas profundas fundadas en el Islam un vector clave de confrontación política. El mismo no puede marginarse en una comprensión cabal de los procesos actuales de Primavera árabe, pero tampoco debe sobredimensionarse frente a los factores propiamente seculares que los envolvieron.

La Primavera árabe se produjo en Siria en una coyuntura marcada por la crisis de legitimidad de partidos gobernantes seculares, como el Baaz. En el escenario previo a la Primavera árabe, el gobierno baazista había desarrollado una política de cooptación del espacio religioso, con el patrocinio de un islam oficial moderado y bajo un paradójico modelo de Estado secular que procurara poner freno a la islamización y empañar las diferencias confesionales. Pese a aquellos esfuerzos, la fragmentariedad confesional de la sociedad siria confirió un factor de tensión e inestabilidad para un Estado que en definitiva nunca logró soterrar aquellas diferencias en el campo de la política.

Aquella inestabilidad, en parte, se debió a que ninguna de las fuerzas profundas identificadas en el primer capítulo del presente trabajo, a saber: el sunnismo, alauismo, chiismo duodecimano, ismaelitas y drusos, logró adquirir un dominio indiscutible sobre las demás en la estructura socio-política siria. En el caso del sunnismo, pese a su relevancia demográfica como confesión mayoritaria, comportó importantes divergencias intra-confesionales. La falta de homogeneidad política dentro de aquella fuerza profunda fue una de las razones de su incapacidad para ejercer una posición de poder en el Estado más compatible con su importancia demográfica en la sociedad. Además, sus principales organizaciones políticas fueron neutralizadas y desterradas, sobre todo si se tiene en cuenta la proscripción de la Hermandad Musulmana.

Por su parte, los alauitas, pese a su sobre-representación y primacía dentro del Estado y las fuerzas de seguridad, tampoco alcanzaron un control eficaz sobre el país y las demás confesiones. Necesitaron, además, del tejido de alianzas políticas con otras minorías, como las drusas e ismaelitas para sostenerse frente a las fuerzas contestatarias al régimen.

A ello se añade el perenne hostigamiento islamista de extracción salafista, proveniente más del exterior que del interior del país, que procuró jaquear la legitimidad de un gobierno que, aunque pretendidamente secular, fue condenado como el gobierno de una confesión “apóstata” y herética”.

Las vulnerabilidades estructurales del régimen de al-Assad también derivaron de la misma concentración de poder en reducidos círculos familiares, es decir el mismo carácter excluyente del régimen - cualidad que comparte con la mayoría de los regímenes políticos árabes e incentivó las demandas de apertura política -, que se vinculó críticamente con las asimetrías en la representación política de los grupos religiosos. Ello mismo contribuyó a retacear los preceptos de unidad de pertenencia impulsados por el baazismo en una identidad nacionalista secular. Asimismo, aquellas asimetrías crearon serias dificultades para encontrar el equilibrio entre, por un lado, la perentoria necesidad de reformas políticas -que concedan derechos políticos y sociales a los vastos sectores excluidos- y por otro lado, mantener ajustadas las riendas del poder, sin que una eventual apertura socave las bases del régimen y la misma integridad del Estado.

Las revueltas en el contexto de la Primavera árabe, exclusivamente en su fase fundadora, se caracterizaron por la preponderancia de elementos laicos y pacíficos en la conformación de los grupos y objetivos de las protestas. Los mismos no respondían a un criterio confesional específico, sino que constituían movilizaciones multi-confesionales o relativamente independientes de aquel criterio, unidos por el reclamo común de reformas y apertura que atendiera a sus postergadas demandas de mayores derechos políticos, económicos y sociales.

Pero fueron tres factores principales que se encadenaron en la metástasis siria y que islamizaron el conflicto. Dos de ellos fueron factores propiamente internos, pero que se tornaron también intermésticos al combinarse con el tercer factor. El primer factor refirió a las contradicciones inherentes a las confesiones en la estructura socio-política siria: la sobre-representación de la confesión alaui y sus minorías aliadas en el Estado y la sub-representación de la mayoría sunní representaron *per se* una fuente de inestabilidad política entre identidades religiosas. En segundo lugar, el factor marcado por el carácter represivo del Estado: la violencia sistemática del gobierno como respuesta a los levantamientos, con bombardeos y masacres sobre barrios, mezquitas y activistas sunníes, considerados como

“terroristas”, no podía más que reencender las animosidades interreligiosas dentro de aquellos credos. Y por último, el tercer elemento, que consistió en la penetración islamista extranjera: la *vinculación por penetración* generada entre el sistema político sirio y otros actores islamistas regionales imbuyó a lo que en un primer momento eran revueltas nacionales, pacíficas y pro-democráticas en la militarización y radicalización de las fuerzas profundas islámicas.

La combinación de aquellos factores incentivó la paulatina islamización del conflicto; más *horizontal* que *vertical* en un principio, debido a que se nutría de la presión social de las contradicciones intrínsecas de las confesiones en la sociedad siria. Empero, con la intensificación de la penetración islamista de agrupaciones como Hezbollah, Jebhat al-Nusra, ISIL, entre muchas otras, sumado a la proverbial propaganda religiosa anti-chií impulsada por usinas sunníes de la región, ganaría gran apremio la forma de islamización vertical sobre la horizontal.

De esta manera, con el advenimiento de la guerra civil hicieron mella definitivamente tanto el consenso secularista del Estado baazista como su política de control del espacio religioso. La crisis de gobernabilidad había permitido desbloquear el ingreso de actores que previamente habían permanecido proscriptos de una escena política coercitivamente secularizada. En términos de Duroselle, aquellas fuerzas profundas resultaron incontrolables por las fuerzas organizadas del Estado sirio. Las rivalidades confesionales y el jihadismo salafista que habían sido silenciadas o controladas a un nivel de baja intensidad, hicieron saltar los resortes del ya frágil consenso nacionalista y pan-arabista del régimen baazista, e inclusive obligaron al mismo gobierno a refugiarse en la solidaridad alauí y chií frente a la oposición de los rebeldes sunnitas.

No obstante, lo cierto es que en varios momentos las fracturas hacia adentro del sunnismo demostraron ser tan determinantes en el contexto sirio como la fractura mayor existente entre las dos ramas principales del Islam. Ello se debió a que no todos los sectores dentro del sunnismo eran necesariamente enemigos del régimen -como se sostuviera por parte de algunas usinas islamistas en la región y otras visiones sintéticas sobre el conflicto difundidas en occidente-. Algunos sectores dentro del sunnismo más moderado y el sufismo se enfrentaron al jihadismo salafista; y de hecho, varios de aquellos junto a alauitas, chiíes, ismaelitas y drusos, coincidieron en que no era la violencia del gobierno de al-Assad la

mayor amenaza a combatir en Siria, sino el extremismo salafista. Por su parte, las posiciones identificadas dentro del sunnismo que sí combatieron al gobierno de al-Assad, muchas veces se opusieron a los intentos de provocar una revolución islamista en Siria, y defendieron los principios de un modelo secular de Estado frente a organizaciones sunníes como al-Nusra e ISIL. Ciertamente, las disidencias dentro del sunnismo debidas a diferencias teológicas pero también en torno a los métodos de competencia política, el modelo secular de Estado y posicionamientos frente al gobierno de Bashar al-Assad, dieron mayor complejidad a la dinámica de un conflicto que no obedeció lisa y llanamente a la dicotomía “rebeldes vs. gobierno”, o “sunnismo vs. alauismo/chiismo”.

Por otro lado, el gobierno de Bashar al-Assad también sufrió un cierto revés durante el conflicto, por cuanto perdió apoyos entre las cofradías drusas e ismaelitas que con anterioridad lo apoyaban y a las cuales el gobierno históricamente había protegido.

En el caso de los Drusos, ante la oleada del caos, la desprotección del gobierno y la amenazada jihadista, muchos sectores de aquella minoría se movilizaron y levantaron, lo que expresó una cierta ruptura de aquella histórica lealtad con el gobierno. Pero lo cierto es que los drusos no lograron constituir un factor determinante en el conflicto. Ello se debió en sumo grado a la limitada asistencia a las movilizaciones y a la gran emigración de jóvenes drusos que dejó a su región de predominio, Sweida, con escaso número de representantes que lideren la revolución en Siria. Ciertamente, los peligros de la guerra civil y el carácter islámico de las protestas a nivel nacional han disuadido a muchos drusos.

En la situación de los Ismaelitas, sus movilizaciones y estrategias estuvieron determinadas en gran parte por efectos de su localización. Los mismos se distinguieron por la pretensión de eludir la violencia y proteger el tejido social que conforma con otras confesiones en su ciudad de preeminencia, Salimiya. Se los ha reconocido por su participación temprana y continua en las protestas pacíficas contra al-Assad, pero con un gran esfuerzo por crear un ambiente de tolerancia política. De esta manera, las reacciones de los residentes de Salimiya por lo general fueron mixtas o multiconfesionales, por cuanto ismaelitas, junto a sunitas y alauitas se esforzaron en desentender a la ciudad lo máximo posible de los conflictos nacionales.

Por otra parte, como se analizó en el tercer capítulo del presente trabajo, el escenario sirio constituyó también el espacio de confrontación estratégica de dos potencias regionales como Arabia Saudita e Irán. Aquella rivalidad se encontró ceñida en la fractura chií-sunni en la región y en la islamización de los conflictos descritos, aunque ambos Estados presentaron percepciones contrapuestas sobre la relevancia del factor religioso y modalidades contrastantes en sus actuaciones.

Arabia Saudita procuró en Siria el quiebre de la influencia iraní, a través de la institución de un nuevo gobierno y apoyando al CNS como la mejor alternativa. Desde la perspectiva saudita, existía el temor de que la agitación insurreccional en el contexto de la Primavera árabe en países con importantes concentraciones chiíes convirtiera a Irán en uno de los grandes beneficiarios de estos procesos. Pero también, en el caso de Siria, los levantamientos y el eventual derrumbe del gobierno ofrecían la oportunidad de redimir la pérdida de “poder sunita” en Irak y agrietar la potencial media luna chií.

De este modo, una de sus principales estrategias para contrarrestar la influencia de Irán en Siria y la región fue la exaltación de la “chiafobia” y la ponderación de las fisuras a lo largo de líneas sectarias en la región. Aunque el aspecto confesional fuera solo uno de los varios componentes que explican los conflictos en Siria, varios medios de comunicación pro-saudíes lo enfatizaron como si fuese la meollo de todas las diferencias que explican aquellas confrontaciones. En consecuencia, la monarquía saudí, en cuanto fuerza organizada, con la actividad de reconocidos ulemas sunníes y agencias mediáticas vinculadas exaltaron aquellas fuerzas profundas prodigando un altivo discurso de “la solidaridad sunnita” en la región, lo que ciertamente facilitó el engrosamiento de las filas del jihadismo transnacional y convirtió al Reino de los Saud en uno de los principales impulsores de la islamización vertical del interméstico conflicto sirio.

La participación de Arabia Saudita en el sistema político sirio ilustró, ciertamente, los elementos de *vinculaciones intermésticas* que moldearon el mismo. Arabia Saudita orientó recurrentemente sus acciones a los actores nacionales del sistema político sirio, buscando afectar en sus *actividades de asignación* y obtener de aquellos actores un *output* que resultara favorable a sus objetivos políticos en el marco regional. De esta manera, Arabia Saudita asumió, en varios momentos, el carácter de un “actor interno” en el sistema político sirio, participando desde adentro y no solamente desde afuera.

Estos comportamientos vislumbraron la manera en que las *fuerzas organizadas* saudíes exacerbaron la identidad sunnita para contrarrestar desequilibrios geopolíticos que desencadenaría la Primavera árabe a favor del polo chiita. Ciertamente, se plasmó una instrumentalización de la religión como recurso a los fines de conservar o expandir el poder secular del Estado, lo que paralelamente produjo la “profanación” de los elementos sacros de estas creencias e identidades en función de sus objetivos de interés nacional.

El exacerbamiento en Siria de las fuerzas profundas fundadas en las rivalidades confesionales puede considerarse un verdadero éxito para Arabia Saudita, por cuanto puede considerarse una meta de política exterior eficazmente alcanzada. Arabia Saudita, aunque no ha conseguido derrocar al gobierno de Bashar al-Assad, sí consiguió radicalizar las fuerzas profundas fundadas en las rivalidades confesionales, consiguiendo debilitar, aislar y deslegitimar al régimen sirio con la utilización de las mismas. Además, ha logrado difundir con éxito su interpretación religiosa del conflicto en detrimento de la interpretación más secular que pretendieran actores regionales como Irán.

En contraposición a la monarquía saudí, los dirigentes iraníes habían intentado promover una lectura propiamente secular del conflicto, según la cual eran el “imperialismo norteamericano” y la “entidad sionista” los principales enemigos a enfrentar en Siria. De hecho, las mayores preocupaciones de la política exterior iraní estaban centradas en torno a su confrontación con los Estados Unidos, sus posiciones de influencia con Hezbollah en el Líbano frente a Israel y el conflicto palestino-israelí.

De manera paradójica, a pesar de compartir una misma fuerza profunda en el campo religioso con el gobierno sirio, Irán procuró evadir la presentación del escenario que envuelve a Siria como un enfrentamiento fundado en las fuerzas profundas del sunnismo y el chiismo. Ciertamente, el Estado iraní, en cuanto fuerza organizada, antes que exacerbar las rivalidades confesionales procuró refrenarlas a los efectos de fortalecer la gobernabilidad en Siria, pero con el riesgo prácticamente inexorable de que su política hacia Siria se viera “capturada” en la lógica de las líneas sectarias que divide a la región.

Al principio del conflicto en Siria, los iraníes procuraron evitar la guerra civil, se opusieron al intervencionismo extranjero y apoyaron la búsqueda de soluciones pacíficas e incluso la celebración de elecciones nacionales. Aquella actitud expresó la intensión iraní

de morigerar los enfrentamientos al margen de las animosidades confesionales que pudieran afectarlos

Pero a medida que el apoyo norteamericano, saudí y qatarí a los rebeldes sirios se tornó más explícito y la situación de guerra civil parecía agravarse en detrimento de al-Assad a mediados del año 2012, el gobierno de los Ayatolas asumió un compromiso mayor con apoyo logístico y armamentístico a al-Assad, movilizándolo y entrenando a milicias chiíes de diferentes países de la región para combatir en Siria, lo que consecuentemente terminó encerrando a la política iraní en la lógica de las fracturas confesionales.

Si bien las participaciones de Irán y Hezbollah en el sistema político sirio consiguieron el fortalecimiento del gobierno baazista, los *inputs* indirectos sobre el contexto regional generados por sus *outputs* en el escenario sirio incentivaron un proceso reactivo entre los actores regionales que resultó contraproducente para sus intereses globales en los aspectos confesionales. La penetración iraní no solamente aumentó el grado de las tensiones interconfesionales en Siria - en campos de batallas en los cuales se enfrentaron, ciertamente, milicias suníes y milicias chiíes - sino que también dieron sustentos mayores a la 'chiafobia' en la región y al exacerbamiento de aquellas fuerzas profundas propulsadas por Arabia Saudita y otros Estados.

Además, por cuanto terminó por usufructuar la solidaridad chií en la región para atraer combatientes al escenario sirio, Irán reprodujo similar comportamiento al de Arabia Saudita. Ello muestra que, al final de cuentas, ambos Estados se comportaron como *fuerzas organizadas* que procuraron profanarse la dimensión religiosa en tanto que conjunto de recursos útiles para objetivos seculares de interés nacional, en un marco de gran relevancia de la variable geopolítica. Aquella capacidad relativa de modelación de las fuerzas profundas por parte de las fuerzas organizadas indica que las identidades religiosas pueden convertirse en instrumentos de poder estatal claves para comprender los contextos actuales de Primavera árabe.

En definitiva, en la suma de estos argumentos y apreciaciones, puede corroborarse el supuesto mantenido a lo largo del presente trabajo, por cuanto *las fuerzas profundas referentes a las rivalidades confesionales constituyeron un importante factor de vulnerabilidad para la sobrevivencia del gobierno sirio, que en el contexto de la Primavera árabe se vieron exacerbadas debido a la pérdida de capacidades gubernamentales para*

controlarlas y establecer políticas de consenso. De esta manera, el Reino de Arabia Saudita, que ha procurado destituir al gobierno sirio, elaboró estrategias de intervención que recrudecieron los conflictos religiosos e incentivaron la guerra civil; mientras que Irán, en su compromiso con la sobrevivencia del régimen, procuró refrenar estos conflictos y fortalecer la capacidad del control gubernamental sobre los mismos.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

- ✓ ABU RUMMAN, Mohammad (2013); “Syrian Sufis Divided as Salafist Influence Grows”; Al-monitor. Disponible en línea: <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2013/10/syria-sufi-salafi-war-islam.html#ixzz2gq8xJqIS>. Consultado 23/08/13.
- ✓ ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio (2010); “Las paradojas del Islam Político en Siria”; Revista CIDOB d’Afers Internacionals, Alicante.
- ✓ ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio (2009); “Siria Contemporánea”; Ed. Síntesis, Madrid.
- ✓ ÁLVAREZ-OSSORIO; Ignacio (2014), “La metástasis siria”; Blogspot personal “Próximo Oriente: Historia, Política y Sociedad de Oriente Próximo”; Alicante. Disponible en línea: <http://proximooriente.blogspot.com.ar/2014/01/la-metastasis-siria.html>. Consultado 14/01/14.
- ✓ AL-HATEM, Fadwa (2011); “Syrians are tired of Assad's 'reforms'”; The Guardian; London. Disponible en línea: <http://www.theguardian.com/commentisfree/2011/may/31/syrians-assad-bill-fair-elections>. Consultado 12/04/13.
- ✓ ALAMI, Mona (2011); “Siria: Los desafíos de la segunda “Primavera de Damasco”; Inter Press Service. Disponible en línea: <http://www.ipsnoticias.net/acerca-de-ips/>. Consultado 13/04/14.
- ✓ AL-RASHED, Madawi (2012); “La primavera árabe vista desde Arabia Saudita”; Oasis Center; Giovedì. Disponible en línea: <http://www.oasiscenter.eu/es/art%C3%ADculos/revoluciones-arabes/2012/04/05/la-primavera-%C3%A1rabe-vista-desde-arabia-saudita>. Consultado 23/10/13.
- ✓ “Arabia Saudita, banco de los rebeldes sirios” (2012); RT Actualidad; Moscú. Disponible en línea: <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/47634-Arabia-Saudita%2C-banco-de-rebeldes-sirios>. Consultado 13/11/13.

- ✓ “Arab League recognizes Syria’s new opposition bloc” (2012); Al Arabiya News; Doha. Disponible online: <http://english.alarabiya.net/articles/2012/11/12/249215.html>. Consultado 12/08/2013.

- ✓ ARTEAGA, Felix (2011); La OTAN en Libia; Real Instituto Elcano; Alicante. Disponible en línea: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/defensa+y+seguridad/ari110-2011. Consultado 13/02/2013

- ✓ AYESTARÁN, Mikel (2012); La oposición armada siria completa su giro al islamismo; La Voz Digital; Cadiz. Disponible online: <http://www.lavozdigital.es/cadiz/v/20130926/mundo/oposicion-armada-siria-completa-20130926.html>. Consultado 12/08/2013.

- ✓ AZAOLA, Rodrigo (2012); Siria: manual para fragmentar al Islam; Foreign Affairs Latinoamérica; DF México. Disponible en línea: http://www.revistafal.com/index.php?option=com_content&view=article&id=1620:siria-manual-para-fragmentar-al-islam-2&catid=236&Itemid=682. Consultado 10/08/13.

- ✓ BAZÁN, Fernando (2010); La Política Exterior Siria desde 1999 a 2009: Pragmatismo y Realismo; CEID; Buenos Aires. Disponible en línea: http://www.ceid.edu.ar/biblioteca/2009/fernando_bazan_la_politica_exterior_siria_desde_1999_a_2009_pragmatismo_y_realismo.pdf. Consultado 13/02/13.

- ✓ BASMA, Atassi (2011); Interactive: Tracking Syria's defections; Aljazeera; Doha. Disponible online: <http://www.aljazeera.com/indepth/interactive/syriadefections/>. Consultado: 14/09/2013.

- ✓ BAHLLA, Reva (2012); “Considering a sunni regime in Syria”; Stratfor Global Intelligence; El Molino. Publicado en línea: <http://elmolinoonline.com/2012/07/10/analisis-geopolitico-stratfor-las-implicaciones-de-un-regimen-sunita-en-siria/los-%C3%BAnicos-en-espa%C3%B1ol/>. Consultado en fecha 16/02/2013.

- ✓ CHIVERS, C. J & SCHMITT, Eric (2013); “Saudis Step Up Help for Rebels in Syria With Croatian Arms”; The New York Times; Washington. Disponible en

línea: <http://www.nytimes.com/2013/02/26/world/middleeast/in-shift-saudis-are-said-to-arm-rebels-in-syria.html?pagewanted=all&r=1&>. Consultado 14/11/13.

- ✓ BOYOUMI, Yara (2011); “Syria lifts niqab ban, shuts casino, in nod to Sunnis”; Reuters; Beirut. Disponible en línea: <http://uk.reuters.com/article/2011/04/06/uk-syria-assad-niqab-idUKTRE7353SH20110406>. Consultado 12/09/13.
- ✓ BOXX, Edward (2013); “Observations on the Air War in Syria”; Air & Space Power Journal; Texas. Disponible en línea: <http://www.washingtoninstitute.org/uploads/Documents/opeds/Boxx20130301-AirSpace.pdf>. Consultado 12/10/13.
- ✓ COLÁS, Xavier (2012); ¿Por qué apoya Rusia al gobierno sirio?; El Mundo; Madrid.
- ✓ COLLINSON, Stephen (2012); “Iran supplying weapons to Syria crackdown: US officials”; AFP; Washington. Disponible en línea: <http://www.google.com/hostednews/afp/article/ALeqM5hImggTzySPEeSLISVqKPUBlCsh2Q?docId=CNG.e9d32889e6ecef495eac056f06bc7213.491>.
- ✓ DE LA GUARDA, Julio (2012); “Los Drusos del Golán toman partido por Bashar al Assad”; Esglobal; Madrid. Disponible en línea: <http://www.esglobal.org/los-drusos-del-golan-toman-partido-por-bashar-el-assad>. Consultado 30/03/13.
- ✓ ESPINOZA, Ángeles (2013); “La guerra de Siria dispara las luchas entre suníes y chiíes en toda la región”; El País; Madrid. Disponible en línea: http://internacional.elpais.com/internacional/2013/11/16/actualidad/1384626448_157748.html. Consultado 23/10/13.
- ✓ FABANI, Ornella (2013); “Orígenes y evolución del Consejo de Cooperación de Estados Árabes del Golfo”; CEID; Buenos Aires. Disponible en línea: http://www.ceid.edu.ar/biblioteca/2009/ornella_fabani_origenes_y_evolucion_del_consejo_de_cooperacion_de_estados_arabes_del_golfo.pdf. Consultado 20/10/13.
- ✓ FARNAZ, Fassihi (2012); “Iran Said to Send Troops to Bolster Syria”; The World Street Journal; Beirut. Disponible en línea: http://online.wsj.com/news/articles/SB10000872396390444230504577615393756632230?mod=googlenews_wsj&mg=reno64-wsj&url=http%3A%2F%2Fonline.wsj.com%2Farticle%2FSB10000872396390444

230504577615393756632230.html%3Fmod%3Dgooglenews_wsj. Consultado 24/01/14.

- ✓ LLONA, Guillermo (2012); “Los Alauitas: La Secta que manda en Siria”; Diario ABC; Sevilla. Disponible en línea: <http://www.abc.es/20120624/internacional/abci-alauitas-siria-assad-201206221553.html>. Consultado 12/03/13.
- ✓ GEARAN, Anne (2013); “U.S., citing use of chemical weapons by Syria, to provide direct military support to rebels”; The Washington Post; Washington. Disponible en línea: http://www.washingtonpost.com/world/national-security/us-concludes-syrian-forces-used-chemical-weapons/2013/06/13/59b03c66-d46d-11e2-a73e-826d299ff459_story.html. Consultado 23/01/14.
- ✓ GHATTAS, Khamal (2011); “Opposition: 127 dead as Syrian forces target civilians”; CNN; Jerusalem. Disponible online: <http://edition.cnn.com/2012/04/07/world/meast/syria-unrest/index.html>. Consultado 12/10/13.
- ✓ GONZALES, Marina (2012); El revés de la trama siria; La Diaria. Publicado online: <http://ladiaria.com.uy/articulo/2012/2/el-reves-de-la-trama-siria/>. Consultado en fecha 14/02/2013
- ✓ GONZALEZ, Enric (2011); El Ejército sirio irrumpe con tanques en barrios suníes de la ciudad de Baniyas; El País; Jerusalén. Publicado online: http://internacional.elpais.com/internacional/2011/05/07/actualidad/1304719204_850215.html. Consultado 12/08/2013.
- ✓ GRESH, Alain (2013); “Siria en un callejón sin salida”; Le Monde Diplomatique ed. Nro. 169; editorial Cono Sur; Buenos Aires.
- ✓ GRESH, Alain (2012), La primavera árabe y la experiencia siria; Le Monde Diplomatique; ed. Cono Sur. Disponible en línea: <http://www.eldiplo.org//archivo/154-el-subsuelo-en-disputa/las-revoluciones-arabes-y-la-experiencia-siria>. Consultado fecha 13/02/2013
- ✓ GUTIERREZ GARRIDO, Oscar (2011); "El Ejército Sirio Libre funciona y lo forman ya miles de desertores"; El País; Madrid. Disponible en línea: http://internacional.elpais.com/internacional/2011/11/24/actualidad/1322155991_945795.html. Consultado 13/10/13

- ✓ HERAS, Nicolás (2013); “The Counter-Insurgency Role of Syria’s “Popular Committees””; The Jamestown Foundation; Washington. Disponible en línea: http://www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews%5btt_news%5d=40819&tx_ttnews%5bbackPid%5d=7&cHash=440bd7c88664fd3e0f15d93bb10eeca6#.UwVqkPI5Ngq
http://www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews%5btt_news%5d=40819&tx_ttnews%5bbackPid%5d=7&cHash=440bd7c88664fd3e0f15d93bb10eeca6#.UwAF6PI5Ngo. Consultado 25/01/14.

- ✓ HOSSINO, Omar (2013); “Salamiyeh Bombings Strike the Heart of Syria’s Peaceful Revolt”; Syria Deeply Beta; UK. Disponible en línea: http://beta.syriadeeply.org/2013/02/salamiyeh-bombings-strikes-heart-syrias-peaceful-revolt/#.UvCiS_15OpB. Consultado 18/01/14.

- ✓ Israel Air Force now holds key to fate of Damascus, Assad regime" (2013); Debka File; Washington. Disponible en línea: <http://debka.com/article/22752/Israel-Air-Force-now-holds-key-to-fate-of-Damascus-Assad-regime>. Consultado 24/01/14.

- ✓ JAVALOYES, José (2012); “Destrozada Siria, olvidado Iraq, bloqueada Ginebra”; La República; Santiago. Disponible en línea: http://www.republica.com/2014/01/30/destrozada-siria-olvidado-iraq-bloqueada-ginebra_759119/. Consultado 20/09/13.

- ✓ JAVEDANFAR, Meir (2011); “El impacto de la primavera árabe sobre Irán: oportunidades, preocupaciones y el futuro”; CARI - Consejo Argentino Para Las Relaciones Internacionales; Buenos Aires. Disponible en línea: <http://www.cari.org.ar/recursos/cronicas/javendanfar18-07-11.html>. Consultado 23/01/14.

- ✓ JAVEDANFAR, Meir (2011); “Khamenei won't support Assad to the end”; The Guardian; London. Disponible en línea: <http://www.theguardian.com/commentisfree/2011/aug/13/khamenei-support-assad>. Consultado 23/01/14.

- ✓ KAIS, Rois (2013); “Iran told Nasrallah to prevent Assad downfall 'at all costs’”; Israel News; Jerusalem. Disponible en línea: <http://www.ynetnews.com/articles/0,7340,L-4380477,00.html>. Consultado 25/01/13.

- ✓ LATIF, Omayma Abdel (2009); “La guerra oculta: Rivalidad regional entre Irán y Arabia Saudí”; Al-Ahram; El Cairo. Disponible en línea: <http://weekly.ahram.org.eg/2009/971/re4.htm>. Consultado 30/10/13.
- ✓ “La guerra del wahabismo contra el sufismo” (2013); MPP; Madrid. Disponible en: <http://ongmusulmanesporlapaz.es/2013/05/07/siria-la-guerra-del-wahabismo-contra-el-sufismo>. Consultado 16/08/13.
- ✓ “La masacre de Hama” (2012); Gara. Disponible online: <http://gara.naiz.info/paperezkoa/20120203/319720/es/La-revuelta-siria-recuerda-masacre-Hama-que-sofoco-una-rebelion-islamista>.
- ✓ MANFREDA, Primoz (2012); “Religion and Conflict in Syria”; About Middle East issues. Disponible en línea: <http://middleeast.about.com/od/syria/a/Religion-And-Conflict-In-Syria.htm>. Consultado 13/03/2012.
- ✓ MAUNDER, Jonathan (2012); “The Syrian crucible”; International Socialism; issue 135. Disponible en línea: <http://www.isj.org.uk/?id=824>. Consultado 21/01/14
- ✓ MONA, Alami (2012); “Siria: Minoría drusa entra en escena”; Inter Press Service; Beirut. Disponible en línea: <http://www.ipsnoticias.net/2012/03/siria-minoria-drusa-entra-en-escena/>. Consultado 12/01/14.
- ✓ MUIR, Jim (2011); “Syrian army tanks 'moving towards Hama’”; BBC; London. Disponible en línea: <http://www.bbc.co.uk/news/world-middle-east-13343540>. Consultado 12/10/13.
- ✓ NADA, Garret (2012); “Shiite Holy Sites in Syria”; United States Institut Of Peace; Washington. Disponible en línea: <http://iranprimer.usip.org/blog/2013/jun/03/part-ii-shiite-holy-sites-syria>. Consultado 10/01/14.
- ✓ OSBORN, Andrew (2013); Putin; “Obama face off over Syria; rebels get Saudi missiles”; Reuters; Eniskillen. Disponible en línea: <http://www.reuters.com/article/2013/06/18/us-syria-crisis-idUSBRE95G0MR20130618>. Consultado 14/11/13.
- ✓ ORTÍZ DE ZÁRATE, Roberto (2012); La efímera primavera de Damasco, la apertura política que no fue; CIDOB. Disponible en línea: http://www.cidob.org/en/documentacio/biografias_lideres_politicos/asia/siria/bashar_al_assad. Consultado en fecha 12/02/2013evivencia del régimen baasista.

- ✓ PRIETO, Mónica (2012); El Islam Irrumpe en la Revolución Siria; Periodismo Humano; Homs, Siria. Disponible en línea: <http://periodismohumano.com/en-conflicto/el-islam-irrumpe-en-la-revolucion-siria.html>. Consultado 14/09/13

- ✓ RAMÍREZ DÍAS, Naomí (2012); Islam Político En Siria: contradicciones internas e internacionalización impuesta; I Congreso internacional del Mundo Arabe en Cambio; Madrid. Disponible online: https://www.academia.edu/3634053/Islam_politico_en_Siria_contradicciones_inter_nas_e_internacionalizacion_impuesta. Consultado 03/09/2013.

- ✓ THE RACE FOR IRAN (2011), “Iran and Syria: América’s Middle East Pundits get it wrong (again)”; Washington. Disponible en línea: <http://www.raceforiran.com/iran-and-syria-america%E2%80%99s-middle-east-pundits-get-it-wrong-again>. Consultado 12/01/14.

- ✓ RUIS DE ELVIRA, Laura (2011); “¿Por qué luchan los sirios?”; Ethic; Madrid. Disponible en línea: <http://ethic.es/2012/05/%C2%BFpor-que-luchan-los-sirios/>. Consultado 10/03/13.

- ✓ SAA, Luis (2011); “La heroica lucha del pueblo sirio por la libertad”; la Prensa; Managua. Disponible en línea: <http://www.laprensa.com.ni/2011/05/07/opinion/59795-heroica-lucha-pueblo-sirio>. Consultado 20/03/13.

- ✓ SAKARIA, Fared (2011); “Ahmadinejad on Gadhafi, Syria, alleged plot, nuclear weapons and America's role”; CNN Editors; Washington. Disponible en línea: <http://globalpublicsquare.blogs.cnn.com/2011/10/22/ahmadinejad-on-gadhafi-syria-alleged-plot-nuclear-weapons-and-americas-role/>. Consultado 23/01/14.

- ✓ “Saudi Arabia Begins Aid to Syria Rebels”; Democracy Now; Washington, 2012. Disponible en línea: <http://www.democracynow.org/2012/3/20/headlines#10>. Consultado 13/11/13.

- ✓ SHADID, Antonhy (2011); “Syria Escalates Crackdown as Tanks Go to Restive City”; The New York Times; Beirut. Disponible en línea: <http://www.nytimes.com/2011/04/26/world/middleeast/26syria.html>. Consultado 12/09/13.

- ✓ “Syrian suicider is "Hasan Ali Akleh": Damascus has banned a demonstration in support of Egypt” (2011); Metransparent.com; Damasco. Disponible en línea: http://www.metransparent.com/spip.php?page=article&id_article=12661&lang=ar. Consultado 23/03/2013

- ✓ SUPÓNIMA, Elena (2013); “El valor de la reencarnación del alma en las protestas en Siria”; Ria Novosti, Moscú. Disponible en: http://sp.ria.ru/opinion_analysis/20110419/148759475.html. Consultado 16/03/13.

- ✓ “Un complot contra Siria” (2012); RT. Disponible en línea: <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/85181-empresa-britanica-armas-quimicas-siria>. Consultado 13/02/13.

- ✓ YACOUB OWEIS, Khaled (2011); “Syria's Assad ends state of emergency”; Reuters; Amma. Disponible en línea: <http://www.reuters.com/article/2011/04/21/us-syria-idUSTRE72N2MC20110421>. Consultado 12/09/13

- ✓ YEZDANI, Ipek (2011); “Syrian dissidents form national council”, The Edmond Sun. Disponible en línea: http://www.edmondsun.com/news_tab3/x2122765173/Syrian-dissidents-form-national-council. Consultado 12/12/13.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- ✓ AMIN, Samir (2012), “¿Primavera Árabe?”, El Viejo Topo; Madrid.

- ✓ Autores varios (2013); “Panorama Geopolítico de los Conflictos 2012”; Instituto Español de Estudios Estratégicos, Ministerio de Defensa, Madrid. Disponible en línea: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/panoramas/Panorama_geopolitico_2012.pdf. Consultado 12/01/14.

- ✓ Autores varios (2011); “Las Revoluciones Árabes: Causas, Consecuencias e Impacto en América Latina”; Le Monde Diplomatique; Capital Intelectual; Buenos Aires.

- ✓ ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio (2005); “El Mundo Árabe: entre la tradición y la modernidad; Baqueas; Madrid.

- ✓ BEN ABDALLAH EL ALAOUI, Hachan (2012); “Balance de la Primavera árabe”; El Dipló ed. ConoSur; Buenos Aires.
- ✓ CEPEDDELLO BOISO, José (2011); Cultivando la “Primavera árabe”. Educación, Democracia y Sociedad Civil en los Estados de Raíz Islámica”. Universidad de Sevilla, Frag. Nro. 9.
- ✓ COLACRAI, Miriam & LORENZINI, María Elena (2005); “La política exterior de Chile: ¿excepcionalidad o continuidad? Una lectura combinada de “fuerzas profundas” y tendencias”; ed.Confines; Rosario. Disponible en línea: <http://confines.mty.itesm.mx/articulos2/ColacraiLorenzini.pdf>. Consultado 10/03/13.
- ✓ CORN, George (2012); “El abuso del choque de civilizaciones”; El Dipló ed. Cono Sur; Buenos Aires. Disponible en línea: <http://www.eldiplo.org/index.php?CID=2001294>. Consultado 12/04/13
- ✓ CUADRO, Mariela (2012); “De Identidades y Relaciones Internacionales. Crítica al Constructivismo, las relaciones de poder y el lugar de los intereses nacionales”; Academia.edu; Buenos Aires. Disponible online: http://www.academia.edu/957679/De_identidades_y_Relaciones_Internacionales_Critica_al_constructivismo_relaciones_de_poder_y_el_lugar_de_los_intereses_nacionales. Consultado: 13/02/2013.
- ✓ DUROSSELLE, Jean Baptiste (1998); “Todo imperio perecerá”; Fondo de Cultura Económica, DF México.
- ✓ “El Atlas de las Religiones” (2010); Le Monde Diplomatique; Argentina; Capital Intelectual.
- ✓ “Grandes Civilizaciones de la Historia: Islam” (2012); Ed. Sol90, Madrid.
- ✓ HOURANI, Albert (2003); “La historia de los árabes”; B, S.A, Buenos Aires.
- ✓ HUNTINGTON, Samuel (1993); “The Clash of Civilizations?”; Paidós; Buenos Aires.
- ✓ JAGUARIBE, Helio (2001); “Um estudo crítico da história”; Ministério da Cultura; Paz e Terra, São Paulo.

- ✓ MERKE, Federico (2007); “Identidad y Política Exterior en las Relaciones Internacionales”; IDISCO; Buenos Aires.
- ✓ PAREDES RODRÍGUEZ, Rubén (2005); “La incidencia de las fuerzas profundas en el proceso de construcción identitaria de Irán, Irak y Afganistán”, Cuadernos de Política Exterior; Rosario: CERIR.
- ✓ RENOUVIN, Pierre & DUROSSELLE, Jean-Baptiste (2000); “Introducción a la Historia de las Relaciones Internacionales”; Fondo de Cultura Económica; DF México.
- ✓ RUSSELL, Roberto (1992), “Enfoques teóricos y metodológicos para el estudio de la política exterior”, GEL, Buenos Aires.
- ✓ ROSENAU, James (1973); “Hacia el estudio de las vinculaciones nacionales – internacionales”; Nueva Visión; Colección Fichas 18; Buenos Aires.
- ✓ SANMARTÍN ESPLUGUES, José (2012); Éticas teleológicas y terrorismo islamista, Isegoría Revista de Filosofía Moral y Política, nro 46; Madrid.
- ✓ TAMAYO, Juan José (2009); “Islam, cultura, religión y política”; Trotta; Madrid.
- ✓ ZIZEK, Slavoj (2011); “Caos bajo los cielos: qué magnífica situación”, El País; Madrid. Disponible en http://elpais.com/diario/2011/02/03/opinion/1296687604_850215.html. Consultado 12/03/13.
- ✓ ZUBELZÚ, Graciela (2007); “Entender a Rusia a través de sus fuerzas profundas: dificultades y desafíos de una reflexión recurrente”; Rev. Bras. Polít. Int. 50; Brasilia. Disponible en línea: <http://www.scielo.br/pdf/rbpi/v50n1/a06v50n1.pdf>. Consultado 12/02/13.

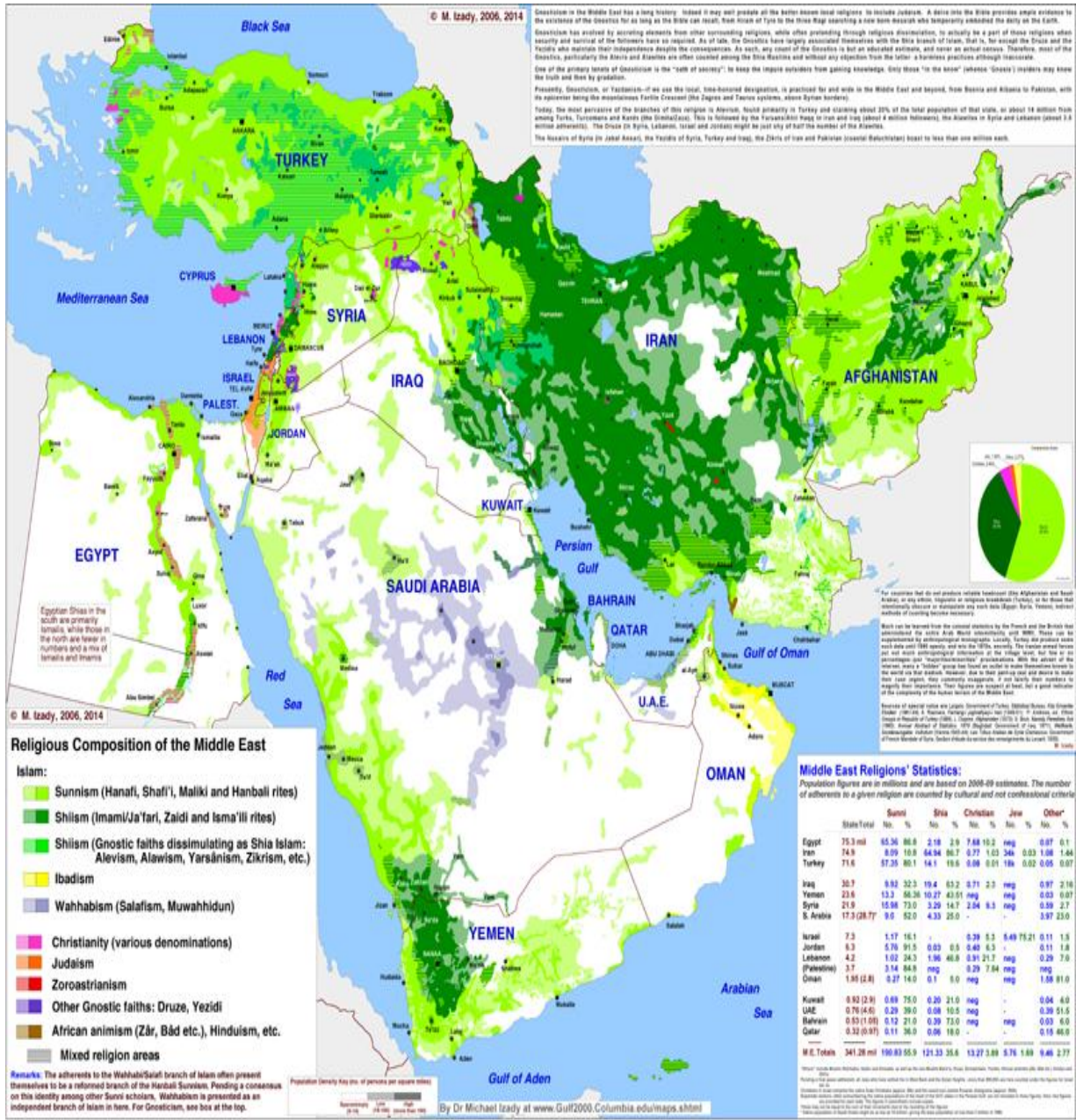
DOCUMENTOS E INFORMES

- ✓ HOLLIDAY, Joseph (2011); “The Struggle for Syria in 2011; Middle East Security Report nr. 2; Institute for the study of War”; Washington. Disponible en línea: http://www.understandingwar.org/sites/default/files/Struggle_For_Syria.pdf. Consultado 02/09/2013.

- ✓ INTERNATIONAL CRISIS GROUP (2013); Syria's Metastasising Conflicts; Middle East Report N° 143; Brussels. Disponible en línea: <http://www.crisisgroup.org/~media/Files/Middle%20East%20North%20Africa/Iraq%20Syria%20Lebanon/Syria/143-syrias-metastasising-conflicts.pdf>. Consultado 13/08/13
- ✓ "The Gulf/2000 project" (2013); Syria, Religious Composition. Disponible en línea: http://gulf2000.columbia.edu/images/maps/Syria_Religion_Detailed_1g.png. Consultado 13/07/2013.
- ✓ U.S. Department of State (2006); "Syria - International Religious; Freedom Report 2006", Washington. Disponible en línea: <http://www.state.gov/j/drl/rls/irf/2006/71432.htm>. Consultado 14/06/13

ANEXO II

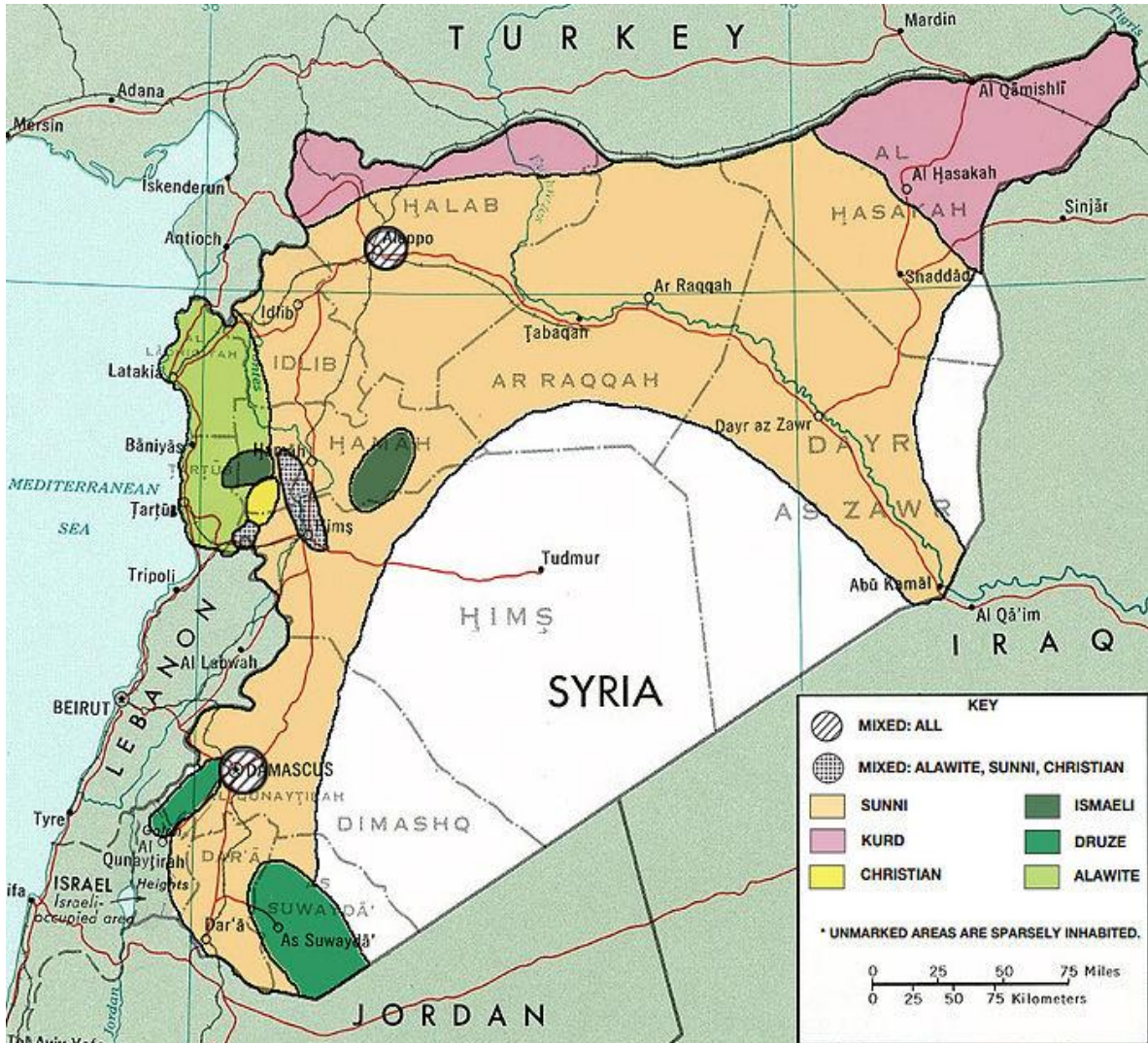
Composiciones confesionales de la región del Medio Oriente.



Fuente: CIA World, 2011.

ANEXO III

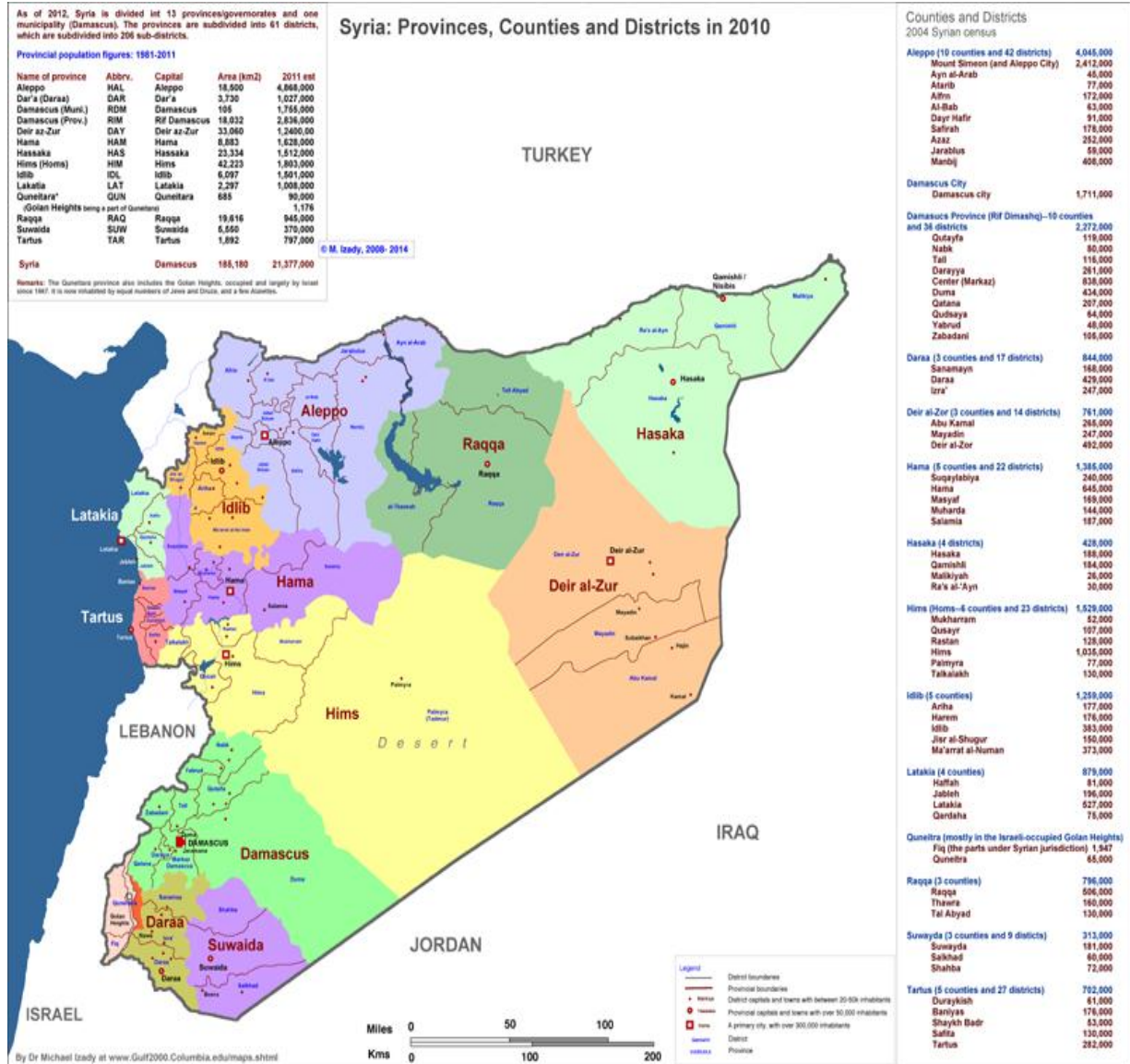
Mapa demográfico de confesiones en Siria.



Fuente: CIA World, 2011.

ANEXO IV

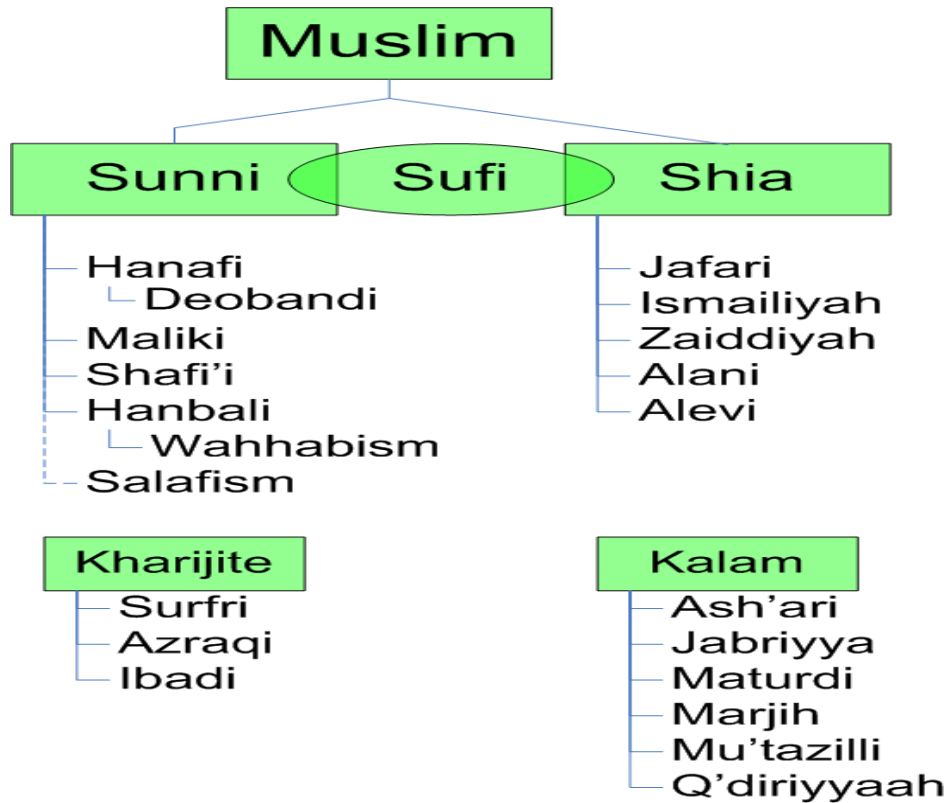
Provincias, ciudades y distritos de Siria.



Fuente: Golf Project, 2010.

ANEXO V

Cuadro sinóptico de confesiones, escuelas y tradiciones dentro del Islam.



Fuente: BenAveling; 2007.

ANEXO VI

Significant Events in the syrian conflict

Nationwide uprising

March, 2011 - Protests in Damascus and the southern city of Deraa demand the release of political prisoners. Security forces shoot a number of people dead in Deraa, triggering days of violent unrest that steadily spread nationwide over the following months.

The government announces some conciliatory measures in an attempt to damp down unrest. . President Assad releases dozens of political prisoners and dismisses the government, and in April lifts the 48-year-old state of emergency. However, he accuses protesters of being Israeli agents.

May, 2011 - Army tanks enter Deraa, Banyas, Homs and suburbs of Damascus in an effort to crush anti-regime protests. US and European Union tighten sanctions. President Assad announces amnesty for political prisoners.

June, 2011 - The government says that 120 members of the security forces have been killed by "armed gangs" in the northwestern town of Jisr al-Shughour. Troops besiege the town and more than 10,000 people flee to Turkey. President Assad pledges to start a "national dialogue" on reform.

June, 2011 - The IAEA nuclear watchdog decides to report Syria to the UN Security Council over its alleged covert nuclear programme reactor programme. The structure housing the alleged reactor was destroyed in an Israeli air raid in 2007.

Opposition organises

July, 2011 - President Assad sacks the governor of the northern province of Hama after mass demonstration there, eventually sending in troops to restore order at the cost of scores of lives. Opposition activists meet in Istanbul to form a unified opposition.

October, 2011 - Newly formed Syrian National Council says it has forged a common front of internal and exiled opposition activists. Russia and China veto UN resolution condemning Syria.

November, 2011 - Arab League votes to suspend Syria, accusing it of failing to implement an Arab peace plan, and imposes sanctions. Army defectors target a military base near Damascus in the Free Syrian Army's most high-profile attack since protests began. Government supporters attack foreign embassies.

December, 2011 - Syria agrees to an Arab League initiative allowing Arab observers into the country. Thousands of protesters gather in Homs to greet them, but the League suspends its mission in January because of worsening violence.

Twin suicide bombs outside security buildings in Damascus kill 44, the first in a series of large blasts in the the capital that continue into the following summer. Opposition accuses government of staging these and subsequent attacks.

UN pressure

February, 2012 - Russia and China block a UN Security Council draft resolution on Syria, and the government steps up the bombardment of Homs and other cities, recapturing the Homs district of Baba Amr the following month. The UN says that more than 7,500 people have died since the security crackdown began.

March, 2012 - UN Security Council endorses non-binding peace plan drafted by UN envoy Kofi Annan. China and Russia agree to support the plan after an earlier, tougher draft is modified. The UN statement falls short of a formal resolution, and violence continues into the summer.

May, 2012 - UN Security Council strongly condemns the government's use of heavy weaponry and the militia killing of more than a hundred civilians in Houla, near Homs. France, the UK, Germany, Italy, Spain, Canada and Australia expel senior Syrian diplomats in protest.

June, 2012 - President Assad tells his reshuffled government that they face "real war", indicating the authorities' conviction that the conflict will be long-lasting and require the sidelining of all other priorities. Turkey changes rules of engagement after Syria shoots

down a Turkish plane that strayed into its territory, declaring that if Syrian troops approach Turkey's borders they will be seen as a military threat.

July, 2012 - Free Syria Army blows up three security chiefs in Damascus and seizes Aleppo in the north. A government offensive to recapture the city makes only limited headway.

August, 2012 - The government suffers further blows. A UN General Assembly resolution demands that President Assad resign, high-level defections gather pace - most notably Prime Minister Riad Hijab - and US President Obama warns that use of chemical weapons would tilt the US towards intervention.

UN appoints veteran Algerian diplomat Lakhdar Brahimi as new UN-Arab League envoy for Syria after resignation of Kofi Annan.

September, 2012 - The Free Syrian Army claims responsibility for two explosions at the military headquarters in Damascus. The government says four guards were killed in the "suicide attacks".

October, 2012 - Syria-Turkish tension rises when Syrian mortar fire on a Turkish border town kills five civilians. Turkey returns fire and intercepts a Syrian plane allegedly carrying arms from Russia. Both countries ban each other's planes from their air space.

Fire in Aleppo destroys much of the historic market as fighting and bomb attacks continue in various cities.

November, 2012 - Several major opposition forces unite as National Coalition for Syrian Revolutionary and Opposition Forces at meeting in Qatar, including the Syrian National Council. Arab League stops short of full recognition. Islamist militias in Aleppo, including the Al-Nusra and Al-Tawhid groups, refuse to join the Coalition, denouncing it as a "conspiracy".

Israeli military fire on Syrian artillery units after several months of occasional shelling from Syrian positions across the Golan Heights, the first such return of fire since the Yom Kippur War of 1973.

December, 2012 - The US joins Britain, France, Turkey and Gulf states in formally recognising Syria's opposition National Coalition as "the legitimate representative" of the Syrian people.

January, 2013 - Syria accuses Israeli jets of attacking a military research centre near Damascus, but denies reports that lorries carrying weapons bound for Lebanon were hit. Unverified reports say Israel had targeted an Iranian commander charged with moving weapons of mass destruction to Lebanon.

March, 2013 - Syrian warplanes bomb the northern city of Raqqa after rebels seize control. US and Britain pledge non-military aid to rebels, and Britain and France propose lifting European Union arms embargo. Rebel National Coalition elects US-educated technocrat Ghassan Hitto as interim "prime minister".

April, 2013 - US and Britain demand investigation into reports government forces used chemical weapons. Prime Minister Wael Nader Al-Halqi narrowly escapes death in bomb attack in centre of Damascus.

Opposition National Coalition chairman Moaz al-Khatib resigns, accusing foreign backers of trying to manipulate the group. His successor is veteran socialist George Sabra, leader of the older opposition Syrian National Council.

May, 2013 - Israeli and Syrian Army exchange fire in the Golan Heights.

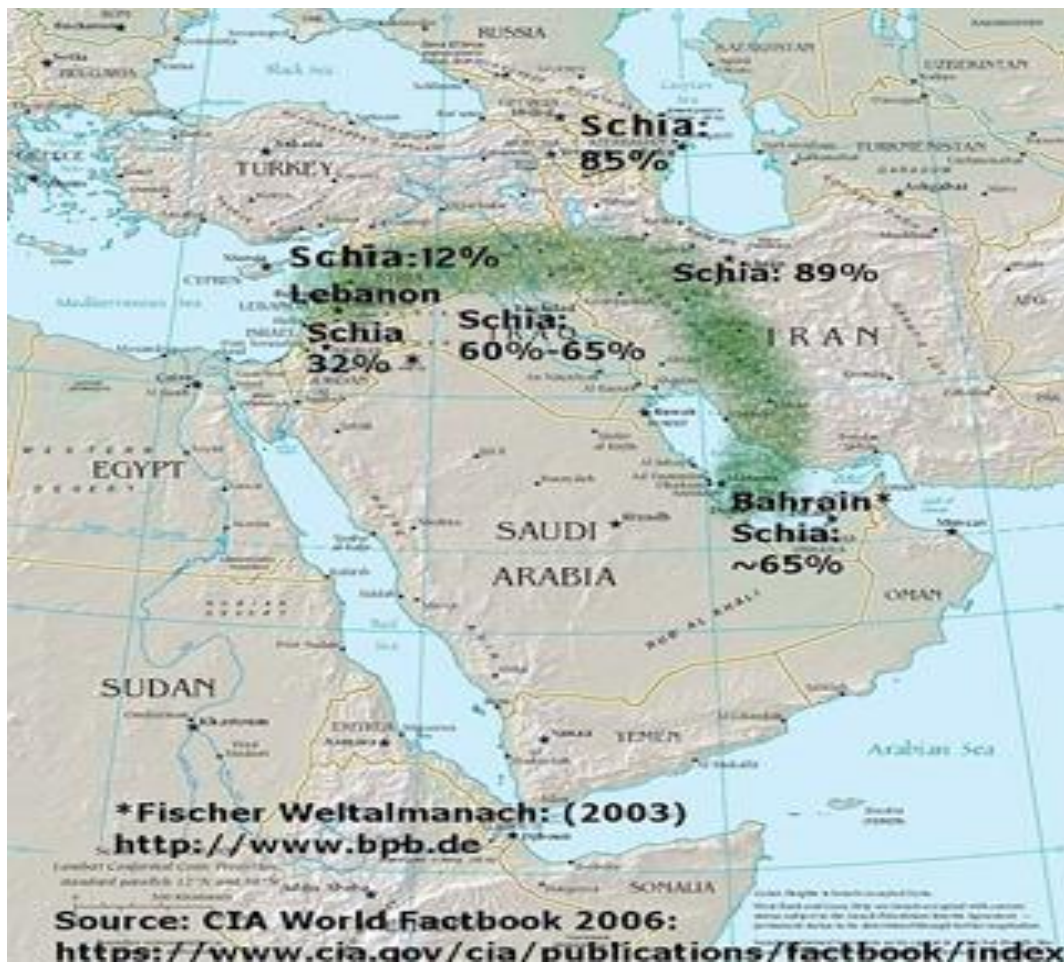
Government forces have faced - and denied - repeated allegations of chemical weapons use. EU leaders agree not to renew the bloc's arms embargo on Syria, in a step seen as potentially freeing EU countries to arm the rebels.

May, 2013- Government and allied Hezbollah forces recapture the strategically-important town of Qusair between Homs and the Lebanese border. Rebel commanders complain that arms supplies taper off over international concerns about Islamists in the opposition camp.

FUENTE: **BBC News Middle East (2014)**. Sitio web: <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-14703995>.

ANEXO VII

La media luna chií.



FUENTE: CIA World Factbook, 2006.